reconversión industrial, la OTAN, la represión, etc. En cuanto a los "temas generales", no quiere decirse que debamos referirnos a ellos en términos abstractos o imprecisos. Al contrario. Por ejemplo: los problemas que enfrenta el movimiento de resistencia han de ser enfocados de manera concreta, desmenuzados a la luz de la experiencia práctica y de las necesidades del momento. Lo mismo ha de hacerse en relación a las cuestiones del Partido, el trabajo en fábricas, la lucha y la organización sindical etc.

Contamos con una valiosísima experiencia de trabajo en todos los terrenos, por lo que hay que considerar que no se trata ahora de ponerse a elucubrar. Las elucubraciones, si las hubo, podían estar justificadas en otro momento, en una fase anterior del desarrollo de nuestro movimiento, pero hoy existen toda una serie de cuestiones que ya están bastante claras. En este sentido, debemos proceder a la recopilación de toda una serie de artículos y trabajos teóricos, elaborados en etapas anteriores por el Partido, para su nueva publicación en folletos. En esta labor de propaganda debemos guiarnos por el criterio de las necesidades de cada momento. Ahora, con la visión que nos brinda la perspectiva del tiempo transcurrido, se podrá valorar en toda su extensión y profundidad la importancia de todos esos trabajos.

Una labor de propaganda esencial para el futuro de nuestro movimiento, es la realizada en las cárceles de la nueva "democracia" por las camaradas y los camaradas presos. Algunas de sus obras ya han sido publicadas; otras circulan en fotocopias, y algunas más están por concluir. Con todos estos trabajos se han llenado algunas lagunas teóricas de la línea del Partido y en otros casos se han desarrollado sus tesis políticas fundamentales, dotándonos de un material documental y teórico de extraordinario valor. Lo mismo se puede decir de las obras de tipo literario y artísticas de claro contenido democrático revolucionario realizadas dentro y fuera de las cárceles.

El Partido no debe escatimar esfuerzos, ni ningún medio, a la hora de dar a conocer entre el gran público todos estos estudios y obras artísticas, en la seguridad de que con ello está abonado el terreno donde brotará la ciudad futura.

septiembre 1984

¿ADONDE IR, QUE CAMINO DEBEMOS TOMAR?

Ultimamente, se comenta mucho en el Partido que "así no podemos seguir, que "no podemos continuar haciendo las cosas como hasta ahora", y en esta idea, que todos compartimos, hay una buena parte de razón. Pero de aqui no podemos deducir que tengamos que dejar de hacer todo lo que venimos haciendo, y menos aún que haya que arrumbar como inservibles los principios consagrados por una larga experiencia.

Sabemos lo que no debemos ni queremos hacer, pero a veces nos sentimos inseguros, titubeamos una y otra vez, ante las nuevas necesidades que tiene planteado el movimiento y ante las tareas que éste nos impone. En buena medida, esto es perfectamente lógico y natural que suceda. Después de haber andado un trecho del camino, nos hallamos en una encrucijada y es preciso detenerse a reflexionar antes de equivocar el próximo paso. Es en este preciso momento cuando de entre nosotros surgen algunas voces clamando por la vuelta atrás, por el camino ya andado, a las cuales suelen responder otras que apuntan a cualquier dirección, prefiriendo incluso marchar adelante sobre una sola pierna antes de volver atrás.

En esencia, el problema que tiene planteado actualmente el Partido, y que venimos arrastrando desde tiempo atrás, es ése: se trata de un problema de orientación. ¿Adonde ir, qué dirección debemos tomar? En relación con éste mismo problema está el de organización, que tanto se viene debatiendo últimamente. Por este motivo vamos a centrarnos, antes de seguir adelante, en el problema principal, en el de la orientación a seguir en el trabajo político del Partido, para pasar después a las cuestiones relacionadas con la organización y propaganda del Partido.

I

Más de uno ya habrá pensado: es de perogrullo: para saber adonde ir, tenemos necesidad de saber antes de dónde venimos y en donde estamos. Pues bien, a nosotros no se nos presentan esas dudas. El PCE (r) es aún un Partido joven, pero ha tomado parte en importantes luchas y tiene experiencia. ¿Quién se atrevería hoy a negar el papel de combatiente de vanguardia que viene desempeñando el Partido? Este papel no consiste solamente -ni tan siquiera se puede considerar como lo más destacado- en las luchas que hemos librado al frente del movimiento de resistencia popular a la política de reforma del régimen fascista español. Cualquier persona mínimamente informada y que sea capaz de pensar, se dará cuenta que un Partido joven y débil como el nuestro, no hubiera sido capaz de enfrentarse de la forma que lo ha hecho a la reacción, ni hubiera podido resistir los zarpazos de la represión durante tantos años consecutivos, sin una férrea disciplina en sus filas, y esta disciplina no sería posible si no contara con una línea justa de actuación. Este es el "oscuro secreto" que envuelve la actuación del Partido, que los panageristas del sistema y otros mequetrefes al servicio del capital jamás podrán descifrar.

No me propongo hacer aquí una historia de la lucha de estos últimos años en las que el Partido ha tomado parte -cosa, por demás, ya realizada en otro trabajo de reciente publicación- pero si conviene que nos detengamos en algunas circunstacias y hechos especialmente reveladores y que han supuesto, sin ningún género de dudas, un banco de pruebas para el Partido, para su línea política, para su dirección y para todos y cada uno de sus militantes.

Comencemos por describir a grandes rasgos la situación creada en España a las pocas semanas del Congreso Reconstitutivo del Partido. Se recordará que el país había entrado de lleno en una fase de máxima agudización de las tensiones sociales y de la lucha de clases, cosa que ya veníamos anunciando con bastante antelación desde la OMLE, haciendo al mismo tiempo llamamientos a prepararse para la lucha. Pues bien, se puede decir que tras la histórica jornada del 1º de octubre del 75, se vinieron abajo los últimos intentos de la oligarquía española destinados a mantener intacto para después de la muerte de Franco el régimen creado por él. Este régimen no sólo no era ya capaz de contener con los viejos métodos fascistas las grandes oleadas de la lucha obrera y popular, sino que, además, se mostraba muy vulnerable a los

que el Partido analice esta forma inevitable y necesaria de la lucha de clases, la sitúe históricamente, la fomente y ofrezca su apoyo a las organizaciones armadas tratando de dirigirlas por el camino correcto.

En todas partes y en los distintos sectores sociales nos encontramos a menudo con hombre y mujeres (jóvenes y menos jóvenes), dispuestos a hacer su contribución a la causa y que se acercan a nosotros convencidos de la poderosas razones que nos asisten y de nuestra férrea voluntad para hacerlas valer ahora y en el futuro. Ahora bien, si no sabemos lo que hacer con estas personas -muchas de ellas comunistas convencidos- poniéndoles un límite infranqueable a su ingreso en el Partido, podemos seguir insistiendo todo lo que queramos en las consignas de resistencia y de lucha armada, pero con esto sólo habremos demostrado, una y otra vez, nuestra incompetencia.

Hay que lograr que cada colaborador o simpatizante del Partido dé de sí lo que esté dispuesto a dar. Y no sólo eso. Además debemos "tirar" de ellos para adelante, hasta que puedan asumir las responsabilidades que exige la militancia partidista. Hay que estudiar en concreto la situación de cada organismo, de cada militante y consultarle continuamente para poder llevar a cabo un trabajo conjunto. Especial atención merecen en estos momentos la recomposición de los comités nacionales, regionales y locales del Partido, situando a su frente a los camaradas más capaces que sepan realizar eficazmente su trabajo y que mantengan un estrecho vínculo con la dirección. Hemos de lograr en el menor tiempo posible un funcionamiento estable, regular y clandestino del Partido, de manera que podamos enfrentar la represión y asegurar la organización y dirección de los grandes combates de la lucha de clases que se avecina en España.

IX

El órgano del Partido, GACETA ROJA, tiene que perseguir este mismo fin. Su carácter "popular", esencialmente agitativo, debe conservarse, sólo que habrá que prestar más atención a los problemas que afectan a la organización del Partido y a aquellos otros que el movimiento de masas tiene actualmete planteados. Resultaría inútil intentar hacer ahora un periódico que esté "al día". Por este motivo, el G.R. debe céntrarse, preferentemente, en cuestiones generales y en aquellas otras que tengan una actualidad permanente, tales como la

diendo los problemas esenciales a que debe enfrentarse en estos momentos la clase obrera y su vanguardia. Por este motivo, insistir, como lo vienen haciendo algunos, en la "militarización", sólo podría traer consigo un fortalecimiento de esa corriente y la liquidación en un plazo no muy largo, de toda lucha de resistencia en España. De ahí que debamos insistir, una y otra vez, en la crítica de esa tendencia militarista como uno de los principales peligros y que debemos también poner inmediatamente manos a la obra en la reorganización del Partido en todos los lugares.

Para ello debemos proceder con método, sin precipitaciones, midiendo bien cada paso que demos a fin de poder seleccionar bien a los camaradas responsables y para preservar en todo momento su seguridad y la de la labor que realicen.

La división y la especialización del trabajo es otra de las garantías fundamentales para el buen funcionamiento de la labor partidista. Hay que encuadrar a cada militante ateniéndonos, antes que nada, al criterio de la realización de los planes señalados y a las necesidades políticas de la dirección. Pero al mismo tiempo, los responsables del Partido han de tomar en consideración las aptitudes y cualidades de cada militante al objeto de que puedan rendir más en su trabajo. La actitud nihilista o aristocrática es inconcebible que pueda darse entre nosotros; más puede darse -y de hecho ocurre con demasiada frecuencia- que una interpretación torcida, unilateral, de los principios de la militancia que rigen la vida interna del Partido nos lleve a cerrar las puertas a personas que se muestran dispuestas a trabajar activamente, a afrontar los riesgos que impone el trabajo clandestino y a entregarlo todo por la causa -hasta la propia vida si es preciso- pero que no son capaces, por ejemplo, en un momento dado, de empuñar un arma. Los Estatutos del Partido son muy claros y precisos a este respecto: "Estar encuadrado en una de las organizaciones del Partido, pagar la cuota, aplicar la línea política..." ¿Acaso ha necesitado más la policía para asesinar a los camaradas del Partido, o ha sido necesario exigir estatutariamente más, un compromiso mayor, para que muchos camaradas pasaran voluntariamente a formar parte de los GRAPO? Eso no ha sido así anteriormente ni tiene por qué serlo en el futuro.

La asunción de la práctica de la lucha armada, pasar a organizarse militarmente y a empuñar un arma, es una opción personal que nadie, ni siquiera el Partido, puede interferir. Esto lo hemos repetido muchas veces. Y por la misma razón sostenemos que, en cualquier caso, es una opción absolutamente voluntaria, individual. Resultaría absurdo y nos causaría un daño inmenso pretender lo contrario. Otra cosa es

ataques de la guerrilla, tal como vino a poner de manifiesto las acciones del 1º de octubre en Madrid. Acosado por todas partes, corroido por sus propias contradicciones internas, con la perspectiva de una mayor agravación de la crisis económica y con un fuerte movimiento huelguístico de tipo revolucionario respaldado por la lucha armada guerrillera, la política "aperturista" preconizada por Arias Navarro se vino abajo como un castillo de naipes.

El régimen estaba herido de muerte, pero no había sido liquidado: aún contaba con fuerzas y recursos suficientes para mantenerse y poder maniobrar. Por otro lado, no podemos perder de vista el hecho evidente de la debilidad de las fuerzas revolucionarias organizadas, lo que nos impidió sacar mayor partido a aquella coyuntura política favorable. Esta limitación del movimiento revolucionario se debía, en buena medida, a la ausencia del Partido, y no en menor medida a la labor de zapa y confusión realizada por el revisionismo carrillista en las filas obreras durante los años anteriores, pero particularmente en aquellos precisos momentos, cuando viendo la crisis y la bancarrota declarada del sistema, no dudó ni un instante en acudir en su auxilio pisoteando incluso hasta su propio programa "rupturista". Bien merecido que se tenía el señor Carrillo y su banda de mafiosos y estafadores políticos la entrada en la legalidad que poco más tarde les sería concedida.

Lo que interesa destacar aquí es que ninguno de estos acontecimientos nos pilló desprevenidos, y que gracias a nuestra visión, gracias a nuestra justa apreciación de los acontecimientos políticos que venían sucediéndose con una velocidad vertiginosa, pudimos trazar una línea de actuación que nos ha ido situando poco a poco al frente de las luchas obreras y populares.

Lo primero que planteamos es la celebración del Congreso Reconstitutivo del Partido. La creación de un partido obrero revolucionario, marxista-leninista, con una línea clara de actuación y un aparato político probados, fue el objetivo que nos habíamos marcado y por el que veníamos trabajando desde hacía más de 7 años. Las condiciones creadas en España y los progresos realizados en nuestro trabajo encaminado a aquel fin, nos llevaron a plantear en el orden del día, como una tarea inmediata, la celebración del Congreso. Dadas las circunstancias políticas, y considerando el estado de nuestras fuerzas, el grado de organización y la cohesión ideológica alcanzada, la realización de esta importantísima tarea no podía ser postergada por más tiempo. Y el Congreso tuvo lugar en medio de la más enconada lucha de clases habida en España desde que terminó la guerra civil.

En las tesis y resoluciones del Congreso no nos vamos a detener por

ser de sobra conocidas y porque nos apartaría demasiado de nuestro propósito. Bástenos recordar que en las tesis aprobadas se define el capitalismo español como un sistema monopolista de estado, y al Estado mismo, a la forma de dominación política de la oligarquía financiera española, de régimen fascista e imperialista. Estos rasgos esenciales determinan el carácter socialista de nuestra revolución. La falta de libertades auténticamente democráticas y el control policiaco que ejerce la oligarquía sobre la clase obrera y los pueblos de España, imposibilitan una acumulación de fuerzas revolucionarias a través de los procedimientos pacíficos y legales de lucha. Estas condiciones van a determinar, están determinando ya, un proceso lento y prolongado de la lucha, cuyos máximos exponentes van a ser la resistencia política activa de las grandes masas a las medidas de sobreexplotación y a la opresión de los monopolios y a lucha armada guerrillera popular. En este proceso de lucha prolongada, el campo de de las fuerzas progresistas y revolucionarias, por una parte, y el de las fuerzas fascistas y reaccionarias, por otra, se irán delimitando cada vez más claramente. Los obreros y otros amplios sectores de la población podrán ir aprendiendo a distinguir a sus amigos de los que no lo son, iran acumulando fuerzas y experiencias y preparándose cada día mejor para librar los combates decisivos encaminados a demoler la vieja máquina política y económica del capitalismo y edificar el nuevo poder. Sólo entonces se podrá afirmar que comienza en España la nueva era del socialismo. Pero hasta que llegue ese momento, la lucha de clases va a ser larga y muy enconada y deberá atravesar por distintas fases.

El Programa político del Partido para todo ese período fue definido en el I Congreso del Partido y recoge, en resumen, los siguientes puntos: Gobierno Provisional Democrático Revolucionario, formación de Consejos Obreros y Populares y armamento del pueblo; total demolición de la máquina burocrático-militar fascista-monopolista; nacionalización de los medios fundamentales de producción; libertades políticas y sindicales para las masas obreras y populares; mejoramiento de sus condiciones de trabajo y de vida; derecho a la autodeterminación de las nacionalidades catalana, vasca y gallega; anulación de los tratados militares imperialistas, fuera bases extranjeras de nuestro territorio, política exterior de paz y no alineamiento.

En cuanto a las fases que deberá atravesar necesariamente nuestra revolución, debe quedar claro que no vienen determinadas por la necesidad de superar una formación económico-social (la etapa de la revolución democrático-burguesa), sino que son impuestas por la misma dinámica interna de la lucha, por la correlación de la fuerzas existen-

de infancia, de nuestro movimiento), mientras continuemos trabajando con un equipamiento de ideas y hábitos anticuados, propios de sindicalistas o activistas estrechos, sin visión política alguna, no nos estará permitido hablar siquiera de revolución, cuando más de "militarización" del Partido, para lo que hace falta una formación algo más completa que la que se requiere para empuñar un arma.

Se olvida con demasiada frecuencia que también la organización militar comete errores, sufre bajas y no es inmune a la represión; y que estas bajas afectan de una u otra manera a la organización del Partido y a su trabajo político. Precisamente la experiencia ha demostrado que, sin la labor política del Partido, sin el trabajo desplegado por éste, fundamentalmente entre la juventud, las fuerzas guerrilleras hace tiempo que habrían dejado de existir. El Partido asume todas estas responsabilidades plenamente consciente de su necesidad e importancia política; ahora lo que nadie puede poner en tela de juicio es esta labor tan fundamental e imprescindible, verdaderamente decisiva, que ha venido jugando y seguirá jugando el Partido.

VIII

Superada esta dificil etapa que venimos analizando, el Partido ha de ser reorganizado en todas partes, y esta labor tiene que realizarse sobre las bases de su Programa Político y sus Estatutos, encuadrando preferentemente a los camaradas obreros más capaces. Esta es una tarea que se ha retrasado últimamente y que no puede esperar más tiempo. No hacerlo así sólo puede redundar en perjuicio de todo el movimiento de resistencia y favorecería la nueva corriente oportunista que trata de abrirse paso a nuestra sombra avanzando no se sabe todavía muy bien (aunque se puede adivinar) qué tesis o qué programa para un indefinido "movimiento de masas". Esta corriente oportunista que está levantando cabeza en torno al Partido y a la lucha de resistencia se asemeja, como una gota de agua a otra, al reformismo y persigue idénticos objetivos, por lo que, de consolidarse, no debe cabernos ninguna duda que tenderá a oponerse al Partido, a su línea política y al apoyo que venimos prestando al movimiento guerrillero. La debilidad del Partido, el retraso en sus tareas de organización, está tentando a toda una serie de gente (algunos de ellos rebotados del Partido y otros "quemados") para ocupar el "vacío político" que supuestamente ha dejado el Partido e intentar suplantarse como "alternativa", elu-

to de la revolución socialista en un país desarrollado como el nuestro y que cuenta con una numerosa clase obrera. Tampoco hace falta insistir mucho, por ser de sobra conocida, nuestra concepción acerca de la relación que guarda, dentro del movimiento político de resistencia, la actividad política, ideológica y organizativa del Partido, las actividades de las organizaciones armadas revolucionarias y las organizaciones de masas de los obreros y otros sectores de la población, relaciones de colaboración, apoyo y ayuda mutua -que no excluye la crítica- que nacen de la necesidad y del mismo proceso de la lucha que se viene librando en España y a fin de poder llevarla hasta sus últimas consecuencias. Debemos insistir una y otra vez en estas y otras tesis archiconocidas del Partido para que sean comprendidas y se apliquen conscientemente en la práctica, y para eso deben asimilarlas bien, antes que nadie, los propios militantes del Partido. Pero cuando se escribe, como ha hecho algún camarada, que "la vieja idea del Partido, con sus células, comités, etc... (hoy por hoy) no se puede llevar a la práctica debido a la represión" se está abogando, consciente o insconscientemente, por la liquidación del Partido, aunque esta liquidación se intente disimular bajo el atrayente ropaje de la "militarización".

Es cierto que el Partido debe protegerse, recurriendo incluso a la defensa armada siempre que eso se preciso, pero ha de protegerse para poder llevar a cabo su misión, que no es, ni puede ser, la que corresponde a una organización militar.

Por lo demás, y precisamente debido a la represión, es por lo que se hace necesaria la organizadión clandestina de un Partido como el nuestro, estructurado por células, comités, etc. Que nosotros sepamos, la experiencia ya larga y variada del movimiento obrero comunista aún no ha ofrecido una fórmula milagrosa que impida la represión o que sea capaz de eludirla en todo momento y circunstancia. En cambio, nuestra propia experiencia sí nos demuestra que la represión puede fortalecernos y que un buen funcionamiento puede lograr que sus efectos sean mínimos y que se vuelva contra los propios represores.

La fórmula para eludir la represión y poder realizar con la máxima garantía de seguridad nuestro trabajo amplio y múltiple entre las masas, consiste en ligarnos estrechamente a ellas y en romper sin contemplaciones con los métodos artesanos en la actividad revolucionaria; consiste en la capacitación y profesionalización de los cuadros del Partido, en su rigurosa preparación para el trabajo clandestino y en el cumplimiento inflexible de las normas y métodos conspirativos. Mientras no logremos superar la fase la preparación (se podría decir

tes en cada momento entre los dos campos contendientes, por la extensión y profundidad de sus alianzas, etc.

Ya desde su primer Congreso, el Partido rechazó, como caducas e inservibles, la vieja táctica de la socialdemocracia, la política de alianzas con los llamados sectores "democráticos" de la burguesía, el cretinismo parlamentario y otros métodos legalistas que han sido asimilados por el capital y que se ha convertido en la charca adónde han ido a parar los viejos y ya degenerados partidos comunistas de muchos países. El PCE(r) no se ha atado las manos consagrando en su Programa ninguna forma exclusiva de lucha, y las admite todas: las legales y las clandestinas, las pacíficas y las armadas, o una combinación de ambas, con tal de hacer avanzar en todo momento la educación y organización política de las masas en la persecución de sus objetivos históricos. Posteriormente, la dirección del Partido ha venido elaborando y perfilando cada día mejor, conforme a las experiencias acumuladas, la Política de Resistencia, concebida ésta como una original combinación de la lucha de masas y el combate guerrillero. Como tendremos ocasión de comprobar más adelante, en la estrategia de la revolución socialista y la lucha prolongada que hemos descrito, la táctica de la resistencia obrera y popular a las diversas medidas represivas, explotadora y expoliadoras del capitalismo financiero, ha demostrado ya su eficacia.

A este concepción amplia y flexible llegó el Partido tras numerosas experiencias obtenidas en la primera línea de fuego de la lucha de clases y después de analizar toda una serie de circunstancias y hechos nuevos, que van más allá del momento en que se han presentado o de una coyuntura política dada: la crisis general del sistema capitalista, la fascistización creciente de la forma de poder de la gran burguesía; la traición y bancarrota del revisionismo moderno; la práctica de nuevas formas de lucha en todos los países, etc.; todos éstos son fenómenos que ha generado el Estado capitalista en avanzado proceso de decadencia y putrefacción, y que, como es lógico, solo podrán desaparecer con el mismo sistema que los ha engendrado.



Desaparecido Franco de la escena política, se inicia el reinado de Don Juan Carlos I por la gracia de aquel y demás espadones que montan guardia a la Corona. Entonces se empieza a ofrecer al pueblo, como una

dádiva, la "democracia", se legalizan los partidos domesticados y el flamante presidente de gobierno de su majestad, señor Suárez, convoca referendum para la reforma política. Todos estos "cambios" se producen al tiempo que tiene lugar en todo el país las más grandes oleadas de luchas de masas de tipo revolucionario que se recuerdan, luchas que son reprimidas a sangre y fuego por la policía armada y la guardia civil. Por lo demás, la amnistía, que tantas víctimas de la represión había costado, no alcanza a los presos de los partidos y organizaciones que más se habían destacado en la lucha contra el régimen en los últimos años. Era evidente, contra los pronósticos de los oportunistas de toda ralea, que el régimen no iba a hacerse el harakiri, que el régimen no podía dejar de ser lo que había venido siendo desde que se implantó a la pura fuerza en España. Pero es que, además, en aspectos tan esenciales y determinantes como la base económica monopolista-financiera, en su estructura política burocrático-militar, en sus leyes y cultura profundamente antipopulares, imperialista y reaccionaria, así como en sus soportes internacionales, se mantendría intacto. Y más que eso: de lo que se trataba para la oligarquía, verdadera impulsora y garante del "cambio", era, precisamente, de reforzar, modernizándola, toda la maquinaria política y económica de su dominación ante la perspectiva de una mayor agravación de la crisis y el consiguiente desarrollo del movimiento revolucionario.

El Estado fascista de los monopolios, tal como vimos anteriormente, había sufrido un descalabro. Contenida momentáneamente la crisis, había quedado un profundo foso abierto entre el Estado y las masas populares, foso que la clase dominante tenía que llenar de la forma más favorable a sus intereses. El Estado fascista español se hallaba aislado por todas partes, sin apenas ninguna base social e imposibilitado de sostenerse por más tiempo como lo había venido haciendo, con el recurso casi exclusivo de la violencia y el terrorismo abierto. Así pues, se impuso la necesidad, apremiante ya entonces, de dotar a este mismo Estado de unas instituciones que, bajo una apariencia democrática, asegurase la continuación del dominio económico y político de la oligarquía y lo protegiera de las oleadas de la lucha revolucionaria en ascenso. A este fin responde el plan de reforma política articulado por Adolfo Suárez, monárquico-falangista probado y hombre de confianza de la banca, el ejército y la Iglesia.

El PCE(r) denunció este nuevo plan político desde el primer momento como lo que realmente era: un plan destinado a reprimir e incrementar la explotación de las masas, a mantener al franquismo sin Franco, para retener y acrecentar en las nuevas circunstancias de crisis el botín

años. Más eso no es suficiente. Para seguir avanzando, para justificar la misma existencia del Partido ante los trabajadores, debemos demostrar ante todo, que no sólo podemos combatir y sostenernos en una lucha sin cuartel contra el enemigo de clase, sino que además podemos avanzar y crecer; que podemos, desde nuestras posiciones, fortalecer el Partido y la guerrilla y articular un amplio movimiento de masas de carácter revolucionario capaz de derrocar al capitalismo. Para ello contamos con numerosas experiencias y nuestra influencia se ha extendido enormemente alcanzando los rincones más apartados del país. Por otro lado, el régimen lo ha probado todo -desde la mentira y la calumnia, pasando por los ofrecimientos demagógicos, hasta la tortura y el asesinato- para tratar de aislarnos de las masas y aniquilarnos o para hacernos claudicar. Más de lo que ya llevan hecho para destruirnos, no pueden hacer. En cambio, nuestro movimiento aún no ha dado sino los primeros pasos en su desarrollo y tiene por delante un brillante porvenir.

VII

Ni que decir tiene que en esta nueva etapa que se abre ante nosotros, la lucha y la organización guerrillera van a experimentar un nuevo auge, lo está teniendo ya de unos meses a esta parte. Hemos de procurar que esta tendencia no se invierta, que el salto cualitativo que ha supuesto el paso de una situación de declive a otro de continuo crecimiento y mayor envergadura política de sus acciones, se mantenga. A este respecto conviene aclarar algunos vagos conceptos que se han venido barajando últimamente en el Partido.

La lucha armada revolucionaria, se afirma a menudo, es "la principal forma de lucha que adopta nuestra revolución" por lo que consiguientemente con ello, habría que concluir que la organización militar debe ser también la principal forma de organización que van a adoptar la clase obrera y el resto de las masas populares de España. Esto debería llevarnos a considerar muy seriamente la militarización del Partido. Pues bien, no hace mucho que semejante tesis fue rebatida en el trabajo que lleva por título "Entre dos fuegos", de modo que no me voy a detener ahora en demostrar los errores de bulto que contiene. Sólo quiero reafirmar aquí, una vez más, la posición de principio que siempre hemos mantenido en relación al papel que le toca jugar al Partido como forma superior de organización del proletariado y como instrumen-

grama, dado su carácter político democrático general, conservan toda su validez, por lo que, de la misma manera que apoyamos y organizamos la lucha por la obtención de mejoras económicas y sociales, debemos seguir apoyando y organizando la lucha por la amnistía, contra las leyes represivas fascistas, por la salida de la OTAN, etc.; sólo que a partir de ahora, esta lucha debemos encuadrarla -y explicárselo así a los trabajadores, a la juventud y al pueblo en general- en la perspectiva de la lucha por el derrocamiento del Estado fascista monopolista; debemos explicar a todo el mundo que aquellos objetivos son inalcanzables sino se plantean desde la posición y la perspectiva de la revolución socialista: si no nos unimos y nos organizamos, y si no se sostiene una lucha sin tregua y sin concesiones contra el Estado y su gobierno socialfascista.

Desde este planteamiento, es errónea, por ambigua, la formulación del Programa de seis puntos que ha venido apareciendo en los últimos meses en las publicaciones y documentos internos del Partido. No es que tengamos que dejar de lado las reivindicaciones contenidas en el Programa de los Cinco Puntos. Pero tampoco hacer una mixtura con estos puntos y el Programa Mínimo del Partido. Tanto los objetivos que plantea el programa de los Cinco Puntos como el Programa Mínimo íntegro del Partido son válidos y no están en contradicción, nunca lo han estado; pero ahora contrariamente a lo que hemos venido haciendo, debemos hacer propaganda y poner en primer plano el Programa Mínimo y no las reivindicaciones contenidas en el Programa de los Cinco Puntos.

Nuestro movimiento ya ha demostrado su capacidad combativa; ha demostrado su capacidad para reponer las bajas que le ha venido ocasionando el enemigo. A lo largo de los últimos diez años ha dejado bien sentado que al fascismo y al monopolismo se le puede combatir con métodos revolucionrios, mientras que la propia historia política de España nos daba la razón, no dejando lugar a ninguna duda respecto a la necesidad y a la justeza de esos métodos para seguir siempre adelante. La bancarrota del carrillismo y de los demás grupos oportunistas, también lo confirma.

Hoy día, fuera del PCE(r) y del movimiento de resistencia que preconizamos, no hay perspectiva política alguna, y esto lo van comprendiendo cada vez mejor los sectores avanzados de la clase obrera y otros muchos demócratas. Pero ha llegado el momento en que ya no basta con haber demostrado de forma práctica, y no sólo en teoría, que al fascismo se le puede combatir resueltamente y seguir resistiendo. Este ha sido uno de los grandes logros de la lucha de clases obtenido por el movimiento revolucionario en España en el últimos cuarenta y tantos

de guerra obtenido de los pueblos de España. Además, frente a los que se dedicaban a sembrar ilusiones democráticas, confundían a los trabajadores, saboteaban sus organizaciones y sus luchas de carácter independiente, los desmovilizaban y procuraban convertirlos en un apéndice de la nueva política de los monopolios y del fascismo, el Partido puso en claro esta maniobra demostrando que del fascismo y el monopolismo no hay, no puede haber, marcha atrás al régimen de la democracia parlamentaria burguesa; que el régimen de libertades políticas formales corresponde históricamente al sistema económico premonopolista, que esta época ya ha sido superada por el desarrollo económico y la guerra civil, y que lo que hoy tratan de imponer los mismos señores no es otra cosa, en realidad, que una forma camuflada del sistema fascista que impida de nuevo la acción liberadora de la clase obrera. Esta tesis marxista-leninista, absolutamente justa, científica, la ha sostenido el PCE(r) contra viento y marea y en medio de la borrachera pseudo-democrática con la que algunos partidos y grupos de la "izquierda" venían aturdiendo a la gente mientras se prestaban a colaborar en la represión de los verdaderos comunistas y demócratas.

Pero el Partido no se ha limitado a denunciar las maniobras políticas y las mentiras fascistas-reformistas, no sólo se ha opuesto a que enturbiaran la conciencia de los trabajadores y ha hecho continuos llamamientos a proseguir la lucha por la auténtica libertad y el socialismo, sino que él mismo se dispuso a combatir resueltamente esa misma maniobra junto a otras organizaciones, haciendo los mayores sacrificios. Resultaría largo mencionar aquí los nombres que tenemos en la mente, de todos los camaradas asesinados por la policía política en los últimos años, las persecuciones, las torturas, las condenas de decenas y cientos de años de cárcel, en las peores condiciones imaginables, que tenemos que sufrir. Pero todo lo hemos soportado con la mayor entereza, sin rebajar en ningún momento en lo más mínimo nuestros objetivos revolucionarios y sin que la feroz represión de que estamos siendo objeto hiciera ninguna mella en nuestro espíritu combativo. Al contrario: cuanto mayores han sido las dificultades que encontramos, cuando éstas son más difíciles de superar o más bestiales se muestran nuestros enemigos, mayor es también nuestra entrega y nuestra resolución de lucha, nuestra voluntad de ir hasta el final; más nos exigimos a nosotros mismos. El Partido ha podido superar de este modo las situaciones más críticas sin ver resentirse en lo más mínimo su unidad. Algo realmente hermoso y muy revelador, sobre todo si reparamos en el bochornoso espectáculo que han venido dando esas pandillas de politiqueros, esas gentes ruínes, cobardes y sin principios que ostentan el

honroso título del comunismo y cuya principal preocupación ha consistido siempre en ayudar al capitalismo a salir de la crisis en que se debate y en repartirse las migajas del gran festín de la burguesía.

Ya está probado, y podemos decirlo en voz alta y con legítimo orgullo, que formamos la mejor organización que ha tenido la clase obrera de España; la más esclarecida, la más disciplinada, la de mejor temple y espíritu combativo. Y esto, camaradas, es una conquista de enorme trascendencia histórica para nuestro país.

Esto no quiere decir que no se noten muchas veces nuestras flaquezas, sobre todo en relación con la enorme responsabilidad que hemos echado sobre nuestro hombros. Tampoco quiere decir que no hayamos cometido errores. Nada de eso. Nadie mejor que nosotros reconoce sus propias limitaciones, las deficiencias de nuestro trabajo, los fallos y los errores cometidos. Por ejemplo: sabemos que para derrocar al moderno Estado capitalista son precisos un Partido Comunista fuerte y bien arraigado en las masas, un amplio frente de fuerzas democráticas y un ejército guerrillero del pueblo; además de eso hace falta que se den todas las condiciones necesarias para que triunfe la insurrección general, una situación internacional favorable, etc. Y todo esto, como se puede comprender, aún estamos lejos de haberlo conseguido. No obstante lo que importa saber es si estamos o no estamos en camino de lograrlo. Nosotros sostenemos, y estamos muy convencidos de ello, de que sí, que el camino elegido es duro y largo, impone numerosos sacrificios, pero que es el único, que no existe otro. En cuanto a los errores, ¿quién puede decir que no se equivoca nunca, que nació inmunizado contra ellos? Con menor razón todavía puede hacer tal afirmación un pequeño destacamento comunista que lucha a la interperie y que tiene que abordar numerosas y cada vez más complejas tareas para las que muchas veces no está suficientemente preparado. Quien no hace nada, no se equivoca nunca. Pero nosotros sí nos equivocamos a menudo. Sin embargo, se puede considerar que la Línea General que viene aplicando el Partido y las distintas políticas y medidas que adopta, son esencialmente correctas. Si no lo fueran, o si el Partido hubiera persistido durante largo tiempo en una línea equivocada, no cabe duda que la reacción nos habría destruido o habríamproliferado las escisiones. Y nada de eso ha ocurrido hasta el momento presente.

Cometimos un error de ingenuidad política cuando confiamos la seguridad de la dirección del Partido a organizaciones y personas que después nos traicionaron. Hoy ya está claro que esa gente no comparte, ni compartía entonces, nuestros objetivos y que eran otros intereses muy distintos a los de las masas populares de España los que les mo-

tado, a fin de enfrentar con las mayores garantías de éxito la nueva guerra que ya se perfila contra el pueblo; aunque, eso sí: esta vez en nombre de la paz, de la libertad, de los derechos humanos, de la democracia y hasta del "socialismo". Son las nuevas coartadas ideológicas del fascismo y el capitalismo financiero, válidas solamente para la guerra sucia y la guerra sicológica, pero a ellas, como se comprenderá, no van a renunciar. El ascenso al generalato de notorios torturadores y especialistas en la guerra antisubversiva, como Casinello, y su nombramiento como Jefe del Estado Mayor de la Guardia Civil apuntan claramente en esa dirección.

VI

Hablamos al principio de desorientación en el Partido, queda claro pues, por todo lo que llevamos dicho hasta aquí, que cuando hablamos de "desorientación" nos estamos refiriendo a lo que respecta a la situación actual y, sobre todo, a los próximos pasos que esta situación y el estado de nuestras fuerzas organizadas nos debe llevar a dar.

Pensar en una salida política negociada, en alcanzar algún tipo de acuerdo con el Gobierno en base al Programa de los Cinco Puntos, no respondería a la realidad y nos conduciría a hacerles el juego toda vez que ellos mismos han cerrado todas las salidas y nuestro movimiento se encuentra en condiciones de presentar batalla en todos los campos: en el campo político, en el ideológico y en el militar. Esto que decimos se comprenderá mucho mejor si además tenemos en cuenta que el Gobierno pesoísta ya ha dejado meridianamente claras sus intenciones mostrando el verdadero carácter y el alcance de la reforma; cuando se han desmoronado entre las masas populares todas las ilusiones reformistas y tanto los partidos burgueses como los partidos domesticados y socialfascistas se debaten en una crisis irreversible; cuando el movimiento obrero y popular reemprende de nuevo su camino en la lucha frontal contra el Estado y su política expoliadora y represiva... En este preciso momento, el Partido, como destacamento de vanguardia de las masas populares debe avanzar y hacer hincapié en su Programa Mínimo, ya que sólo la lucha más consecuente y decidida por la realización de este Programa abre amplias perspectivas al movimiento popular y al propio desarrollo del Partido.

¿Quiere esto decir que rechazamos, como erróneo e inservible el Programa de los Cinco Puntos? NO en absoluto. Los puntos de ese Pro-

en la obligación de llevarlos a cabo, aprovechando el desconcierto, en cumplimiento de su misión patriótica. De paso, y atendiendo a las exigencias de los llamados poderes fácticos, ha dado marcha atrás incluso a los más tímidos proyectos reformadores del gobierno de Suárez, realizando lo que se ha dado en llamar "la reforma de la reforma".

Es la vieja política de la confabulación con el gran capital de la socialdemocracia, sólo que adaptada a los tiempos que corren, cuando ya no queda nada que reformar en un sistema totalmente podrido y se ven obligados a salir en su defensa de manera desembozada, realizando en contra de la clase obrera y otras capas populares los trabajos más sucios que los partidos declaradamente burgueses ya no se atreven a realizar.

Esta subida al poder de los pesoístas, con sus diez millones de votos, recolectados en base a la demagogía más rastrera y a las más depuradas técnicas de imagen y de engaño, pudiera parecer a más de un ingenuo un triunfo de la reacción en toda línea. Pero en realidad no es así. Reparemos, siquiera sea por un momento, en las circunstancias en que llega Felipe, Guerra y Cia. al Gobierno: después del intento golpista del 23-F y con una UCD acorralada y deshecha por un sinfín de escisiones y disensiones internas. El bandazo a la derecha, que venían exigiendo los militares, la banca y la Iglesia, se hacía inevitable toda vez que habían conseguido neutralizar a la clase obrera. Pero este "golpe de timón" a la derecha no podía darlo ya un partido como la UCD y menos aún podía hacerlo el señor Fraga o los coroneles. El temor a la respuesta popular les condujo a preparar a toda prisa la llegada de los pesoístas, cuando todos los planes y las previsiones anteriores apuntaban a mantener a este partido en la reserva para cuando llegaran los malos tiempos. En este sentido se puede decir que el gobierno del PSOE supone un profundo fracaso político de la oligarquía, al tener ésta que quemar antes de tiempo esta última baza que les quedaba por jugar por la banda de la izquierda, y quemarla, además, en un tiempo record, pues los problemas apremian y la nave del Estado no podía mantenerse por más tiempo desguarnecida ante la grave situación económica y los continuos ataques de la guerrilla.

¿Qué le resta ya por hacer a la oligarquía financiera? Nada. Lo que viene haciendo en esos últimos meses: exprimir al máximo a los trabajadores, imponerles, con la colaboración de los partidos domesticados y las centrales sindicales mafiosas, las condiciones más leoninas, acumular así más y más capital para poder competir en la jungla de la economía capitalista mundial, y realizar el llamado proyecto de modernización de su aparato policíaco-militar, la reestructuración del Es-

vían. No tener presente esta realidad fue lo que nos llevó a confiar excesivamente en ellos con las consecuencias que ya conocemos (la detención del C.C del Partido en octubre del 77).

La caída del C.C. supuso un golpe muy duro para nuestro movimiento, pues debilitó extraordinariamente la dirección del Partido e influyó de la misma manera en todo un conglomerado de organizaciones que se hallaban relacionadas con nosotros. Todo ello creó una situación realmente difícil que además se vio agravada por toda una sucesión de pequeños y medianos errores cometidos por el C.C. suplente formado con toda la urgencia que el momento requería. Los bandazos a derecha e izquierda en la actividad general del Partido, fueron en esas circunstancias inevitables, perdiéndose en más de una ocasión el norte. Por lo demás, las repetidas detenciones vinieron a echar más leña al fuego del desconcierto y la desorganización. Así vino a nacer el llamado "Comité de Salvación del PCE(r)" que, curiosamente, comenzó a actuar en sentido contrario a toda la trayectoria seguida hasta entonces por el Partido. Atajado este problema, y tras la incorporación de los camaradas fugados de la prisión de Zamora en diciembre del 79, se emprende una labor lenta de reorganización al tiempo que se van esclareciendo los problemas planteados por la nueva situación creada por la reforma en marcha del régimen y el debilitamiento orgánico del Partido. Coincidiendo con este trabajo de reorganización y esclarecimiento se avanza el Programa de los Cinco Puntos como plataforma política que habría de permitirnos poner orden en nuestras filas, recuperar fuerzas y dar finalmente la batalla política al régimen, tomando de nuevo la iniciativa.



III

En todo este periíodo hemos tenido que combatir en solitario, teniendo que enfrentar una campaña de represión y difamación tras otra, campañas de cuyo carácter nazi-fascista hoy nadie duda. Lo más destacado de esta campaña, lo que la ha revestido de un carácter diferenciador respecto a todas las demás campañas propagandístico-represivas desatadas por la reacción española en épocas anteriores, ha consistido en negar la naturaleza revolucionario-popular de nuestro movimiento, el carácter socialista de sus objetivos y de todas y cada una de sus acciones. Así, mientras nuestros militantes, hombres y mujeres, eran detenidos, torturados o asesinados por los sicarios del capital, -so-

bre los que no se podía albergar la menor sombra de duda acerca de su historial de crímenes, su ideología y los verdaderos intereses que han defendido y aún hoy siguen defendiendo-, sobre las victimas de estos fríos asesinos a sueldo recaían todas las sospechas y las dudas y las injurias y las calumnias de que son capaces de inventar los técnicos diplomados en la guerra psicológica del Estado fascista. De modo que, un buen día, nos enteramos de que los torturadores y asesinos reconocidos por todos desde siempre, los Conesa, los Pacheco, los Ballesteros..., no sólo se han pasado con barra y picana a las filas de la democracia, sino que han comenzado a aplicar su ya archiconocida "dialéctica" a sus antiguos colegas de la derecha. De este modo, confundiendo a la víctima con el victimario, el régimen trataba de encubrir los verdaderos fines de su nueva política, ofrecía una coartada a los partidos domesticados, desconcertaba a las masas trabajadoras acerca de cuáles eran sus verdaderos enemigos y procuraba neutralizar la benéfica influencia que ejercía sobre ellas la propaganda y la acción del Movimiento de Resistencia.

"No es de izquierda quién ataca a la democracia e impide que se consolide", han estado bramando sin descanso,machaconamente, los órganos de la desinformación y la guerra psicológica. ¿Pero que democracia era esa que nacía, inmaculada, de las manos del monarca impuesto por el verdugo Franco y sus generales? ¿Existe algo más contrario al concepto mismo de democracia, a la soberanía y al gobierno del pueblo, que la institución monárquica, se llame esta constitucional, social o de mercado? Los juristas, los políticos profesionales de la burguesía de esta última hornada, han debido hacer auténticos malabarismos retóricos para tratar de conciliar conceptos tan contrarios. Eso sin entrar a considerar las bases económicas ni la estructura política sobre las que han erigido el "nuevo" régimen, para no hablar de la auténtica democracia popular que la oligarquía patrocinadora del "cambio" ahogó en sangre con las armas de los generales. Verdaderamente había que estar ciego para no ver todo esto.

Pues bien, hoy hasta los ciegos pueden ver con claridad lo que tenía reservado para la clase obrera y todos los pueblos de España la tan cacareada democracia: más de 3.000.000 millones de parados, sobreexplotación, salarios de miseria; reconversión en beneficio exclusivo de la gran patronal y la banca; impuestos desorbitados, que gravan de manera particular a los campesinos y a las demás economías; desfalcos y estafas escandalosas; negación de los derechos nacionales de Galicia, Euskadi y Cataluña; nuevas leyes terroristas, plan ZEN, tortura; entrada en el OTAN, armamentismo, continuación de las bases yan-

V

La llegada al gobierno de los pesoístas, esa pandilla de señoritos social-fascistas, ha supuesto para el régimen de la oligarquía un globo de oxígeno que les ha librado momentáneamente de la absoluta necesidad de tener que hacer concesiones al movimiento popular. No fue por casualidad que tras la primera reunión celebrada después de las elecciones generales por Don Felipe González con los Jefes del Estado Mayor de los Ejércitos y con Calvo Sotelo, éste mismo siniestro personaje emitiera un comunicado expresando de forma casi exclusiva la intención de las "instituciones" de proseguir "sin solución de continuidad" la lucha hasta el fin contra el movimiento popular de resistencia. Posteriormente, Felipe Gonzalez, en discurso ante las Cortes, se encargaría de dejar bien sentada la política que en este campo iban a llevar a cabo los pesoístas: "no permitiremos, vino a decir, que los enemigos de la democracia la utilicen para destruirla". Con ello Felipe González expresaba de forma clara y concisa, ante la tribuna de mayor audiencia del país, la tesis que desde muchos años atrás vienen sosteniendo el PCE(r); o sea, que aquí en España, pasó el tiempo de las papeletas; que aquí la democracia que han acuñado los fascistas y los monopolistas, es para su uso exclusivo; que las instituciones del Estado capitalista moderno ya no sirven ni pueden servir para la defensa de los interes obreros y de otros sectores populares explotados y oprimidos, y que es fuera y en contra de esas instituciones y sus viejos y nuevos sostenedores, como únicamente podrá el pueblo aspirar a ver realizado un día no muy lejano todos sus objetivos.

El asesinato del camarada Martín Luna y la serie de medidas represivas y expoliadoras que siguieron al arrogante discurso de Felipe, ponían mucho más en claro todavía la política promonopolista e imperialista, profundamte reaccionaria, que iban a seguir. Pero ponía también en claro algo mucho más importante: venía a demostrar la indisoluble unidad de los objetivos y de la lucha del movimiento revolucionario con los problemas y necesidades inmediatas y a más largo plazo de todos los obreros y pueblos de España.

El PSOE se ha erigido, ya no cabe la menor duda, en el continuador de la política tradicional de la reacción española, lo ha "subsumido" todo; y así como la UCD tuvo que hacer algunos pinitos democráticos para ganar credibilidad dejando en el cajón algunos proyectos económicos y sociales de claro contenido antipopular, el PSOE se ha creído

tiva inmediata la posibilidad de alcanzar, al menos, las reivindicaciones más esenciales del Programa de los Cinco Puntos, ha dependido la profundización de la crisis del régimen, la elevación de la conciencia política de las masas y la recuperación de las fuerzas revolucionarias así como el mantenimiento de su alta moral de combate. Este ha sido un período de máxima tensión, en el curso del cual, lo más destacado no ha sido, como pudiera parecer a primera vista, la lucha política o el enfrentamiento armado contra el estado,sino el combate moral y psicológico y su enorme influencia sobre las masas del pueblo. Así, pese a la abrumadora desproporción de fuerzas existentes entre el enemigo y nosotros, la política acertada de resistencia concretada en el Programa de los Cinco Puntos y los golpes audaces de la guerrilla asestados a la parte más sensible del Estado fascista, habría de producir uno de estos dos resultados: tendrían que ceder, haciendo concesiones reales al movimiento obrero y popular, o de lo contrario se verían abocados a una crisis aún más profunda de la que ya difícilmente podrían salir.

El 23-F demostró lo acertado de esta posición. La precipitada dimisión de Suárez no llegó a frenar lo que desde hacía tiempo ya estaba en marcha, por lo que su sucesor en el cargo, Calvo Sotelo, a través de Rosón, y toda vez que habían conseguido controlar en parte la situación, se vio obligado a dar los primeros pasos de una salida negociada que salvara a la UCD y a su reforma política de la ruina que le amenazaba. Posteriormente, estos primeros pasos se han convertido, con los pesoístas, en la política de "reinserción", con lo cual ha quedado definitivamente cerrada la vía negociadora. Los diez millones de votos obtenidos por el PSOE en la últimas elecciones generales se les subieron inmediatamente a la cabeza. Pero para entonces nuestro movimiento había rehecho y reorganizado sus fuerzas, había desarrollado una amplísima campaña de propaganda utilizando incluso los propios medios de difusión de la burguesía, ha roto el cerco político policial y sicológico que habían tendido en torno a nosotros, ha tirado por los suelos la imagen de "extraños" y "oscuros" que trataron de levantar contra nosotros, y hoy se halla de nuevo en disposición de proseguir el combate a un más alto nivel y por objetivos políticos más elevados. Esto supone un salto cualitativo en relación a la etapa que hemos atravesado.

quis en nuestro territorio; colonialismo cultural, juego, droga, ramplonería..., España se ha convertido de nuevo, aún en época de crisis, en el paraíso que siempre han soñado los banqueros, los terratenientes, los generales y los obispos. Jamás, en su ya larga y sanguinaria historia, han sido mayores los beneficios obtenidos por la banca; jamás han tenido los militares tanto poder de decisión política como lo tienen ahora, ni peculio más elevado por los servicios prestados, ni un retiro mejor recompensado; jamás se ha sentido la Iglesia católica española más reconfortada con el estado del alma de sus fieles, teniendo como tiene, además de las cajas del erario público, las puertas de las tiernas almas infantiles abiertas a sus truculencias ideológicas... Mientras tanto, el pueblo trabajador pasa todo tipo de calamidades y miserias; los jóvenes carecen de perspectiva alguna; las mujeres, sí, se han liberado de algunas trabas y prejuicios como resultado del desarrollo económico alcanzado, pero la mejora relativa de su situación no alcanza a disimular el enorme peso que la crisis de la economía y de toda la sociedad burguesa está arrojando sobre ellas; las personas de más edad son arrojadas de la vida civil como si de basura se tratara, arrebatándoles, además lo más necesario para acabar sus días dignamente.

A este estado de cosas se ha opuesto y se sigue oponiendo el PCE(r) con todas sus fuerzas. Desde el primer momento fuímos completamente conscientes de que la reacción no nos perdonaría la audacia de habernos enfrentado a sus nuevos planes, y de haberlo hecho no sólo de palabra, sino también en los actos; sabíamos que se iban a avalanzar sobre nosotros, poniéndo todos los cuerpos represivos y los medios desproporcionados de que disponesn, para tratar de hacernos pedazos en el menor tiempo posible. Lo sabíamos. Sus campañas de calumnias y mentiras se guiaban por el mismo criterio y debían contribuir a ese fin. Pero esto también lo sabíamos, por eso nos dijimos: si somos capaces de resistir sus arremetidas furiosas e histéricas, la batalla política e ideológica la tienen perdida. Todo se volvería en su contra, a semejanza de aquel que levanta una enorme piedra para luego dejarla caer sobre su propia cabeza.

Qué duda cabe que si la policía hubiera acabado con nuestro movimiento en los primeros meses o años, tal y como era su propósito, el PCE(r), los GRAPO y otras organizaciones, hubieran quedado para la historia (o al menos para la historia oficial), como una especie de "mano negra", como un "misterio indescifrable" que, más tarde, algún plumífero se hubiera encargado de descifrar hallando, al fin, los hilos y las conexiones ocultas, etc. Pero les fallaron los cálculos; no es-

peraban encontrar una organización como la nuestra, con una concepción verdaderamente m-l del proceso revolucionario que se sigue en España; una organización bien estructurada y entrenada y con cuadros preparados para ejercer una dirección acertada. Creían hallarse ante uno de esos grupitos de la izquierda oportunista que han pululado en los últimos años por España; no conocían nuestro largo proceso de trabajo, silencioso y abnegado, encaminado a reconstruir el Partido, y cuando se empezaron a dar cuenta de que tenían ante sí a un verdadero destacamento comunista, ya era demasiado tarde: el PCE(r) es una fuerza aún pequeña pero que ha echado raíces en el corazón y las mente de los obreros más comprometidos y más conscientes de España; un Partido Comunista que cuenta ya con una rica experiencia de lucha política, de organización y de trabajo entre las masas y con un programa elaborado en el mismo fuego de la lucha del movimiento revolucionario de masas. Y un partido de estas características, es indestructible.

IV

La capacidad del Partido, su madurez política e ideológica, ha sido puesta a prueba numerosas veces en los últimos años, pero sobre todo en los momentos difíciles, cuando ante una situación comprometida (como la que se creó tras la detención del C.C.), tuvo que replegarse ordenadamente para restañar sus heridas, recuperar fuerzas y esperar una situación general más favorable. Este repliegue hoy podemos considerar que ha llegado a su fin.

Replegarse ordenadamente supone, algunas veces, una necesidad que ningún partido verdaderamente revolucionario puede eludir. Más esto no significa, en ningún caso, tener que dejar de combatir, del mismo modo que tomar la iniciativa no ha de suponer tampoco una acción incesante.

Superada momentáneamente la crisis política abierta tras la desaparición de Franco, el régimen tomaba un respiro, que supo aprovechar para sembrar ilusiones entre las gentes y combatir con saña a las fuerzas democrático-revolucionarias que se le venían oponiendo. Esta situación, que no podía ser ignorada por la dirección del Partido, no podía durar mucho tiempo. Tal como señalábamos en el II Congreo, el "cambio" se estaba llevando a cabo de la peor manera posible, sin que se hubiera producido la "ruptura" que propugnaban los carrillistas, y esa circunstancia, dada la crisis económica galopante y la actuación del movimiento de resistencia, ofrecía un márgen de maniobra muy limitado a Suárez y a su flamante partido "centrista". Con todo, la labor de zapa del carrillismo y otros grupos afines, así como la propia debilidad del Partido, el acoso y la represión de que venía siendo objeto, impusieron ese repliegue al que aludíamos anteriormente. El Movimiento Revolucionario debía replegarse, dar un paso para atrás para poder avanzar luego dos pasos adelante. Y en eso estamos ahora.

El Programa de los Cinco Puntos debía facilitar la tarea. En él no se recoge como objetivo inmediato el derrocamiento del fascismo y la expropiación de los monopolios, sino la imposición, dentro del marco de este mismo sistema, de una serie de mejoras políticas que facilitaran posteriores avances. En esta perspectiva, y dada la situación y la correlación de fuerzas en presencia, ésta venía a ser una táctica justa, la única acertada y no reformista; la única que nos permitiría acumular fuerzas, poner orden en nuestras filas y, en todo caso, proseguir la denuncia de la política de reforma del régimen. No era, pues, un programa meramente propagandístico, como algunos camaradas han interpretado, sino alcanzable y que obedecía a un momento muy concreto de la lucha de clases por la que atravesaba nuestro país. Además, hay que tener presente algo muy importante. La realización del Programa de los Cinco Puntos estuvo siempre supeditada, en la concepción del Partido, a la continuación de la lucha de resistencia y del combate guerrillero, frente éste de lucha al que el Partido ha venido prestando una atención especial durante todo este período pese a su gran debilidad. Había que hacer entrar en razones a los monopolistas enfrentándolos a la realidad de la lucha guerrillera y de la guerra civil para el caso de que no cesaran la represión, el asesinato y la tortura. Jamás cederíamos un ápice en nuestras justas exigencias, no renunciaríamos a nuestro programa de transformaciones socialistas ni lograrían convertirnos en "ciudadanos modelos".

Por su parte, el Estado ha venido aplicando su política terrorista: más detenciones indiscriminadas, más torturas, más asesinatos, mayores condenas en condiciones aún peores para los detenidos antifascistas, para los que no renunciamos a los ideales del socialismo y del comunismo y luchamos por hacerlos realidad. Esta política del Estado tiene su propia lógica y persigue, además de destruir a las organizaciones revolucionarias y a todos sus miembros, matar en los trabajadores la idea misma del cambio real en la sociedad y toda veleidad democrática.

En las condiciones ya descritas, mantener la lucha de resistencia ha sido una tarea harto difícil y muy dura, pero al mismo tiempo vital. De la continuación del esfuerzo realizado teniendo como perspec-



AFAPP-ACPG

AFAPP de Cádiz
Apartado de Correos 589
11080 Cádiz

AFAPP de Puerto de Santa María
Apartado de Correos 403
Puerto de Santa María
Cádiz

AFAPP de Sevilla
Apartado de Correos 20
El Viso del Alcor
Sevilla

AFAPP de Madrid
X Apartado de Correos 15.220
28080 Madrid

AFAPP de Euskadi
Apartado de Correos 39
Baracaldo (Vizcaya)

ACPG de Vigo
Apartado de Correos 5.168
Vigo (Pontevedra)

ACPG de Coruña
Apartado de Correos 2.336
15080 Coruña

ACPG de Cambados
Apartado de Correos 77
Cambados (Pontevedra)

AFAPP de Córdoba
Comp. Gómez Navarro 30
14005 Córdoba

AMENAZAN "SUICIDIOS" CONTRA PRESOS POLITICOS

F. BROTONS BENEYTO

Si hay algo que los presos políticos tenemos asumido casi desde el mismo momento en que iniciamos la etapa carcelaria de nuestra andadura en la lucha revolucionaria, es nuestra condición de rehenes. Somos muy conscientes de en manos de quién estamos, de nuestros enemigos de clase y de que éstos no dudan en utilizarnos de continuo para castigar en nosotros los fracasos que, inevitablemente, van cosechando a medida que la lucha de clases se agudiza. Si algún espíritu impregnado de los prejuicios que el mismo Estado de los capitalistas se encarga de sembrar pudiera dudar de esto que digo, no habría más que recordarle las innumerables ocasiones en que hemos estado a las puertas de la muerte en las sucesivas huelgas de hambre emprendidas para defender nuestra dignidad de revolucionarios, o la resistencia permanente en las cárceles por parte de los presos políticos a la tortura, a los intentos de vejación, los chantajes, las amenzas y demás atropellos que día a día y año a año han lanzado contra nosotros.

Rehenes del Estado al que combatimos, pero no juguetes en manos de nuestros torturadores. Torturados y presos, pero no vencidos. Encerrados tras muros y barrotes y las más sofisticadas y "científicas" medidas de seguridad, pero con el espíritu más libre que se conoce. Amordazados por las mil formas de incomunicación que de continuo diseñan los expertos en tortura blanca, pero siempre atentos para hacer llegar nuestra voz allí donde un compañero lucha, allí donde hay alguien deseoso y capaz de escuchar nuestra palabra.

Porque toda la infernal maquinaria opresora del aparato fascista nunca ha logrado el objetivo para el que ha sido construida, nunca ha conseguido borrar de nosotros el espíritu de combatientes revolucionarios que siguen mirando el horizonte de su pueblo, de su clase para ampliarlo junto con los suyos. Nunca han conseguido que ni un sólo momento de nuestra vida en prisión nos hayamos sentido derrotados, que ni un sólo instante hayamos dejado de combatir por nuestros ideales, por lo que es ya la misma razón de nuestra vida. Nuestra voluntad en prisión es seguir cooperando con los cientos de miles de obreros, de hombres y mujeres, de gentes del pueblo que a diario se esfuerzan, luchan y dan lo mejor de sus vidas en aras de la conquista de la sociedad justa y verdaderamente libre que todos anhelamos.

Ese es nuestro espíritu y esas nuestras intenciones. Nuestras alegrías, que son muchas tras estos barrotes, son los fracasos de nuestros enemigos,

onvicción de que cada día un nuevo paso se da en la consecución de los tivos de nuestro pueblo y, cómo no, las continuas muestras de apoyo, ariño y solidaridad de nuestras gentes. Cada palabra nuestra que logra, muchos esfuerzos, atravesar las barreras que el enemigo nos impone y ar a su meta, es un nuevo acicate para nosotros, es una nueva prueba ue todo nuestro esfuerzo y toda nuestra lucha no cae en un erial sino l terreno bien abonado del amplio movimiento de resistencia al régimen sor.

A todo esto nunca vamos a renunciar; y para defender la mínima posibili- de participar con nuestro pueblo y nuestros hermanos de clase en su ración, siempre hemos estado dispuestos hasta a dar la vida, si ello ecesario. Nuestro camarada Juan José Crespo Galende ofreció con su sacri- y su lucha el mejor y más bello de los ejemplos para nosotros y para tro pueblo.

¿Acaso hemos negado en alguna ocasión nuestra intención y nuestra deci- firme de proseguir la lucha desde dentro del mismo vientre de la bestia, las cárceles fascistas? Nunca lo hemos negado. Al contrario, nuestros lo han ido corroborando a lo largo de todos estos años en que nuestros eleros nos han tratado de imponer el estrecho marco de una celda, marco nchado con la fuerza de nuestra voluntad y el empeño que dan nuestras es convicciones de revolucionarios comunistas.

¿Qué otra cosa es la vida para un revolucionario que la posibilidad ntregarla por la justa causa que nos anima? Por ello no tememos perderla ucha contra el enemigo; por eso la ofrecemos día a día en la convicción ue cada gota de sangre de un revolucionario que derrama la reacción, onvierte en semilla de libertad, en germen de nuevas luchas, en base uevos luchadores. No son las penalidades lo que nos preocupa sino el de cómo orientar en cada momento nuestra actividad para servir, en odesta medida de nuestras posibilidades, a nuestra causa y a nuestro lo. De ahí viene nuestra fuerza, lo que ha hecho recular una y otra al enemigo de clase cuando se lanzaba en una nueva campaña de aniquila- to de los presos políticos. Nuestra resistencia, unida a la solidaridad quellos, que son miles, que poseen nuestras convicciones y objetivos, ido el arma infalible que ha hecho posible la conquista de unas condicio- dignas de estancia en prisión y el mismo hecho de nuestra participación lucha común.

No cabe duda, y la experiencia nos lo confirma, que nuestros carceleros ven una y otra vez a la carga, aprovechando para ello cualquier síntoma ebilidad, real o imaginada, en las filas revolucionarias. Es un esperar tante, en las filas de la reacción, del momento adecuado para poner uevo en marcha sus planes de acabar con la resistencia en las cárceles. sólo por venganza de sus fracasos en nuestras personas, sino para elimi- de un golpe el ejemplo que la resistencia de un puñado de presos, en peores condiciones imaginables, significa para quienes sufren la explota- ción y la opresión en la calle.

La reciente detención de 19 de nuestros camaradas parece haber sido la señal de una nueva arremetida contra los presos políticos. La policía ha aprovechado la estancia en comisaría de estos hombres y mujeres para, entre sesión y sesión de tortura, mostrarles todo un repertorio de las viejas -y nuevas- amenazas y tratar de fabricar las "pruebas" que necesitan para implicar a algunos de nosotros en la dirección (!!!) de las acciones armadas llevadas a cabo por los GRAPO en los últimos meses. Por ejemplo, a Laureano Ortega le obligaron a firmar una "declaración" en la que se decía que Fernando Hierro, J.M.Sánchez Casas y yo mismo lo habíamos "ordenado" su incorporación a la organización armada para llevar a cabo actos "terroristas".

Para todo aquel qu e esté en su sano juicio no le será difícil ver qué esconden estos intentos de inculparnos de la actividad práctica de la guerrilla a quienes llevamos muchos años de prisión. No es pensable que traten de sumar años de condena a los cerca de dos mil que entre Hierro, Sánchez Casas y yo llevamos acumulados.

Efectivamente, no es ese el objetivo policial. Su intención es la de "demostrar" que desde la cárcel se organizan y dirigen acciones armadas con el fin evidente de preparar el terreno de forma que queden "justificadas" cualquier provocación contra nosotros y cualquier medida de aislamiento que se tome contra los presos políticos.

No cabe duda que montajes de este tipo sólo pueden confundir a quien desee ser confundido. Pero la reacción no se distingue precisamente por su amor a la verdad, a la justicia o a la lógica. La suya, la lógica que les mueve, es simple y está determinada por su necesidad de combatir y aplas- tar toda resistencia, por destruir al movimiento revolucionario en ascenso que amenaza con devorarlos.

Insistentemente la policía "invitaba" a nuestros camaradas recientemente detenidos a tomar la vía del arrepentimiento: "Mirad los trece que os han abandonado", decían, "Si os portais como ellos, nada tendreis que temer. En caso contrario, pronto habrá suicidios en Soria, como en Alemania".

Así están las cosas: esa es la lógica de los torturadores, o abandonamos nuestras ideas, desistiendo de la lucha, o nos "suicidan". Pues bien, ni lo primero es siquiera pensable, ni lo segundo, el frío asesinato de militan- tes revolucionarios en la cárcel lo podrán presentar nunca como "suicidios". No puede caber duda para nadie de que la muerte de cualquier preso político en la cárcel sólo podrá ser debida a los mismos que asesinaron a Santi Brouard y a Eizaguirre, a Abelardo Collazo y a Agustín Rueda, a Crespo y a Arregui y a los cientos de los mejores hijos del pueblo caídos en la lucha por la libertad y el socialismo.

Sólo el temor a la respuesta popular ante nuevos asesinatos en las cárceles es lo que frena la mano de los verdugos. Por ello es tan importante en estos momentos la denuncia pública de los planes de aniquilación de los presos políticos y de los intentos de someternos por el aislamiento y la tortura sistemática.

DE NUEVO EN HUELGA DE HAMBRE

A nuestros familiares y amigos, a la opinión pública en general:

Desde el día 21 de agosto de 1989, los miembros de los GRAPO Fernando Hierro Chomón y Antonio Pedrero Donoso, presos políticos en la cárcel de "El Acebuche" (Almería), se declaran en huelga de hambre; semanalmente, nos iremos incorporando de dos en dos a la huelga los restantes presos del PCE(r) y los GRAPO que nos encontramos en esta prisión, estando dispuestos a permanecer en esta situación en tanto no cese la campaña represiva que el Gobierno ha desatado contra nosotros y logremos unas condiciones dignas de reclusión.

Llevamos en celdas de aislmiento desde el 24 de octubre del pasado año (una hora de patio al día, diez minutos de comunicación semanal con la familia, imposibilidad de realizar ningún tipo de trabajo ni estudio colectivo...). Durante estos diez meses no ha cesado nuestra lucha por recuperar nuestra forma de vida en común, negándonos a aceptar las normas vejatorias que nos tratan de imponer. A nuestras reivindicaciones, la dirección de la cárcel contesta invariablemente que nuestras condiciones de estancia aquí dentro vienen dictadas por el Ministerio del Interior, es decir por la policía política. No contentos con tenernos aislados durante este tiempo, nuevas medidas represivas destinadas a aislarnos unos de otros dentro de la cárcel y de nuestros familiares y amigos, en una escalada que nos ha colocado en la disyuntiva de jugarnos la vida peleando por nuestra dignidad como personas y presos políticos o dejar que nos exterminen lentamente.

Porque esta es la alternativa que hoy nos ofrece el Gobierno del PSOE: o nos arrepentimos o nos exterminan; alternativa que no anda muy lejana de otras que afectan a amplios y variados sectores de nuestra sociedad: o aceptas la baja de salarios o te suben los precios e impuestos; o sindicatos domesticados o antidisturbios; o mili o más de dos años trabando gratis; o Plan de Empleo Juvenil o droga y delincuencia; o votas o el fantasma del golpe de Estado; o estatutos de autonomía o GAL...

En el caso de los presos políticos, el Ministerio de Justicia y el del Interior (el sionista Mújica se jacta de que no hay problemas de entendimiento entre ambos e, incluso, se habla de fusionarlos) han elaborado un plan contra los prisioneros comunistas y nacionalistas, que empezó con la dispersión de los colectivos de ETA, PCE(r) y GRAPO a primeros del año 1987. Este plan consistía en:

1º) Dispersión, practicamente culminada.
2º) Aislamiento de los presos políticos dentro de cada cárcel o mezclarlos con los presos comunes.
3º) Aislamiento del exterior: limitación de comunicaciones, censura de correspondencia, etc.
4º) Tortura "blanca" (aislamiento completo, dejarte con la ropa que llevas puesta, dos libros, la celda desnuda y control permanente).
5º) Normas vejatorias, humillaciones, sprays, palizas...
6º) El exterminio físico si no te rindes y abandonas tus ideas, por medio de los "suicidios" o el GAL penitenciario (recordemos que, por primera vez, la Dirección General de Instituciones Penitenciarias tiene fondos reservados).

Estos son, en resumidas cuentas, los verdaderos "grados de reinserción" que el Estado está aplicando a los presos políticos y no las excusas de existencia de "privilegios" o la demagogia de "equiparación con los presos comunes", con que el Gobierno intenta encubrir su campaña de exterminio.

En el caso concreto de los presos del PCE(r) y los GRAPO, tras el traslado de 18 de nosotros desde las prisiones de Soria y Carabanchel, nos vimos obligados, a finales del 87, a hacer huelgas de hambre para conseguir unas condiciones de vida colectiva y un trato digno, cosa que se consiguió, así como la promesa por parte de las autoridades penitenciarias de que serían respetadas en el futuro. Sin embargo, con esto ha sucedido como con otras tantas promesas del PSOE: ni nueve meses han tardado en dar marcha atrás. En octubre del año pasado nos fueron eliminadas las mejoras en Almería; luego, siguió la prisión de Castellón, donde nuestras camaradas fueron incluso apaleadas salvajemente: más tarde Carabanchel-mujeres y, últimamente, Soria, donde se ha empezado por cortar las visitas de amigos y familiares. En este tiempo, a tres camaradas graves e irreversiblemente enfermos, Alvarez Abalde, Mercedes Herranz e Iñaki Kuadra, les fue denegada la libertad con el chantaje de que tendrían las puertas abiertas sólo si se arrepentían. También fue concedi

da la extradición desde Francia de nuestra camarada Milagros Caballero Carbonell, que permanece aislada en la prisión de Yeserías.

Por todo lo dicho, y porque sabemos que esta campaña no se va a quedar parada si no la paramos con nuestra lucha, es por lo que los prisioneros del PCE(r) y los GRAPO de "el Acebuche" hemos dicho ¡basta! ¡Ni una medida represiva más sin su justa respuesta¡

No estamos dispuestos a dejar que nos exterminen en silencio. Al Gobierno se le llena la boca con la palabra "terroristas" y nos niega nuestra condición de presos políticos y a vivir como tales (en común, estudiando, comunicándonos con el exterior). Tampoco en la época de Franco existían oficialmente los presos políticos, y otro tanto ocurrió al comienzo de la transición con el Gobierno de la extinta UCD. Sin embargo, tanto unos como otros han hecho los máximos esfuerzos, precisamente, para intentar que claudiquemos y abandonemos nuestros principios políticos, para chantajearnos con nuestra vida y libertad para que renunciemos a nuestras ideas y, de paso, para chantajear a nuestras organizaciones políticas y al Movimiento de Resistencia en general (no es una casualidad que cada nueva arremetida del Gobierno coincida con las últimas acciones que han realizado los GRAPO). En realidad, nos temen hasta entre rejas, ¡temen a nuestras ideas y nuestro ejemplo de lucha! ¡Quieren acabar con ellos o con nuestras vidas, hacer un escarmiento con nosotros! ¡Frente a un movimiento de masas cada vez más activo, radicalizado y esclarecido, el régimen de los monopolios y su Estado se encuentra en un proceso acelerado de aislamiento (boicot a las últimas elecciones), descomposición (crisis de los partidos institucionales) y corrupcción (compra-venta de políticos), que le aboca irremisiblemente a echar mano de la represión para sostenerse en el poder, Por eso, nuestra lucha contra esa represión compromete a todo el Movimiento de Resistencia, por eso buscamos y necesitamos de la solidaridad de la gente en la calle.

Por nuestra parte, ni vamos a renunciar a nuestras ideas ni a nuestra dignidad como personas ni a llevar una forma de vida acorde con ellas. Nosotros vivimos por y para la calle, por y para la Revolución, concebimos la prisión como el frente en que nos ha tocado seguir luchando por nuestros ideales del socialismo y la libertad. Y lo hacemos, o bien con nuestro trabajo, allí donde hay condiciones para ello, o bien con nuestro ejemplo de lucha, resistencia y dignidad revolucionaria. Por seo volvemos a declararnos en huelga de hambre, en la seguridad de que no nos falta ni la razón ni la ayuda y la solidaridad de todo nuestro pueblo.

¡POR UNAS CONDICIONES DE VIDA DIGNAS EN PRISION!

¡BASTA YA DE REPRESION!

Presos Políticos del PCE(r) y los GRAPO.
Prisión de Almería, 21 de agosto de 1989.

Les prisonnières du PCE(r) et des GRAPO voulons dénoncer le régime de vie qui voulaient nous imposer après notre transfert, le 25 Novembre, dans un bâtiment annexe de la prison d'hommes de Carabanchel, à Madrid. Ce bâtiment, occupé auparavant par les prisonniers souffrants des maladies infectieuses, a été amenagé avec les nouvelles techniques d'isolement et torture psychique aprises par les socialfascistes du PSOE de leurs collègues allemands.

Les cellules sont des véritables chambres à vide où, les bruits se filtrent à peine, une fois fermée la double porte; les salles à manger se trouvent au sous-sol, où nous devons y passer la plupart de la journée, avec de la lumière artificielle, car l'accès aux cellules est interdit, si ce n'est pour y rester enfermées et renoncer par consèquant, sortir dans la cour. Des portes fermées et des fonctionnaires partout. Tout est contrôlé par des systèmes électroniques... Tout, absolument tout, est preparé pour mettre en pratique la politique socialfasciste envers les prisonniers politiques: se repentir ou le régime cellulaire et l'isolement; se repentir ou la police avec leur matraques pour te soumettre à ses normes vexatoires.

"Ce n'est pas Herrera... mais il peut en devenir", ont été leurs paroles d'accueil. Tout de suite après, les faits, les normes: entrée et sortie des cellules deux par deux, rester enfermées la plupart du temps, travailler 12 heures par jour pour la prison,... et, naturellement, communiquer à la directrice chacun de nos pas. Et avec les normes, arriva l'interdiction, pendant deux jours, de voir nos familles, envoyer un télégramme, communiquer avec nos avocats, disposer de nos affaires les plus nécessaires,... en définitive, pendant deux jours, nous fûmes sequestrées; temps que la direction de la prison et Institutions Pénitentiaires s'étaient fixés pour tenter de nous faire accomplir leur règlement, abaisser notre dignité au-délà de sous-sol où nous nous trouvons. Et, évidemment, avec ces normes et notre plus ferme rejet de les accomplir, la police n'a pas tardé à se présenter pour nous obliger a regagner nos cellules et essayer de nous faire avaler sa politique répressive.

De gré ou de force; voilà la consigne. Bien nous acceptions travailler toute la journée dans la cuisine, la laverie, le nettoyage de la prison, etc, sous le contrôle systématique de la prison, bien on nous interdisait de manger, de boire et l'accès aux toilettes. Bien nous acceptions leurs normes, mettant de côté nos principes, notre vie organisée et nos idées, bien nous restions enfermées toute la journée dans nos cellules.

Aujourd'hui, après une semaine de lutte, du refus à suivre leurs normes, des tiraillements avec la direction, nous avons réussi à defaire en partie leurs plans et à conquerir une série d'améliorations que nous garantissent au moins une vie digne entre ces murs. Pourtant, nous sommes conscientes qu'ils peuvent essayer de nous arracher ces conquêtes à n'importe quel moment et, en définitive, tel qu'ils nous l'ont fait savoir, ce sont leurs plans à plus long terme.

Pour cette raison, ce que vient de se passer ces jours-là dans cette prison, aussi bien que les derniers événementes qui ont eu lieu à Alcalá-Meco, avec les prisonniers de nos organisations, il ne faut pas les considerer comme des faits isolés. Tout cela fait partie d'un plan élaboré à long terme par le Gouvernement et ses maîtres les oligarches, un plan qui consiste à nous faire avaler la repentance, la trahison et la délation; en bref, l'essaie de nous anéantir en tant que révolutionnaires, en tant que personnes, nous transformer en êtres sans volonté ni conscience... Et en cas de ne pas réussir son objectif, ils montreraient l'autre face de la monnaie: les vexations, les matraquages et la torture psychique, l'isolement... et les "suicides" à l'allemande. Entre temps, ils n'ont pas renoncé à lancer de petites offensives répressives contre les prisonniers politiques, prouver nos forces, nous serrer la vis chaque fois un peu plus pour y preparer le terrain à la répression la plus brutale et acharnée.

¡¡QUEREMOS ATENCION MEDICA, Y NO POLICIAL!!

Nuevamente tenemos que denunciar un grave caso de desatención sanitaria. En esta ocasión en la persona de Avelino Gómez, militante de los GRAPO. Fue sacado de esta prisión de Soria al Hospital Provincial para realizar una consulta médica en torno a una enfermedad que le afecta al aparato urinario desde hace un año y agravada en las últimas semanas. Una vez en el Hospital, le querían realizar las pruebas médicas a punta de metralleta y obligándole a desnudarse en presencia de la Policía Nacional, sin motivos de seguridad que lo justifiquen, siendo evidente que este hombre padece una semiparaplegia por la que anda con mucha dificultad. Nuestro compañero se negó a ello, exigiendo al menos que le trajesen un biombo o algo parecido para cambiarse. Acto seguido fue devuelto a la prisión sin habérsele realizado prueba alguna.

Esta es una práctica que se viene repitiendo cada vez que uno de nosotros tiene que ir a consulta al Hospital. Ante ello, ya habíamos decidido ser flexibles por nuestra parte, manifestando claramente nuestra protesta y disconformidad por la presencia permanente de la Policía Nacional en la consulta, pero accediendo al tratamiento médico dado que cuando nos sacan al Hospital no es por cualquier dolencia, sino por causas serias y el no tratamiento puede llevarnos a situaciones irreversibles y muy graves para nuestra salud y vida. Simplemente íbamos a exigir como irrenunciable la presencia de un biombo para mínimamente salvaguardar nuestra dignidad y la de los mismos médicos, aunque éstos no lo entiendan por falta de escrúpulos éticos; existiendo ya un precedente en que se accedió a ello.

En esta ocasión ni eso. Ante nuestra flexibilidad se nos responde con mayor "celo policial"; no sólo se niegan a lo que pedíamos, sino que además nuestro compañero se ve sujetado en todo momento por un policía que pretende que se realicen las pruebas médicas con él pegado literalmente al enfermo y al médico. Sólo se puede concluir que se pretende impedir toda asistencia médica en casos graves. A ello, hay que añadir la actitud provocadora de la policía en actos y de palabra.

Como queda dicho, a los presos políticos no nos atienden en el Hospital de Soria y somos "aparcados" en la cárcel a nuestra suerte, sin tratamiento y sin saber tan siquiera qué enfermedad padecemos. En este sentido, en los últimos tiempos, por la falta de asistencia se están acumulando casos que si bien en un principio pudieran no ser graves, degeneran en graves dolencias.

Ya tenemos a tres compañeros condenados o morir o quedar paralíticos en prisión: Enrique Alvarez, Iñaki Kuadra Etxeandía y Mercedes Herranz. Por los que exigimos su liberación, como anteriormente ocurrió con Ernesto Fernández que salió en libertad ya paralítico en una silla de ruedas, y del que los médicos del Hospital de Toledo, especial para parapléjicos, han manifestado su sorpresa e indignación por el estado en que llegó a aquel Hospital debido al mal tratamiento y cuidado en prisión.

Hoy, 15 de Julio, después de volver Avelino del Hospital realizamos una seria protesta en la prisión, y cuando decimos seria estamos hablando de situaciones que muy bien y en pocos momentos pueden degenerar en una escabechina con la entrada de la guardia civil o policía nacional. Hemos exigido un tratamiento médico en condiciones y urgente para Avelino, así como el traslado en breve plazo al Hospital Penitenciario de tres compañeros que llevan semanas esperándolo y que su salud lo exige: Francisco Rodríguez Veloso con una dolencia de origen desconocido en la base de la espalda que le impide sentarse o permanecer de pie de forma estática; solamente tumbado o andando, cuando el peso del cuerpo no recae sobre la base de la espalda, puede sentir alivio de los fuertes dolores. Joaquín Garrido González, diagnosticado de una afección llamada sacroeleitis, de la que extrañamente no acaba de recuperarse. Iñaki Kuadra Etxeandía, que ya a principios de mes debía haber pasado su revisión periódica en el Hospital Penitenciario.

Nos han hecho promesas de que así será, pero la situación es muy seria y no es la primera vez que nuestra paciencia se agota. Apelamos a la solidaridad para que esta situación sea denunciada y ejercer presión para que en estos casos se den soluciones urgentes.

Por otra parte, no puede pasar desapercibido qué se pretende con la desatención sanitaria y quiénes son los responsables. En el caso del Hospital de Soria, los principales responsables con el Gobernador Civil de Soria y el Ministerio del Interior como así el mismo Gobernador lo ha sumido de forma chulesca,

y los mismos policías lo han señalado. Cómplices, son la dirección de ese Hospital y algunos médicos faltos de escrúpulos éticos que acceden a atender a enfermos con las bocachas de los fusiles apuntando y con los policías metiendo las narices hasta en el culo y en las partes genitales de los enfermos hablando en plata. En el caso de la asistencia médica en las prisiones, los responsables son Instituciones Penitenciarias por cómo están concebidas, por la desidia burocrática que impide tratamiento y traslados urgentes, por la falta de medios técnicos para tratar a los presos enfermos en las propias prisiones de afecciones que no necesitarían un tratamiento hospitalario. En conjunto, todo apunta a que las autoridades quieren eliminarnos físicamente y piensan que asesinándonos de muerte "natural", lentamente, es la forma más eficaz de acabar con los presos políticos. Nosotros no estamos dispuestos a morir en silencio, que quede bien claro, si de matarnos se trata no va a ser en silencio.

Esta política criminal del Gobierno forma parte de un plan más amplio que ya se ha concretado desde hace un año en la dispersión de los presos políticos, en el recorte de las condiciones de vida conquistadas tras muchos años de peleas en las cárceles, en las amenazas de "suicidios", etc., orientado por la máxima de "o te rindes o te aniquilamos", así como con el objetivo de presionar al movimiento de resistencia en el exterior y a nuestras propias organizaciones para que abandonen sus tareas centrales de reorganización. Objetivo, este último, que no conseguirán; los presos no vamos a permitir que nos utilicen como moneda de cambio; y, el primero, sólo tiene una solución: la aniquilación física, que sólo se puede impedir con la denuncia, la resistencia y la lucha tanto dentro de las prisiones como fuera.

¡¡EXIJAMOS ATENCION MEDICA CON DIGNIDAD A LOS PRESOS ENFERMOS!!

¡¡DENUNCIEMOS E IMPIDAMOS LA POLITICA CRIMINAL DEL GOBIERNO!!

¡¡SOLIDARIDAD CON LOS PRESOS POLITICOS!!

Presos políticos del PCE (r), de los GRAPO y un libertario.
Prisión de Soria, 15-7-88

Nous, les prisonniers politiques, otages de cet Etat répressif et policier, nous formons une partie importante de la résistance de nos peuples, résistance qu'ils veulent anéantir à n'importe quel prix. Pour briser sa politique, notre lutte et notre résistance dans les prisons n'est pas suffisante; il nous faut aussi le soutien et la solidarité de tout le peuple.

Pour tout cela nous faisons un appel aux AFAPP, Gestoras Pro-Amnistía, organisations antirrépressives et à tout l'ensemble du Mouvement Politique de Résistance à se tenir en garde, à dénoncer et se mobiliser contre tous les essaie du régime d'augmenter les mesures répressives dans les prisons et dans la rue. Ce n'est qu'ainsi que nous réussirons à defaire tous ses plans.

!!CONTRE LA REPRESSION!!

!!POUR L'AMNISTIE!!

!!EN AVANT LE MOUVEMENT POLITIQUE DE RESISTANCE!!

Carabanchel, Décembre 1985
Prisonnières du PCE(r) et des GRAPO

¿ADONDE IR, QUE CAMINO DEBEMOS TOMAR?



INFORME PRESENTADO POR EL CAMARADA ARENAS
AL C.C. DEL PCE(r)
SEPTIEMBRE 1984

Resiste #6 88-89

HEROINA: LEGALIZACION NO ES SOLUCION

En el anterior número de "RESISTE" publicáis una carta que bajo el título: "Jako: ¿represión o legalización? " se da como solución al problema de la heroína su legalización. No creo que esa sea solución ninguna, ni, como dicen Amaia y Patrik los autores de la carta, la forma de pararle los pies a esa bestia. según el esquema de la carta, donde todo el que no está por la legalización parece estar por la represión, yo estaría entre estos últimos. Y nada más cierto; mediante esta carta quiero criticar sus ideas y señalar otra vía, la que considero como única forma de solucionar el problema.

Los autores del mencionado artículo parecen tan preocupados por el problema de la heroína, que éste "árbol", o, más exactamente, sus ramas, les impiden ver el "bosque" que forman todas las lacras de esta sociedad burguesa. Esta corta visión les lleva a buscar una solución aislada a este problema y como para nada tienen en cuenta sus causas, se limitan a "luchar" contra los efectos cusados por esta. Como para ellos el origen del problema está en su carácter ilegal, al final del artículo, mediante la varita mágica de la legalización "solucionan" las consecuencias del consumo de heroína que antes han expuesto (mafias, represión, muertes...). Unicamente dejan sin solución el punto expuesto en último lugar (quizás porque para ellos es menos importante, lo que explicaría que no vean necesario "solucionarlo"): el de la utilización política de esta droga. Puede que en el fondo piensen que aún siendo legal sería utilizada para los mismos fines y tampoco ignoran que ésta es una de las principales causas de la extensión de esta droga.

Varios motivos explican este fenómeno. El principal es que existen unas condiciones (económicas, sociales, ideológicas...) propicias para su extensión, condiciones generadas -no lo olvidemos- por este sistema social. Millones de trabajadores en paro, la brutal explotación de quienes aún tienen trabajo, la sistemática represión de todo aquél que se sale de lo establecido, la marginación y la falta de perspectivas para los jóvenes, la discriminación de la mujer... todo esto provoca que millones de personas se sientan oprimidas, infelices, deseperadas y también rebeldes. sobre estas condiciones incide la propaganda, la cultura, la moral y los valores de la clase dominante, que incita al consumo de todo tipo de drogas (legales e ilegales) para calmar y desviar las innatas y siempre frustradas ansias de felicidad y libertad de los hombres. Además, en este tiempo en el que la sociedad capitalista se muestra incapaz de solucionar todos los graves problemas económicos y sociales, y la rebeldía de los más desfavorecidos se leventa amenazante, la droga es otra arma eficaz para reforzar la acción de las porras y de las balas. La droga anula la capacidad de pensar, favorece el individualismo, la insolidaridad y proporciona falsas liberaciones de los problemas, dificultando así la organización y la lucha.

Mediante la introducción de drogas ilegales en sectores potencialmente revolucionarios, especialmente los jóvenes, se logra marginarlos, criminalizarlos y justificar la implacable persecución policial contra ellos. es precisamente su carácter ilegal el cebo utilizado para enganchar a quienes equivocadamente entienden su consumo como un acto de rebeldía y liberalización. Por todas estas ventajas los poderosos nunca van a renunciar a la ilegalidad de esta droga ni van a solucionar los problemas que genera.

Puesto que la droga es un arma contrarevolucionaria, todas las acciones contra ella son legítimas. por eso me parece totalmente injustificado y dice muy poco en favor de los articulistas en cuestión, que se considere que el estado, responsable y único beneficiario del problema, y los sectores populares y organizaciones armadas, que se defienden y luchan contra ella, coinciden en la vía represiva y de marginación como "solución" al problema.

Luchar de una forma activa contra la droga, denunciar su utilización política y policial, e incluso emprender acciones directas contra grandes traficantes, confidentes, puntos de venta, etc., en ningún modo pueden calificarse como represión, sino todo lo contrario, como pasos en la erradicación del problera, como liberación.

A mi modo de ver, es imprescindible que estas acciones vayan acompañadas de la labor de información, de organización y lucha contra el sistema. Los diversos movimientos de afectados por el problema también han unido a sus movilizaciones y denuncias de connivencia policial, acciones más contundentes, llegando a expulsar de algunos barrios a camellos y chivatos, rechazando y denunciando la represión policial.

Condenar, como hacen los autores del artículo, estas acciones, equipararlas a la violencia y represión institucional que cotidianamente, legalmete, ejercen los aparatos del estado es olvidar las ideas e intereses antagónicos que mueven a unos y otros, es refugiarse en una falsa neutralidad e imparcialidad que sólo favorece a los poderosos.

También parecen dolerse mucho, desde su humanismo abstracto, por las muertes ("de uno y otro bando", no lo olvidemos) y otras consecuencias derivadas del consumo de heroína, cuando, en su opinión, una sóla ley lo evitaría. Sin embargo, el panorama de efectos que producen las drogas legales no es tan halagüeño. La droga dura legal por excelencia, el alcohol, causa anualmente 10.000 muertes y 60.000 enfermos necesitan algún tipo de asistencia social o sanitaria. El 40% de los accidentes mortales de tráfico son debidos al alcohol, así como el 40% de los ingresos en psiquiátricos y 150.000 accidentes laborales. Esto no impide que anualmente se inviertan 150.000 millones en publicidad para su consumo ni que sea el Estado español donde más superficie se dedique al cultivo de esta droga, ni que existan más de 100.000 establecimientos públicos donde "libremente" se puede consumir.

Si enlas actuales condiciones socioeconómicas la heroína fuera legal, mucho me temo que los actuales 125.000 heroinómanos y las 159 muertes por sobredosis o adulteración producidas en 1986 se multiplicarían asombrosamente, porque ¿quién impediría que el estado, o cualquier empresa fomentara legalmente, a través de los medios de comunicación, su consumo? y al igual que un camello adultera la droga para sacarle mayor beneficio, para estas empresas lo importante sería eso, la rentabilidad. En cuanto al control de sanidad, recordemos el envenenamiento masivo de colza y veremos que no es ninguna garantía.

" ¡Que se legalice la heroína y demás drogas ilegales! " nos dicen, " ¡que el estado del bienestar las distribuya gratuitamente entre los adictos! " ¿no tendrán el mismo o mayor derecho los adictos a drogas legales, los 5 millones de alcohólicos, el más de medio millón de adictos a las anfetaminas, etc...?. " ¡Que podamos disfrutar de las drogas libremente, cuando nos apetezca! " ¿Quién en esta sociedad caracterizada por la falta de libertades y derechos reales para una mayoría, es libre y no sujeto a los condicionamientos antes expuestos (paro, miseria...) quer favorecen que nos "apetezcan" las drogas? ¿cuántos de los cada vez más jóvenes que caen en las redes de la heroína eligen libre y responsablemente embarcarse en este viaje sin retorno?.

Pretenden los autores del artículo que pongamos en manos de esta sociedad, su Estado, sdus legisladores, la solución a un problema que sólo ellos crean y del que se lucran y benefician políticamente. pero lo único que se consigue sembrando esas falsas ilusiones es despistar y desviar de sus objetivos la lucha por la erradicación de este problema.

Si queremos acabar con la heroína acabemos con la sociedad que la genera; denunciemos la represión, la marginación y el asesinato de una parte de la juventud, pero sobre todo empleemos todos nuestros esfuerzos en destruir este podrido sistema, pòrque sólo en una nueva sociedad, levantada sobre bases más justas, tienen solución ésta y las demás lacras sociales. ¿Es utópica esta solución revolucionaria? ahí están los ejemplos de todas las revoluciones triunfantes, que han logrado reducir este problema a cotas marginales.

Lo que si es idealista, sin ninguna base, es pretender que mediante una sóla ley, un sistema injusto, cruel y asesino, va a tratar adecuadamente a éstos enfermos sociales, cuando ni los enfermos por drogas legales, ni por las brutales condiciones de trabajo, ni los parados, los pensionistas... reciben tal trato de la seguridad social.

Poe último, la "solución" que plantean Amaia y Patrik me recuerda demasiado a las campañas de ilusionismo que en época electorera practican los políticos prometiendo que con sólo votarles solucionarán nuestros problemas. ¿En manos de qué político, de que partido o de qué legislador debemos poner la solución a nustros problemas? ¿A quién debemos votar...?.

Leoncio Calcerrada Fornieles-Preso Político-GRAPO

Prisión de Soria, octubre-87 - 42071 Soria. ■

LA HEROINA ES UNA RUINA

Creemos que la evasion es necesaria. Por ello no estamos contra "las drogas" en general, sino contra aquellas que como la heroína, provocan en quien las utiliza su destrucción personal y la destrucción del grupo social que le rodea.

Estamos porque cada uno elija su propio destino. Si uno deseara vivir entre espasmos, destruído físicamente, anulado individualmente, pagando con el miedo y la dependencia absoluta, el corto período de placer que la heroína reporta, y en este proceso no implicara a otras personas, es decir, no engañara a sus amigos, sangrara a sus familias y diera el palo a personas de su misma condición social, en ese caso, si la heroína no tuviera repercusiones sociales, no moveríamos un dedo por evitar que cada cual se suicidara como le viniera en gana.

Pero la heroína tarde o temprano nos afecta a todos, así pues, la solución ha de ser buscada por todos. Por ello nuestra movilización pretende implicar a todos: yonkis, sociedad, e instituciones.

A los yonkis, decirles que no ofrecemos nada mejor que la heroína, pero que tampoco conocemos nada peor. LA SOLUCION A SU DEPENDENCIA ESTA EN SUS MANOS. Nosotros sólo podemos ofrecer apoyo y esfuerzo por cambiar las bases sobre las que funciona esta sociedad que nos revienta a todos.

A la sociedad hay que pedirle que profundice en las causas de la drogadicción. De una forma u otra todos nos drogramos, y no por vicio sino por necesidad. Quizá a fuerza de discusión y clarificación podamos descubrir el enorme montón de mierda que contienen los cimientos culturales de esta sociedad podrida, y a partir de ahí, empeñarnos en cambiarlos.

A las instituciones exigimos que se mojen, que se dejen de respuestas testimoniales, que queremos soluciones, no parches. Que aborden la drogodependencia como cualquier otra enfermedad, con sus adecuados centros de tratamiento y control. No queremos escrúpulos hipócritas, sino medidas eficaces, trabajo, independencia económica, etc...

-Esta sociedad hace necesaria la evasión.

-Es la misma sociedad que ha creado la necesidad de la droga la que condena su uso.

-Para que la droga desaparezca han de desaparecer sus causas. Para que desaparezcan sus causas hay que cambiar la sociedad.

COMISION ANTI-DROGODEPENDENCIA DE ARRAGUA. ■

Ekintza Zuzena #3, 1989

Más cartas

¡¡NO AL EXTERMINIO DE LOS PRESOS POLITICOS ALEMANES!!

Desde el 1 de febrero, los presos políticos alemanes están en huelga de hambre. Karl-Heinz Dellwo y Christa Eckes, tras más de 70 días en huelga, se encuentran ya en un estado crítico. El resto de sus compañeros empiezan a mostrar también síntomas de debilidad.

Sus reivindicaciones son:

- Reunificación de todos los presos de la guerrilla y de la resistencia en unos o dos grandes grupos, a los que se integrarán los nuevos prisioneros, con acceso a os cursos comunes. Reagrupamiento de todos los prisioneros que luchan por esto.
- Liberación de los prisioneros cuyo reestablecimiento después de enfermedades, heridas y torturas por el aislamiento es imposible en condiciones de detención. Liberación de Gunter Sonnenberg, Claudia Wannersdorfer, Bernd Rossner, Angelina Goder.
- Asistencia médica libre sin control policial para todos los prisioneros.
- Información política libre y comunicación de los prisioneros con todos los grupos de la sociedad.

La política de exterminio practicada con los presos políticos alemanes por parte del régimen neo-nazi alemán comienza ya en la década de los años 60-70. Mediante el aislamiento y la práctica imposibilidad de comunicarse con el exterior, pretendían quebrar su resistencia y destruir su identidad política. Pero, a pesar de las duras condiciones que han tenido que soportar a lo largo de estos 18 años, el gobierno sólo ha cosechado el más estrepitoso fracaso, pues la firme reistencia de los prisioneros alemanes ha quebrado todos sus planes. No obstante, el gobierno alemán está dispuesto a seguir adelante en sus criminales planes para destruirlos física y psíquicamente y, con ello, amedrentar al movimiento obrero y popular que empieza a desarrollarse cada vez con más bríos en este país.

Los presos políticos alemanes, consciénrtes de esta situación, han anunciado su firme determinación de no frenar en su lucha hasta conseguir sus reivindicaciones; y están dispuestos, si es preciso, a llegar incluso hasta la muerte.

Por nuestra parte, desde la prisión de Basauri, queremos mostrar todo nuestro apoyo internacionalista a la lucha de estos compañeros prisioneros, al tiempo que os hacemos un llamamiento a todos los antifascistas y demócratas para que os moviliceis y denuncieis la situación de los presos alemanes, difundiendo sus reivindicaciones, y haciendo manifestaciones y todo tipo de actos de protesta en apoyo a los huelguistas.

!!Solidaridad con los presos políticos alemanes¡¡

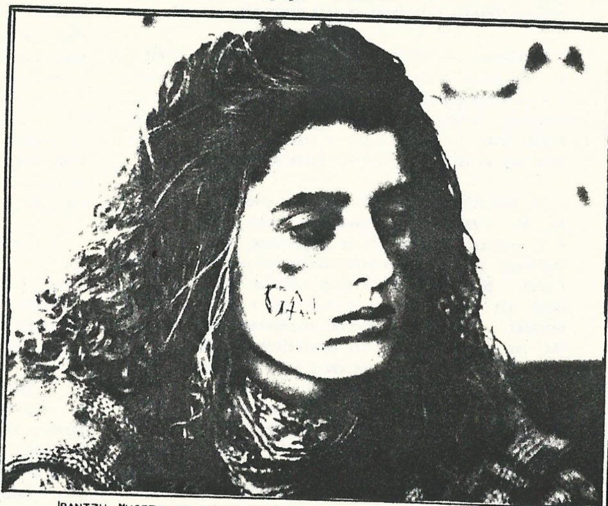
¡¡Reunificación de los presos políticos¡¡

¡¡Abajo las cárceles de exterminio¡¡

Presas políticas del PCE (r) y de los GRAPO

Prisión de Basauri, 14 de abril 89

AMNISTIA OSOA



IRANTZU MUGETA ES DESDE HACE UN TIEMPO EL OBJETIVO PREFERENCIAL DE LOS GAL, DE QUIENES HA SUFRIDO VARIAS AGRESIONES Y AMENAZAS. A CONTINUACION REPRODUCIMOS UNO DE LOS ULTIMOS ANONIMOS RECIBIDOS POR IRANTZU (ESCRITO A MANO Y CON MULTIPLES FALTAS DE ORTOGRAFIA). PARA ELLA NUESTRA SOLIDARIDAD Y APOYO.

Hola rubia no pienses que nos emos olvidado de ti esta vez nos emos portado bien contigo los golpes en seguida se te han quitado por eso esperamos que tu nos correspondas colavorando un poquito saves muy bien a que nos referimos ya tendras noticias nuestras.

No nos gustaron nada tus declaraciones te crees muy lista pero bamos a por tu Humberto tambien se creia muy listo y va a acavar igual qu tu no nos importa que vayas siempre acompañada tendras algun descuido o si no colavoras igual prefieres que canviemos de persona y cojamos a un amigo tuyo ese etarra tan especial para ti un dia cuando este solo en el portal le puede pasar algo.

Vas a acabar en Carabanchel si sigues sin colaborar estas cosas que te pasan te la acemos por tu bien haora solo nos falta tu respuesta tiene que ser rapida si nos ponemos nerbiosos abra que darte otro toke y una quinta visita no creo que te guste te as convertido en un sinvolo y eso es malo bas por la bida como si no te a pasado nada pero estas destrozada Irantzu no nos ovligues a acerte otra visita esperamos recibir noticias tuyas antes de 15 días si no igual apareces muerta en una eskina aunque una puta menos no se iba a notar tu amigo que no se meta en ningun lio porque el si sabe lo que le puede pasar.

Recibiras noticias nuestra, izar gorri bat. GAL

- Presos Políticos En Las Cárceles Españolas -

Datos referidos del 1 de Febrero de 1988 .

	CARCEL	E. T. A. P.M.	E. T. A. M.	E. T. A. TOTAL	AUTONOMOS	GRAPO	FRAP	ANARQISTAS	OTROS	TOTAL
1	ALBACETE		5	5						5
2	ALMERIA		10	10		8				18
3	BADAJOZ		4	4						4
4	BONXE-LUGO		4	4						4
5	DAROCA		8	8		3				11
6	CACERES I		3	3						3
7	CASTELLON		5	5		2				7
8	CORDOBA		3	3		3				6
9	HOSP. GRAL. Pº		7	7		1				8
10	HUESCA		7	7						7
11	MADRID I							2	9	11
12	MADRID II	18	114	132	11	7			4	154
13	MUJ. CARABANCH.	2	39	41	2	11			2	56
14	MADRID JOVENES				3					3
15	MALAGA				1					1
16	MURCIA		5	5						5
17	NANCLARES OCA		25	25						25
18	OCAÑA I		7	7						7
19	SAN SEBASTIAN	2		2						2
20	SEGOVIA CUMPLTº		4	4				3	2	9
21	HERRERA CERRADO		191	191						191
22	BILBAO					2				2
23	ALICANTE PSIQUI.					1				1
24	PALENCIA							1		1
25	SEVILLA					1				1
26	COMPLEJ. FEMEN.					2				2
27	SORIA					59				59
28	VALLADOLID					1			5	6
29	VALENCIA MUJ.					1				1
30	CARTAGENA								1	1
	CENTRAL OBSERV.					1				1
	T O T A L E S	22	441	463	17	103	0	6	23	612

Eutsi #1, 1988

GOBIERNO DE CONCENTRACION



es debilitar al Estado y fortalecer al proletariado, pueblos y naciones oprimidas, cueste lo que cueste. Y que cada palo aguante su vela... después. Y, mientras, tal vez si nos liberasemos de la tradición judeo-cristiana respecto al culto y asentimiento para con los héroes y los mártires asumiéramos la condición de mujeres y hombres que tienen una cabeza para usarla y unas lecciones de la historia para aprender de ellas, podríamos recuperar la palabra y preguntar, debatir, exigir. Porque lo otro, el creer, obedecer, luchar, ya no nos sirve. Y la historia ha demostrado multitud de veces que las ilusiones son sólo ilusiones.

J. Compte

¿Qué refugiados?

En el numeo 30 de Area Crítica aparece un artículo, firmado por Mercedes Fuenzalida, de título «Un buen refugio: la solidaridad». Después de leerlo me han surgido una serie de dudas. ¿Se refiere a refugiados políticos de izquierda, a los disidentes —popularmente conocidos como «gusanos»—, fugados de los países socialistas; o quizá a los fascistas y nazis, de viejo y nuevo cuño, que hacen su agosto en España?

Para quienes somos de izquierda, ya sea por militancia activa o simplemente por identidad ideologica, existen dos tipos de refugiados políticos. Aquéllos que luchan contra las dictaduras militares de sus paises, contra la explotacion, la tortura, los desaparecidos... por la independencia y el socialismo; éstos merecen todo nuestro respeto, apoyo y solidaridad. Los otros, quienes huyen —o les echan— de los países en los que el pueblo hizo la revolucion y tomó el poder, los torturadores y asesinos de la libertad, no merecen sino nuestro desprecio; en este segundo grupo podemos incluir perfectamente a los llamados «disidentes» que huyen de los paises socialistas. Su ideal de libertad son las «democracias» occidentales. Unas libertades democraticas que el pueblo español conoce muy bien, no en vano estrenamos democracia después de cuarenta años de franquismo... y seguimos igual.

Este es otro aspecto del escrito; la articulista no duda en utilizar la mayúscula para afirmar «España, que camina ahora en democracia...». Me pregunto yo si opinarán lo mismo los más de tres millones de parados que existen en la actualidad, los diez millones de pobres —reconocidos incluso por Cáritas—, los obreros de Euskalduna, Sagunto, Gijón, Reinosa... afectados por la reconversión industrial. Por no mencionar los casi mil presos políticos comunistas, nacionalistas, anarquistas, etc., que se encuentran dispersos por las cárceles de España; o los patriotas vascos, los miembros de las B.R. italianas, etc., expulsados de Francia y entregados a la policía española con destino a la cárcel.

No deja de ser significativo que Mercedes Fuenzalida mantenga la ambigüedad a lo largo de su escrito, sin especificar a qué refugiados políticos se refiere. Sin embargo, los españoles estamos acostumbrados a leer entre líneas y todos conocemos bien el carácter de las asociaciones que, protegidas por la Administración, se dedican a labores humanitarias. Organizaciones que se desviven por brindarles comodidades y facilidades de todo tipo a los refugiados políticos que proceden de los países socialistas, pero se olvidan de aquellos que están dando la vida por la libertad de su pueblo. Tal es el caso —del que se hizo eco la prensa— de los refugiados salvadoreños pertenecientes a la guerrilla. Durante su estancia en nuestro país, para recuperarse de las heridas y enfermedades provocadas por la guerra, estuvieron hacinados en la Cruz Roja de Madrid; tratados poco menos que como prisioneros y delincuentes. No puede decir lo mismo la colonia de polacos «disidentes» existente en Segovia. A éstos, el gobierno español se preocupa de facilitarles pisos y un sueldo, mientras no pueden colocarlos en algún puesto acorde con sus ambiciones.

Seamos serios. Solidaridad internacionalista y apoyo, sí. Pero para quienes están luchando por la libertad de su pueblo. Del resto, ya se encarga el gobierno de procurarlas una vida fácil y cómoda, como corresponde al «paraíso» de las sociedades de consumo occidentales.

Juan Jesús Muiños Formoso
Preso político de los GRAPO
Prisión de Soria

Respuesta política dos

Las dos cartas publicadas en el n.º 30 de Area Crítica han sido útiles para que todas y todos puedan conocer los argumentos (mejor, la falta de argumentos) de IPC y sus malos métodos de debate público. Según es costumbre de nuestro partido no vamos a contestar a los muchos insultos y acusaciones (salvo en un caso) y pasamos a lo importante, los problemas políticos en discusión.

Previamente advertimos que, en nuestra opinión, hoy el MDT ya *no es* la organización de la juventud revolucionaria e internacionalista-patriota catalana. Es poco más que unas siglas que se disputan diversos grupos del «independentismo». Por tanto, no es el MDT quien firma la nota, sino uno de esos grupos, -IPC.

Las causas que han llevado a la liquidación del MDT como organización de masas, revolucionaria y antiespañola-antifrancesa son complejas, pero eso no sería científico, no resultaría nada marxista. Lo útil es determinar las causas políticas, teóricas e ideológicas que han impedido madurar a algo inicialmente tan magnífico como fue el MDT, para extraer lecciones útiles en el futuro. La ULML tiene una importante responsabilidad en esa liquidación, pues nuestra línea ha tenido en los últimos años tanto aciertos como errores. Otra parte de la responsabilidad corresponde al sector revolucionario del MDT (hoy casi extinguido, en especial a Barna Vella y a un sector de los presos. Y naturalmente el «independentismo» españolista, en sus dos versiones, ha hecho cuanto ha podido por aniquilar al MDT. Su actual «victoria» es sólo una victoria pírrica.

Consideramos que lo constructivo es ABRIR UN DEBATE, examinar tranquilamente los motivos por los cuales hemos sufrido, todas y todos los revolucionarios catalanes, una derrota temporal, para aprender (lo importante, siempre, es saber aprender) y utilizar a fondo las enormes posibilidades que la situación nacional e internacional ofrece hoy al proletariado. Estamos abiertos a cualquier sugerencia, crítica, análisis o aportación, que podéis enviar a: Ap. de Correos 32.131-08080 Barcelona.

Por lo demás vemos que el IPC es incapaz de contestar ni a uno solo de nuestros argumentos. Por ejemplo sigue sin rebatir nuestra crítica, por españolismo y bilingüismo implícito, al artículo «Bases per a una política lingüística independentista». Lo mismo sucede con la crítica por democraticismo burgués y defensa de la república burguesa-española de 1931. Tampoco es capaz, por lo que parece, de decir algo coherente sobre su toma de posición a favor de la reaccionaria y españolista teoría de JF Mira sobre la «societat de cultura nacional» y los otros despropósitos del libro «Crítica de la nació pura» de aquél. Y no es muy oportuno recordar a Goebbels cuando IPC practica el anticomunismo más tradicional, en, por ejemplo, Lluita 124. Y, ciertamente, tampoco conviene citar mucho al ministro nazi cuando IPC y algunos intelectuales «catalanistas» como Mira se inventa ahora una «nueva» teoría de la nación basada en la «etnia»... En fin: menos insultos y más argumentos, amigos de IPC.

Y queda un asunto grave, lo del CESID. En los Países Catalanes se sabe muy bien de dónde ha salido esa historia. Los jefes de HB, muy molestos por las críticas de nuestro partido al programa KAS y a su línea de negociación-rendición, así como por el eco que éstas están encontrando en significativos sectores de dentro y fuera de Euskadi, fabricó esa sucia calumnia. Y en el pasado Aberri Eguna, molestísimos porque, según ellos, nuestro partido había quemado algunas banderas españolas en Iruñea, se lanzó a afirmar que la ULML es «un invento del CESID» y que ellos «tienen pruebas que darán a conocer en el momento oportuno». Pues las estamos esperando, aunque tal vez ahora los jefes de KAS estén demasiado ocupados en acordar su rendición en Argel (por cierto, en fructíferas conversaciones con el CESID y con lol más florido de la policía española) y no las den a la luz, o tal vez sí. En resumen, la pequeña burguesía «independentista» está perdiendo el monopolio sobre la lucha de liberación nacional en los Países Catalanes, el proletariado está logrando importantes avances teóricos, políticos e ideológicos. Por eso se queja.

Unión de Lluita Marxista-Leninista

3-89

meras no cesen en su empeño esclavizador, deben existir las armas del libertador.

Es lógico pensar que todo el mundo quiere la paz, la desmilitarización del planeta, la desaparición del fantasma sobre la guerra nuclear. Todo el gasto armamentístico y militarista se utilizaría para el desarrollo social de los pueblos. Pero mientras exista alguien que hace de las guerras su negocio, que se enriquece a costa de la opresión de los pueblos, de naciones enteras a su disposición, mientras el imperialismo se mantenga en pie, no deben bajar la guardia los pueblos que han luchado por su libertad, ni negar su ayuda incondicional a aquellos que todavía luchan por conseguirla.

Recordemos el triste ejemplo de Chile. El presidente Salvador Allende buscó, por medio de vías pacíficas, la justicia, el socialismo para su pueblo, sin prevención ante el enemigo. Ahora el pueblo chileno está pagando con el hambre, la miseria, la superexplotación... el error de un hombre que primero buscó la paz.

El atraso social que vive Chile, su miseria, podría haberse evitado, si se hubiese armado al pueblo y acabado con el enemigo que ahora lo oprime.

Seamos sensatos, busquemos las vías pacíficas cuando las condiciones lo permitan, cuando no haya enemigos para el pueblo.

Me causa desconfianza el mensaje de Gorbachov, y me atrevo a criticarlo. Hay que seguir con el internacionalismo proletario, hay que sacudirse el yugo del imperialismo que nos oprime, y cada país debe luchar por su liberación del capitalismo, por la construcción del socialismo y del comunismo, y esto no nos lo van a regalar, hay que ganarlo. Como dijo Sandino, «la soberanía de un pueblo no se discute. Se defiende con las armas en la mano».

Armando Alcañiz Alvarez

Sobre la situación en China

La República Popular China y la Unión Soviética, acaban de poner término a treinta años de ruptura en sus relaciones. Este es un hecho de gran trascendencia que celebramos todos los trabajadores del mundo y, especialmente, los comunistas.

Los dirigentes soviéticos han sido recibidos en Pekín por sus homólogos chinos como representantes de un Estado socialista vecino del que les han separado algunos contenciosos que ya han sido resueltos, lo que les ha permitido reanudar sus relaciones. Sin embargo, como es sabido, no fue esa la causa principal de la ruptura. El alejamiento del PCUS de las posiciones revolucionarias fue la causa de los problemas de orden político e ideológico que actuaron como determinantes de aquella ruptura. También el PCCH, durante los últimos diez años se ha alejado de las justas posiciones que entonces defendía, por lo que ahora, este encuentro hay que atribuirlo, en no poca medida, al proceso de rectificación iniciado por ambos partidos. Es cierto que las antiguas tesis y las ideas revisionistas que han prevalecido en los programas y en la actividad de los partidos comunistas de los dos países, aún se mantienen, pero hay fundados motivos para suponer que no pasará mucho tiempo antes de que sean revocadas. Mientras tanto, nuestro deber consiste en alentar ese proceso y proseguir la lucha ideológica contra el revisionismo, a la vez que resaltamos los lazos fraternales y los intereses comunes que siempre han unido y seguirán uniendo cada día con mayor fuerza a los pueblos, a estos dos Estados socialistas

Coincidiendo con la llegada de Gorbachov y el resto de la delegación soviética, han tenido lugar en Pekín importantes manifestaciones estudiantiles. Estas manifestaciones han sido la continuación de las que se produjeron en 1986 y tienen como objetivo fundamental desacreditar al Partido Comunista y desviar a China del camino socialista.

La burguesía china y el imperialismo internacional no pueden ver con buenos ojos el restablecimiento de las relaciones entre los dos grandes Estados socialistas, pero lo que desde luego no están dispuestos a admitir es el nuevo curso que está tomando el país, completamente contrario a sus intereses. Es natural que rabien, que echen baba por la boca, que jaleen a los estudiantes y llamen a todos sus partidarios a salir a la calle. Si pudieran decapitar a los comunistas, como en otra época, es bien seguro que lo harían.

En estos últimos diez años, China ha dado un salto atrás en todos los órdenes de la vida. Este retroceso ha sido propiciado por el programa dengsiaopinista de las «cuatro modernizaciones», el cual ha permitido a la burguesía fortalecer su posición económica, política y social a costa de los intereses vitales de las masas trabajadoras. Sin embargo, la clase burguesa no está satisfecha con estos resultados y exige más. Por eso anda forcejeando a fin de lograr una «quinta modernización» que la afiance en el poder y amplie el campo de la explotación y el desenfreno capitalista en el que se halla hundida hasta el cuello.

El precio que han tenido que pagar los trabajadores por esa fiebre «modernista», es bien conocido: según datos oficiales, las alzas de los precios han sido de un 18,5 por ciento en 1988, lo que ha entrañado una emisión excesiva de billetes que ha originado una inflación superior al 30 por ciento; el nivel de vida de la población, tanto en el campo como en las ciudades, ha bajado no obstante haber aumentado sus ingresos. Más de 200 millones de campesinos y un número igualmente elevado de obreros industriales se hallan al borde mismo del abismo. Pero entre todos los sectores populares, es la mujer la que está soportando la mayor parte del peso de la crisis económica y social. Más del 80 por ciento de los alumnos que se han visto obligados a abandonar sus estudios, son mujeres. Las mujeres han sido también las más perjudicadas en la reestructuración llevada a cabo en la industria, al ser despedidas en mayor número que los varones por el temor inveterado de los magnates del capital a que se conviertan en un «fardo» para las empresas cuando se quedan embarazadas. En fin, un claro anuncio de la catástrofe que les amenaza es la aparición de la hambruna, junto a otros fenómenos y lacras sociales como la delincuencia, propias del capitalismo, que en China habían sido prácticamente erradicadas después del triunfo de la revolución.

La implantación durante los pasados diez años de los mecanismos de la «economía de mercado» (de la explotación y la anarquía capitalista) han hecho de la insolidaridad y el ansia de lucro personal la única palanca de desarrollo y la norma moral dominante. Jamás, en la historia reciente de China, el enriquecimiento de menos ha provocado mayor miseria en tantos. Los campesinos ricos no producen sino aquellos productos que pueden reportarles ingresos más elevados. De aquí, en buena medida, la escasez y la carestía de la vida, pues los precios que fija el Gobierno para los cereales (eslabón clave en toda la producción agraria de aquel país) no «estimulan» a producirlos a quienes han recibido la tierra del Estado.

la casona

Centre d'investigació Teatral

«La Casona» busca textos teatrales

«La Casona», Centro de Investigación Teatral dirigido por Fernando Griffell, desea contactar con aquellos escritores que estén trabajando en el campo del teatro, realizando textos, guiones o propuestas escénicas, independientemente del estilo, modalidad, extensión o idioma. Todos los trabajos serán estudiados.

Esta convocatoria no es un concurso, ni un certamen. No persigue fines de lucro. Es un llamamiento abierto a todos los autores que deseen tener la posibilidad de ver sus trabajos realizados.

Las obras, mecanografiadas a doble espacio y por duplicado, deben enviarse por correo certificado, junto con los datos de su autor, a:

«LA CASONA»
C/ Burgos, 55, interior 3.ª
08014 BARCELONA

7-89

Los especuladores hacen su agosto y el mercado negro se extiende por todo el país. A causa de todo esto, se estima que para finales de siglo, China carecerá del mínimo indispensable para asegurar la subsistencia a su numerosísima población. Algo parecido ha estado sucediendo en el sector industrial, donde el crecimiento desmesurado de algunas ramas se ha hecho en detrimento de otras, provocando con ello el despilfarro de materias primas y de fondos públicos. A esto hay que añadir los efectos desastrosos que ha ocasionado la política de Zonas Especiales, con la que, además de acentuar los desequilibrios que ya existían entre estas zonas costeras y el interior de China, ha situado de hecho a esta última en una relación de dependencia de tipo colonial (a favor del capital extranjero, que domina en estas zonas) muy semejante, por lo demás, a la relación que se daba en la época del feudalismo y del capitalismo burocrático.

Pero si lo que afecta a los asuntos económicos —terreno en el que los dengsiaopinistas se las prometían muy felices— los resultados no han venido a darles en ningún sentido la razón (¿no han estado proclamando la consigna de «desbrozar el camino de la verdad a través de la práctica»?), en el campo político e ideológico no se puede decir que las cosas les hayan salido mejor. Las manifestaciones estudiantiles y todo lo que éstas han sacado a la luz, demuestran bien a las claras la existencia de una polarización de clase y un enfrentamiento ya abierto en el seno de la sociedad china, cosas que han estado negando obstinadamente los elementos revisionistas. Por su parte, y como ya es habitual, la interesada propaganda burguesa, está tratando de arrimar el ascua a su sardina, presentando las protestas y exigencias estudiantiles y de otras capas de la población como si nada tuvieran que ver con la situación que hemos descrito más arriba. Sin embargo, por mucho que lo intenten, no podrán encontrar la fórmula capaz de conciliar la denuncia de la corrupción con la demanda de un régimen político burgués.

La carencia de libertades, la dictadura, la corrupción, el pillaje y la represión, son todas, como se sabe, características propias del sistema capitalista. Pero para distraer la atención de las masas y escapar a su justa ira, la burguesía recurre a diversos trucos, que van, desde «cubrirse con la bandera roja» a identificar su corruptela y su despotismo con el sistema socialista, atribuyéndole todos los vicios y males que ellos mismos han ido incorporando al nuevo sistema. Este es el origen de la confusión generalizada que han contribuido a crear también los revisionistas con sus teorías disparatadas y sus ataques al marxismo-leninismo, confusión que sólo a éstos y a la propia burguesía interesa mantener. Sólo ahora, después de haber cometido el daño y ver completamente perdida la partida, algunos revisionistas comienzan a replegarse para evitar ser arrojados por la borda. Este es el caso, al parecer, de Deng Siaoping, jefe de las filas de los «liberales» y verdadero maestro en marrullerías políticas. Por este motivo, sus compinches le acusan a él ahora, afeándole la conducta y sacando a relucir sus antiguas y nuevas faltas donde hasta hace poco sólo dejaban ver virtudes. Pero ni unos ni otros conseguirán engañar a nadie, de esto podemos estar seguros.

Las masas populares de China cuentan con una rica experiencia en la lucha de clases; además saben que jamás han disfrutado de más democracia y libertad que durante los períodos revolucionarios precedentes. Ha sido mediante esa libertad y democracia revolucionarias (las únicas posibles de China) como lograron sacudirse el pesado yugo de la explotación y del oprobio nacional y dar los primeros pasos en la creación de una sociedad más justa e igualitaria, del tipo más avanzado. De aquella democracia popular, la reacción de todos los países —no sólo la china— no quiere ni oír hablar. Al contrario, alerta contra ella calificándola como «errores del pasado». Para la burgueísa y el imperialismo, la libertad y la democracia popular son el «desorden» y el «caos». Se comprende que tengan esa opinion, ya que con ellas no les está permitido explotar a los obreros y campesinos ni pueden oprimirlos, sino que, lejos de eso, la misma clase burguesa se ve obligada a contribuir con su trabajo y sus conocimientos a la gran obra de la emancipación de todos.

La sociedad china, su Estado y su Partido Comunista, al igual que ocurre en otros países socialistas, se hallan en estos momentos en una encrucijada atravesada por dos caminos. Uno de esos caminos ya se sabe a dónde conduce (al estercolero capitalista). El otro es todavía desconocido en una buena parte de su recorrido. La burguesía y los Estados imperialistas presionan y chantajean para que las masas populares no se adentren por ese camino inédito por el que, en el peor de los casos, nada tienen que perder porque nada poseen y ya que, de todas formas, el capitalismo tampoco tiene nada que ofrecerles.

No creemos necesario insistir aquí sobre la enorme influencia que ejerce China en el conjunto internacional, y eso no sólo por su extenso territorio, su cultura, sus grandes recursos y su numerosísima población, sino, principalmente (al menos así lo consideramos nosotros) porque al ser un país tercermundista, por haber sido la cuna del maoísmo (M-L) y haber tenido lugar allí la más grande y reciente revolución proletaria, reúne mejores condiciones para imprimir un nuevo impulso a las fuerzas y al pensamiento revolucionario modernos. China puede influir de forma decisiva (lo está haciendo ya) en el curso revolucionario que habrán de seguir a partir de ahora numerosos países socialistas y todos, junto a la Unión Soviética, pueden volver a constituir sobre una base más amplia, más justa y, por lo tanto, mucho más sólida, el firma baluarte de la paz mundial y la garantía que se necesita para facilitar el avance de la humanidad por el camino del progreso, del socialismo y el comunismo. Esto que decimos es algo más que una aspiración. Creemos que por primera vez en la historia se dan condiciones favorables para ello.

La burguesía de todos los países teme esta posibilidad y por eso, al tiempo que se aferra a su arsenal militar, hace todo lo que está en sus manos para evitarla o retrasarla. Los imperialistas estarían encantados con ver aparecer una versión china de la «Perestroika» política soviética y una modernización económica en la Unión Soviética al estilo «liberal» chino. Pero ni la Perestroika ha dado ni podrá dar jamás los pasos «liberalizadores» de la economía sin poner patas arriba los cimientos mismos sobre los que se asienta el Estado soviético, ni la reestructuración política en China podría traer otro resultado que una crisis económica y un caos social aún mayor del que ya padece. Por esa vía no existe ninguna salida; esto es algo que lo van comprendiendo cada día mejor los cuadros revolucionarios y las masas populares de estos países; de modo que a no tardar serán estas fuezas las que tomen la iniciativa e impulsen adelante el desarrollo de la sociedad por la vía revolucionaria.

Declaración del Comité Central del PCE(r)

l'oraculo



—¡Feliz Año Nuevo, señores del Gobierno!

venderse al gobierno (se refiere a los paralelos de CNT) qué se le va a hacer».

Para ella la muerte del dictador no ha significado nada. Los políticos son políticos y lo serán siempre. «Son basura y no me fío de ninguno». Hace ocho años, a pesar de la democracia, Martirio volvió a verse en una comisaría. «Era la época del caso Almería, creo. Yo estaba hablando sobre esto con un grupo de gente y resulta que nos escuchaba un policía. Se me llevaron y una vez allí tuvimos una discusión terrible. Uno

«Federica Montseny lleva una espina clavada por haber formado parte del gobierno, aunque me supo peor lo de García Oliver, que también fue ministro...»

me dijo que no me iba a matar porque yo no valía lo que vale una bala. Y yo le contesto: pues mátame, porque no sirves para otra cosa. Me pusieron la pistola en el pecho con tanta rabia que me salió una úlcera en el estómago».

No perdona a nadie. Está orgullosa de haber llamado cabrón a Pasqual Maragall porque intentó abrazarla en la Rambla, en uno de sus paseíllos de imagen. Se le atragantan los nombres, las cifras, los cuatro años de cárcel, el destierro a Valencia. «Cuando salí de la prisión no me fui a Francia porque no sabía nada de mis hijos». A veces le sale la abuela que lleva dentro, presume de nietos y de nieta. Pero casi enseguida vuelve a la carga, acomete contra la memoria histórica y jura que incluso sabiendo el destino que la esperaba volvería a hacer lo mismo.

«No creo que sea ninguna causa perdida. Los anarquistas valemos mucho incluso ahora. Digan lo que digan sube una juventud maravillosa, que están que no saben qué hacer conmigo. Chicos y chicas que creen en lo nuestro, que también lucharían por la libertad.»

Nicolás Delgado
Anna Grau



Libertad Presos Independentistas Gallegos

Unas trescientas personas se manifestaron el pasado 21 de mayo en Santiago, para pedir la libertad de los presos independentistas gallegos. La manifestación, que partió del paseo de la Alameda, discurrió por diversas calles de la zona del ensanche de esta localidad, entre consignas en favor de la amnistía total y la independencia, para finalizar en la plaza del Tauroal, con la lectura de varios comunicados.

El acto, que había sido convocado por las Juntas Gallegas por la Amnistía (JUGA), y al que se sumaron el Movimiento Comunista de Galicia, la Liga Comunista Revolucionaria, el Frente Popular Galego, la asociación Mulheres Nacionalistas Galegas, la Asociación de Vezinhos 1.º de agosto, la Asociación Juvenil Ferradura, el Colectivo Iskreire e Irmandade Anti-represiva, transcurrió sin que se produjeran incidentes.

Miguel Hernández

Impidamos las represalias contra los presos políticos

Primero fueron los presos políticos de Almería, luego les tocó a nuestras compañeras encarceladas en Castellón y, ahora, somos también nosotras, las presas políticas de Carabanchel, las que hemos empezado a sufrir los efectos de la criminal política anunciada en su día por el fascista Múgica.

Desde el día 18, nos han restringido las comunicaciones a 20 minutos no acumulables, así como la entrada de paquetes y el horario de vida en común. También han empezado ya a poner mayores trabas para las comunicaciones y a intentar imponer toda una serie de normas vejatorias como los cacheos integrales, cuando se les antoje a las funcionarias.

Con estas medidas, tal y como nos anunció la propia dirección de la prisión, se inicia todo un plan represivo de largo alcance que, entre otras cosas, incluye la aplicación del primer grado (23 horas de celda y una de patio) para todos aquellos que nos neguemos a aceptar sus planes, así como una mayor dispersión de los presos políticos, por no hablar ya de las palizas, la utilización de los sprays o las amenazas de «suicidio» que, a partir de ahora, vuelven a recobrar toda su vigencia.

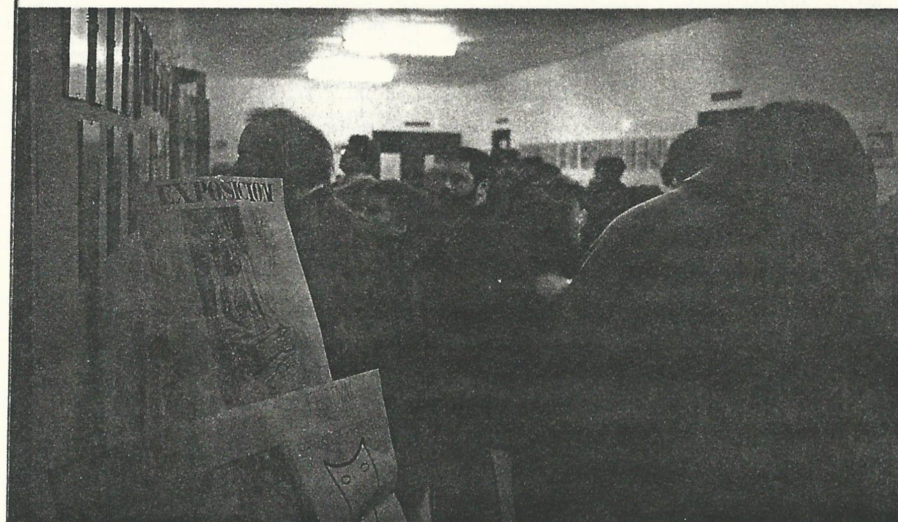
Ante esta situación, el mismo día 18 decidimos hacer un plante para protestar contra esta política, que ya nos ha supuesto los primeros 14 días en celdas de castigo, por lo que de ahora en adelante todo puede suceder.

Este nuevo hecho, que ahora nos toca vivir a nosotros, es una demostración práctica más de lo que ya venimos denunciando todos estos meses. El Gobierno quiere acabar de un plumazo con nuestras condiciones de vida en las prisiones, con nuestra forma de vida organizada; quiere acabar con nuestra condición de presos políticos. El motivo es de sobra conocido: les hace daño nuestra firmeza y ejemplo de resistencia y quieren pisotearlo como sea. Somos su rehenes y, en calidad de tales, van a recurrir a todos los medios posibles para acabar con nosotros y minar la resistencia en la calle.

Por nuestra parte, lo repetimos una vez más, no estamos dispuestos a ceder ante sus presiones y chantajes, ni ante su brutal represión. Pero también sabemos que esta lucha va a ser larga y que, para hacerles retroceder, necesitamos también el apoyo en la calle, pues sólo uniendo esfuerzos lograremos hacer fracasar esta ofensiva y alcanzar nuestra reunificación y, con ella, recuperar las conquistas que nos van arrebatando día a día.

¡IMPIDAMOS LAS REPRESALIAS CONTRA LOS PRESOS POLITICOS!
¡SOLIDARIDAD CON LOS PRESOS POLITICOS!
¡CONTRA LA DISPERSION, REUNIFICACION!

Presas políticas del PCE(r) y de los GRAPO



Aspecto de la sala de exposiciones de la Biblioteca Municipal de Puerto Real el día de la inauguración de una exposición de homenaje a José María Sánchez Casas.

En la Biblioteca Pública Municipal de Puerto Real

Expuestos de nuevo los cuadros de Sánchez Casas secuestrados por el juez de Puerto de Santa María

Ochenta y cinco dibujos y pinturas del preso político de los GRAPO, José María Sánchez Casas, que habían sido secuestrados en mayo de 1988 en el Puerto de Santa María, han sido de nuevo expuestos al público en la Biblioteca Municipal de Puerto Real, también en la bahía de Cádiz. En muchos casos se ha tenido que recurrir a copias de los originales que siguen estando en poder del juez.

Coincidiendo con la inauguración de la exposición, se organizaron unas «Jornadas por la Libertad de Expresión», los días 2 y 3 de diciembre, en las que participaron el escritor Eugenio Suárez Galván, premio «Sésamo» en 1984, el periodista y concejal de Izquierda Unida de Cádiz, Fernando Santiago, la abogada y militante ecologista Purificación González de la Blanca, el médico Carlos Otero, el licenciado en historia, Javier Maldonado y el periodista Rafael Gómez Parra. Como colofón de las jornadas, al cantaor Paco Moyano puso en escena su espectáculo «Ausencia» sobre versos de Miguel Hernández en el Instituto Manuel de Falle de Puerto Real.

La exposición de Sánchez Casas se mantuvo durante ocho días con gran asistencia de personas de toda la bahía de Cádiz, especialmente de los trabajadores de los astilleros de Matagorda, que llevan varios años luchando contra la reconversión naval. El alcalde de Puerto Real, José Barroso, clausuró la exposición, en la que han colaborado especialmente algunos concejales del Ayuntamiento, como José Gajete, de Participación Ciudadana, aunque otros, como el concejal de Cultura, se opusieron a apoyar la manifestación artística del preso político comunista.

En la organización de todos estos actos participaron intensamente militantes de la Asociación Ecologista «Guadalete», del Colectivo «Rafael Alberti», del PCPE, del PCA, de CC.OO. del Puerto de Santa María, del Movimiento de Objetores de Conciencia, del MCA y de la Asociación de Fa

miliares y Amigos de los Presos Políticos (AFAPP), así como de la Comisión Pro Libertad de Expresión.

Libertades formales y libertades reales

En la primera de las jornadas, titulada «Libertades formales y libertades reales», que moderó Carlos Narváez, el escritor Eugenio Suárez habló de su experiencia en los movimientos sociales norteamericanos, donde estuvo trabajando muchos años entre los chicanos, puertorriqueños y con los negros. «Allí es donde se palpa directa y brutalmente, la gran diferencia entre las libertades de que disfrutan los blancos ricos y los pobres, especialmente aquellos que pertenecen a las minorías negra o hispana».

Purificación González de la Blanca, miembro de la Federación Ecologista Pacifista de Cádiz, contó su propia experiencia en la que, después de luchar incansablemente contra los abusos cometidos por Abel Matutes en las salinas de la bahía y haber defendido a los campesinos de Puerto Llano (Tarifa) a los que querían cortar el agua, vio como era destituida de su cargo de secretaria de Cultura de la Diputación de Cádiz. «Así es la cruda realidad española, o te vendes o, si protestas contra los abusos, te echan».

Javier Maldonado, que ha sido gerente de la Fundación de Cultura y Juventud del Puerto de Santa María, matizó que «es inútil hablar de libertad de expresión o de cualquier otra libertad, sin referirnos al régimen concreto en el que estamos. No puede haber libertad de expresión en un sistema donde el hombre puede explotar al hombre. Ni libertad de expresión ni ninguna otra libertad».

El periodista Rafael Gómez Parra puso varios ejemlos de las diferencias que existen entre las libertades formales de expresión y la realidad de que los únicos sectores que pueden ejercer hoy esa libertad en España «son los que tienen a su disposición los bancos o los que están en el gobierno, que son la misma cosa. A los capitalistas no les importa que haya libertad de prensa mientras que sacar un periódico cueste dos mil o tres mil millones de pesetas».

Las intervenciones de los más de 200 asistentes a esta primera jornada hicieron uso de la palabra con gran profusión de ideas y matices en favor de la libertad de expresión de las ideas, pero casi todos coincidieron en señalar que sin un cambio del sistema político era imposible que hubiera libertades reales. Un asistente llegó a decir claramente que «sin revolución, no conseguiremos ninguna libertad los trabajadores».

FESTIVAL
POR LA
LIBERTAD DE EXPRESION



INSTITUTO MANUEL DE FALLA DE PUERTO REAL

SABADO 3 DE DICIEMBRE DE 1.988 A LAS 8,30 DE LA TARDE

AUSENCIA

ESPECTACULO FLAMENCO A MIGUEL HERNANDEZ

Al Cante:	PACO MOYANO
Al Baile:	EVA GARRIDO
Percusión y Palma:	FRANCISCO GARRIDO
Guitarra:	JUAN SOTO Y JOSE CAMACHO

ORGANIZA: COMISION POR LA LIBERTAD DE EXPRESION PCPA, PCA, CC.OO., I U, COLECTIVO CULTURAL RAFAEL ALBERTI, ASOCIACION ECOLOGISTA GUADALETE — EL PUERTO DE SANTA MARIA MCA Y AFAPP.

Crítica y libertad de expresión

En la segunda jornada, del sábado 3 de diciembre, se planteó el tema de «Crítica y libertad de expresión», moderado por Manuel Borrego. El periodista y concejal de Izquierda Unidad, Fernando Santiago planteó de entrada su pesimismo ante la posibilidad futura de criticar al poder debido al control que van a ejercer los grandes monopolios de la comunicación. La mayor parte de los asistentes aún reconociendo efectivamente la existencia de ese monopolio informativo, estuvo de acuerdo en que también ese gigante tiene los pies de barro y que hoy más que nunca florecen por toda España radios libres, fanzines, revistas y hasta televisiones libres, desde donde se lucha cada vez con más acierto contra ese monopolio de la información.

Otro de los temas que se planteó en las jornadas fue la huelga general del 14 de diciembre, criticando muchos de los asistentes, especialmente los obreros de Puerto Real, el oportunismo de las centrales sindicales, CC.OO. y UGT, que intentan despegarse de la política del PSOE y de la «democracia burguesa» precisamente cuando fueron estos sindicatos los que firmaron los Pactos de la Moncloa en 1977, llamando a los trabajadores a colaborar con la burguesía y aplaudir a la policía cuando iba a reprimir a las manifestaciones obreras. «Unidad sí, pero unidad para hacer la revolución, no para apoyar a los sindicatos reformistas», dijo uno de los asistentes.

Fernando Ordejón



Concentración ante la cárcel madrileña de Carabanchel para pedir la libertad de los presos políticos enfermos.

Organizaciones populares se suman a la lucha de las AFAPP-ACPG

Campaña por la libertad de Mercedes, Iñaki y Enrique

Continúa la campaña por la liberación de Mercedes Herranz, Iñaki Kuadra y Enrique Álvarez, presos políticos que padecen enfermedades de imposible curación en las condiciones carcelarias, e incluso muy difícil una vez puestos en libertad (ver A.C. n.º 27). La actividad de las AFAPP-ACPG, a la que se han sumado otras organizaciones en esta campaña, ha conseguido además la solidaridad de medios profesionales —médicos, abogados y otros intelectuales— y un amplio eco en los barrios de trabajadores, en medios de comunicación y a nivel internacional.

ENTRE diciembre pasado y el actual mes de enero, las AFAPP-ACPG están organizando charlas y ruedas de prensa en Euskadi, Galicia, Madrid y otras localidades, donde informan sobre la situación de los tres presos y la marcha de la campaña que se está realizando con el objetivo de que el Estado les conceda la libertad. El «Festival Pro-Libertad de Expresión» —celebrado en Puerto Real (Cádiz) el 3 de diciembre, y centrado en la protesta por el secuestro de una colección de cuadros y grabados del preso de los GRAPO Sánchez Casas— también sirvió de foro a las AFAPP de la zona, que aprovecharon estos actos para denunciar la «irracional crueldad que el Estado está empleando contra Iñaki, Mercedes y Enrique Álvarez».

Solidaridad y unión popular

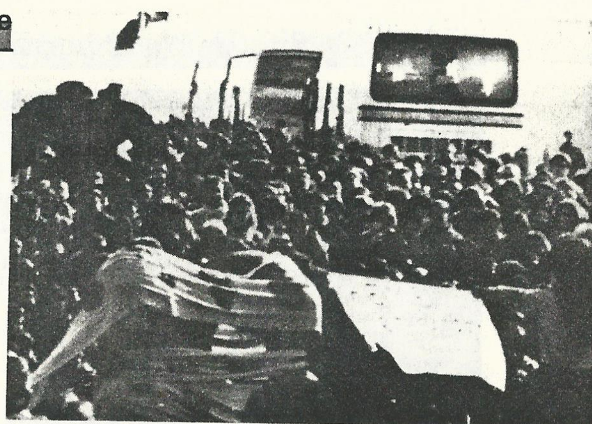
El hecho que más se está destacando en esta lucha es el apoyo cada vez mayor de otras organizaciones a las actividades prácticas de las AFAPP. En Madrid funciona desde septiembre un Comité por la Libertad de los presos enfermos, donde están integrados la AFAPP local, el grupo KREMA (Komité de Resistencia Madrileña), el COSAL de Vallekas, el colectivo de la Biblioteca El Barro, el grupo del fanzine «HOLA», etc.

En una octavilla, este Comité decía: «Debemos exigir su libertad —refiriéndose a los presos políticos enfermos— y luchar por ella. Envía tu protesta a la Dirección General de Instituciones Penitenciarias y colabora con nosotros en esta campaña. Acude al Comité por la Libertad... (La Kasa, Avda. Albufera 3, Puente de Vallekas —jueves, 8 tarde—)».

Las AFAPP siempre se destacaron por su apoyo a las actividades de otros grupos enfrentados a la política del Estado —parados, jóvenes, AA.VV., etc.—; este apoyo se viene realizando tanto en la práctica de la lucha en la calle, como a través de su órgano de expresión, «Amnistía», que publica a menudo artículos denunciando la política del PSOE contra la juventud, los parados... Las AFAPP declaran que, además de ser organizadores independientes con unos objetivos muy concretos, centrados en torno a la denuncia de la represión y la lucha en favor de los presos políticos, también son organismos abiertos a todo el mundo.

movimiento de re

Según las palabras de un destacado miembro de la ACPG de Vigo, «Esta concepción, y la práctica de muchos años, empiezan a dar sus frutos ahora. Mucha gente de otras organizaciones nos apoyan en determinadas campañas, como en ésta, y no son ni tienen por qué ser de la.ACPG». Un ejemplo de este apoyo con todas las consecuencias es el de las Xuventudes Libertarias de La Coruña; el 11 de noviembre pasado, dos jóvenes libertarios fueron detenidos por la policía, junto con Pepita Seoane —madre de dos presos de los GRAPO— y otro miembro de la ACPG local, por pegar carteles que exigían la libertad de los tres presos enfermos.



La Policía y la Guardia Civil impidieron que los participantes en la Marcha a Herrera de La Mancha llegaran a las proximidades de la cárcel el pasado 18 de diciembre. Diez mil personas acudieron a manifestar su solidaridad con presos políticos de ETA recluidos en Herrera.

Médicos, abogados y otros intelectuales se suman a la campaña

Por su carácter marcadamente humanitario, los objetivos que persiguen las AFAPP en esta ocasión están recibiendo el apoyo de numerosos colectivos de profesionales. De forma particular, médicos de Vigo, Valencia, Cádiz, Madrid, Barcelona... están denunciando a nivel público y ante las autoridades penitenciarias, sanitarias y judiciales la crueldad política que supone el mantener en prisión, prácticamente desatendidos y de hecho condenados a muerte, a Mercedes, Iñaki y Enrique.

En todas las localidades, las Asociaciones de Familiares y Amigos de los Presos Políticos reciben también el apoyo de abogados progresistas que, como en el caso de los médicos, están realizando una importante labor de denuncia pública y ante los responsables del gobierno en los departamentos de Justicia e Instituciones Penitenciarias.

De igual manera, representantes de la intelectualidad y artistas destacados, como el pintor Lodeiro en Vigo, colaboran en actividades como ruedas de prensa, charlas, etc.

En medios de prensa de colectivos extranjeros con los cuales las AFAPP mantienen contactos, y también mediante reuniones, etc., se están dando a conocer estas actividades que se realizan en España, denunciando la situación particular de los tres presos enfermos y recabando apoyo de todo tipo. «Il Bollettino» en Italia, el Comité de Solidaridad con los Presos Políticos (CSPP) de Colombia y otros medios de Bélgica, y Puerto Rico, ligados a los presos políticos y de guerra de esos países, son ejemplos de esta solidaridad informativa.

También colaboran en la campaña personalidades de la cultura, como el catedrático de filosofía de la Sorbona —París— Lluis Sala-Molins, o la profesora norteamericana de origen brasileño Teresinka Pereira, que ha denunciado el caso a Amnistía Internacional.

En una carta a la AFAPP de Madrid, un grupo de médicos exilados sudamericanos en Sverige —Suecia— expresaban así su solidaridad y apoyo: «colaboraremos con AFAPP y movilizaremos en lo que podamos a compañeros y camaradas de acá, que poco saben de la situación de los presos políticos... a partir de vuestros informes estamos haciendo de repetidores, la misma carta de DD.HH. —Derechos Humanos— nos obliga y autoriza a la denuncia contra su violación».

Héctor Expósito



- Y ¿por qué ninguno coge el bisturí?
- Porque les da canguelo el saber de qué ha muerto.



AFAPP-ACPG

AFAPP de Cádiz
Apartado de Correos 589
11080 Cádiz

AFAPP de Puerto de Santa María
Apartado de Correos 403
Puerto de Santa María
Cádiz

AFAPP de Sevilla
Apartado de Correos 20
El Viso del Alcor
Sevilla

AFAPP de Madrid
Apartado de Correos 15.220
28080 Madrid

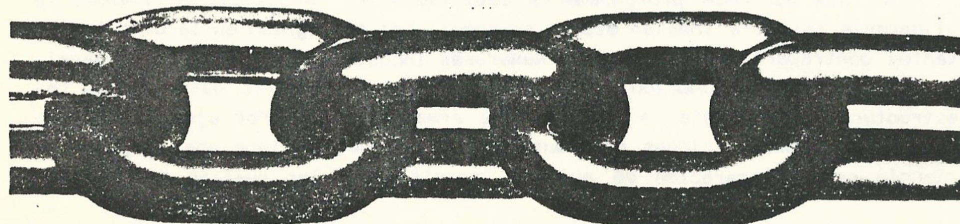
AFAPP de Euskadi
Apartado de Correos 39
Baracaldo (Vizcaya)

ACPG de Vigo
Apartado de Correos 5.168
Vigo (Pontevedra)

ACPG de Coruña
Apartado de Correos 2.336
15080 Coruña

ACPG de Cambados
Apartado de Correos 77
Cambados (Pontevedra)

AFAPP de Córdoba
Comp. Gómez Navarro 30
14005 Córdoba





LA LUCHA ANTI-OTAN FORMA PARTE DE LA RESISTENCIA ANTIFASCISTA

PRESOS POLITICOS DE SORIA

marzo 1985 • edita: AFAPP·ACPG

"La pertenencia de un país a la OTAN es una garantía contra el desarrollo de determinados procesos revolucionarios. No puedo ser más explícito".

Con estas declaraciones hechas a un periódico de nuestro país, Alexander Haig alentaba a la oligarquía española a integrarse definitivamente en la alianza contrarrevolucionaria del imperialismo, asegurándole comprensión y ayuda ante los graves problemas internos que enfrenta.

A los monopolistas de nuestro país les vienen bien estos ánimos que les dan los capitostes yanquis, pues, pese a su decidida vocación atlantista y a qus sus deseos integracionistas son manifiestos, al gobierno que encabeza Felipe González, encargado de cumplir esos designios, se le está levantando un muro en el camino que conduce a esa integración total, un muro formado por el rechazo popular a esa política y que se manifiesta con constantes y crecientes movilizaciones en contra de la OTAN y las bases yanquis, la proliferación y radicalización de organizaciones anti-imperialistas, etc. Para nuestro pueblo está muy claro que la integración en la OTAN significaría una nueva traba puesta por la reacción para el logro de la verdadera democracia y libertad.

No es ésta, desde luego, la primera vez que las clases dominantes de nuestro país acuden a buscar la ayuda de las fuerzas más negras de la reacción internacional para intentar aplastar el Movimiento de Resistencia; pero es en la actualidad, en unos momentos de agravación de la crisis económica y política, cuando las ilusiones reformistas han caído por los suelos, la lucha popular se desata sin frenos por todas partes y se abre un periodo revolucionario, es ahora, decimos, cuando esta necesidad de formar parte del bloque imperialista se hace más imperiosa.

Por otra parte, la entrada en estos momentos de España en la OTAN no se puede desligar de la necesidad del imperialismo de agrupar y dirigir sus fuerzas no sólo contra el movimiento revolucionario en los países capitalistas desarrollados, sino también contra las luchas de liberación nacional y contra los países socialistas. La gravación de todas las contradicciones y tensiones sociales, provocada por la crisis económica que azota todo el sistema capitalista, obliga por todas partes a la reacción a mantenerse en estado de guerra permanente.

Sufriendo derrotas como las de Vietnam o Nicaragua -derrotas que demuestran su vulnerabilidad estratégica frente a la lucha popular-, aislado y combatido en cualquier zona del globo, sumido en un mar de contradicciones internas provocadas por el agravamiento de la crisis económica, teniendo que soportar la presión creciente de la lucha de clases dentro de sus propias

fronteras, el imperialismo da muestras claras de su retroceso, su descomposición y su decrepitud. Esto es ya algo irreversible. Por otro lado, la existencia de un amplio campo de países socialistas, cada vez más fuerte y consolidado, y el establecimiento por estos países de nuevas relaciones internacionales, además de constituir un poderoso polo de atracción para todos los pueblos, impiden a los imperialistas llevar a cabo sus negros designios. Una guerra de agresión contra los países socialistas desencadenaría la revolución por todas partes. De ahí que no les quede más remedio que unirse como una piña frente a la revolución, evitarla o aplastarla allá donde ésta amenace sus bastiones y sus intereses, y tratar de conservar sus áreas de influencia.

De ahí también su mayor agresividad, sus chantajes continuos a los pueblos por medio de su prepotencia militar, sus presiones económicas, etc.; todo lo cual debe llevar a los revolucionarios de todo el mundo a no bajar la guardia ante estos zarpazos de bestia acorralada.

Dentro de este contexto internacional, presidido por la crisis y al política belicista del imperialismo, el papel de España se ha revalorizado en los últimos años. El papel asignado por la OTAN al territorio peninsular español es el de servir de retaguardia y apoyo logśstico en caso de un ataque a los países socialistas europeos y el de avanzadilla del flanco sur cuando se trate de agredir a alguno de los países africanos. En cuanto al Ejército, éste será utilizado como carne de cañón en las guerras de agresión imperialistas y de instrumento de represión en la lucha contra la "subversión interna".

El control del llamado "eje Canarias-Estrecho-Baleares" es una cobertura vital para la OTAN por ser una posición clave en las comunicaciones marítimas y aéreas entre el Mediterráneo y el Atlántico o entre Europa y Africa. El caso de las Islas Canarias, que junto con Ceuta y Melilla forman parte de los vestigios coloniales de España en dicho continente, ha merrecido una atención especial por parte de los estrategas imperialistas, dada su proximidad a las costas del norte de Africa, como ha quedado demostrado a raíz de diversos conflictos en la zona (Zaire, Cono Sur, etc.). Pero existen planes de la OTAN más ambiciosos para las Islas Canarias, que son cencibidas como especie de gigantesco portaaviones anclado frente al continente Africano. Mediante la construcciön de una gran base aero-naval y otras instalaciones militares, se están dando los primeros pasos en este sentido.

Con una economía profundamente debilitada por la crisis económica, la oligarquía española también espera conseguir con su ingreso en la OTAN importantes contrapartidas económicas. Numerosas industrias de construcción naval, aeronauticas, de automoción, telecomunicaciones y armamento están siendo reestructuradas con vistas a la industria armamentística. Por ejemplo, la empresa CASA (Construcciones Aeronauticas S.A.), que ya tiene una larga experiencia en la reparación de aviones yanquis desde las guerras de Corea y

Vietnam, ha recibido ultimamente el encargo del mantenimiento de los F-15 de la OTAN en Europa. Pero el principal objetivo que busca la oligarquía española en el terreno económico es el de lograr su ingreso en la CEE.

Con todo ello, no son las necesidades puramente militares o económicas las que principalmente han empujado a los monopolistas españoles a buscar el acercamiento progresivo al bloque agresivo capitalista hasta, en la actualidad, intentar la integracion total de una manera clara y abierta. La principal razón hay que buscarla en la necesidad que las clases reaccionarias de nuestro país tienen de buscar apoyos y respaldos -"garantías" en palabras de Alexander Haig- con los que poder hacer frente al creciente Movimiento de Resistencia que amenaza su sistema de dominación, y prepararse así para los futuros combates de clase que se avecinan. Este y no otro ha sido el principal móvil que ha determinado su progresiva incorporación a la "Santa Alianza" de los países imperialistas, ya desde los tiempos en que comenzó este acercamiento, cuando la firma de los Acuerdos Bilaterales con los EE.UU. allá por los años 50.

UN LARGO PROCESO INTEGRADOR MARCADO POR LA CRISIS MONOPOLISTA Y LA RESISTENCIA POPULAR.

Para comprender las razones que han impulsado a la burguesía española a incorporarse a la OTAN es preciso tener en cuenta la historia de España en las últimas décadas y el desarrollo del Movimiento de Resistencia en el periodo iniciado con la muerte de Franco.

Con la derrota de sus aliados nazi-fascistas en la II Guerra Mundial, el régimen surgido tras la victoria sobre las fuerzas populares durante la guerra civil (1936-1939) se encontró aislado internacionalmente? pero este aislamiento fue más formal que real. El bloqueo político y económico, desde la retirada de embajadores en diciembre de 1948, apenas duró dos años. En realidad la burguesía imperialista yanqui-europea siguió apoyando al régimen subrepticiamente, al igual que lo había hecho en el curso de la guerra civil tras la pantalla del "Pacto de no Intervención". La solidaridad internacionalista del proletariado y de otras fuerzas antifascistas, así como la existencia de un activo y nutrido ejército guerrillero en el interior de nuestro país impedían que tal reconocimiento se hiciese descaradamente. Pero una vez consumada la ruptura del frente antifascista y a medida que el anticomunismo pasaba a ser abiertamente la ideología y práctica política de los países capitalistas, el apoyo total y sin tapujos al régimen fascista español sólo dependía de la evolución de su situación interna.

La ocasión se presentaría en 1948. Copada desde hacía tiempo la dirección del Partido Comunista por la camarilla revisionista de Carrillo, en octubre de ese mismo año se comunicaba oficialmente el fin del apoyo a la resistencia armada, abandonando a su suerte a numerosos cuadros y partidas guerrilleras. La oligarquía fascista encontraba así, servida en bandeja, la oportunidad que necesitaba para obtener el apoyo de los EE.UU., Francia e Inglaterra para hacer frente a sus dificultades políticas y económicas.

Pero la burguesía pronto vió frustrado el respiro que se prometía con la colaboración del partido carrillista y su política de reconciliación nacional. En 1951, 200.000 metalúrgicos vizcaínos fueron a la huelga y se producían enfrentamientos con la policía, mientras que en Madrid, Barcelona y Asturias por esas mismas fechas la protesta obrera arrastraba a otros sectores populares a una lucha de magnitud desconocida desde la República. De esta manera, a los móviles económicos que en un principio empujaron a la oligarquía española para estrechar aún más sus vínculos con el imperialismo yanqui-europeo (final de la autarquía económica), necesidad de una rápida industrialización, búsqueda de mercados para sus productos agrícolas, etc.) se vinieron a unir de forma indisoluble los de carácter político, especialmente su temor a ese resurgimiento del movimiento obrero y popular. Es así como en el mismo 1951 firmarían con los EE.UU. el Pacto de Seguridad Mutua que culminaría en 1953 con la firma de los Acuerdos Bilaterales. Naturalmente, y como no podía ser menos, la lucha en contra de estos Acuerdos y de las bases que se instalaron como consecuencia de ellos pasaría a integrarse, desde ese momento, entre los objetivos por los que estaba luchando nuestro pueblo; el imperialismo yanqui y el monopolismo fascista quedaban así estrechamente ligados ante el punto de mira de la lucha popular.

La alianza del régimen fascista español con el imperialismo norteamericano puso a disposición de la operatividad agresiva yanqui nuestro territorio. De hecho, España pasó a quedar incluída en la estrategia global imperialista. Las bases de Rota, Morón, Zaragoza y Torrejón (Madrid) junto a un indeterminado número de bases menores, han servido desde entonces como plataforma de agresión contra los píses de Oriente Medio y Africa y de depósitos de armas de todo tipo, incluídas las armas nucleares.

Las contrapartidas norteamericanas abarcaron diversos campos, desde el apoyo político al régimen en los foros internacionales hasta el económico y militar. En el periodo comprendido entre 1954-1957 la ayuda económica, entre préstamos y "donativos", ascendió a un volumen superior a los 500 millones de dólares, que contribuyeron junto a inversiones de empresas norteamericanas al estímulo de una economía depauperada por los efectos de la guerra civil y la II Guerra Mundial. En el aspecto militar, la cantidad, aunque dificilmente evaluable dado su carácter reservado, ascendió a unos 500 millones de dólares sólo en el periodo 1954-1963, destinados a reforzar y modernizar

la capacidad represora de un ejército volcado en la lucha contra el "enemigo interior".

Han existido también otras contraprestaciones menos visibles y celosamente ocultadas, como por ejemplo el adiestramiento de especialistas españoles en las escuelas yanquis. Según datos del Departamento de Defensa norteamericano, entre los años 1954-1975 pasaron por la Escuela de Guerra Especial de Fort Bragg 9.872 militares y policías españoles, cifra nada despreciable si se tiene en cuenta que el total de alumnos pertenecientes a 96 países fue de 92.724. A aquellos habría que añadir tres mil más durante los primeros años de la reforma política y numerosas promociones de oficiales y jefes que han realizado cursos de adaptación en la National Defense University de Washington y otros centros de la OTAN. En dichos cursos, como se sabe, el 70% de la preparación teórica y práctica está dedicada a lucha contra-insurgente.

El deseo tanto por parte de unos como de otros hubiese sido que España estuviese integrada plenamente en la OTAN desde hace años. Pero la burguesía de los EE.UU y Europa occidental no tenían las manos libres para asociarse a un régimen descaradamente fascista y criminal, so pena de verse ellos mismos desenmascarados ante sus pueblos. La conquista de ciertas libertades democráticas por la clase obrera europea y la lucha contra el nazi-fascismo y la tradición de solidaridad popular con la lucha antifascista en España se lo impedían. Por otra parte, la propia inestabilidad del régimen no lo hacía aconsejable; la España de entonces hubiese sido un socio "molesto" e inseguro, por cuanto la resistencia al régimen fascista crecía hasta el punto de hacer imprevisible la evolución posterior de los acontecimientos.

El mismo Franco, en unas declaraciones a la revista norteamericana "U.S. New Report" en 1955 se lamentaba de esa "incomprensión" y de no poder llevar más lejos la colaboración con la OTAN: "Lo único que echamos en falta -decía el verdugo- es una colaboración más íntima con los Estados Mayores del Pacto Atlántico, sea directamente o a través de que se nos permita, por ejemplo, exponer nuestro pensamiento con respecto a las necesidades de defensa de occidente". Lo que no podía decir entonces era que los Tratados Bilaterales con los EE.UU. cumplían el mismo objetivo: aprovechar la importancia geoestratégica de España en el esquema agresivo imperialista y reforzar la capacidad represiva del régimen contra la creciente resistencia obrera y popular.

Fueron precisamente el aislamiento total del régimen fascista, la incapacidad de sus viejas formas de dominación para hacer frente al auge del Movimiento de Resistencia y la perspectiva de una crisis económica cada vez más aguda, las razones que impulsaron a la oligarquía española, aún en vida de Franco, a emprender los planes de la reforma política. Además de la puesta al día de su aparato estatal para adecuarlo a las nuevas necesidades que imponía la lucha de clases, en estos planes reformistas tenía un importante papel el capítulo correspondiente a la apertura económica a Europa, especialmente la entrada en la CEE, y la integración en la OTAN.

En esta perspectiva integracionista es como se produce la renovación de los Acuerdos Bilaterales de 1953 con la firma del Tratado de Amistad y Cooperación con los EE.UU. en 1976. Tal y como se acordó en el mismo, los EE.UU. y España organizaron un Estado Mayor Combinado de Planteamientos y Coordinación Militar con el fin principal de integrar los planes del ejército español en los de la OTAN. Adjunto a este Estado Mayor, España estableció una oficina de enlace con oficiales de los tres ejércitos en el Cuartel General del Mando norteamericano en Europa, con sede en Stuttgart (Alemania Federal).

Una vez llevada a cabo la reforma política del régimen y ante los cambios operados en la situación internacional, solamente un obstáculo se interponía a la integración formal española: el rechazo masivo de la clase obrera y el pueblo a todo lo que supusiese un compromiso de España en los planes agresivos del imperialismo.

Las negociaciones para el ingreso en la OTAN se intensifican entonces, aunque se guarda en un estricto secreto. No era oportuno echar más leña al fuego en un momento en que las masas exigían el desmantelamiento de las bases yanquis, el movimiento anti-OTAN comenzaba a organizarse y la guerrilla multiplicaba sus ataques contra el ejército y diversos objetivos e intereses imperialistas. La ejecución por los GRAPO el 5 de marzo de 1979 del general Muñoz Vázquez, uno de los más destacados militares encargados de las negociaciones secretas con la OTAN, fue un duro golpe asestado a la reacción, quedando al descubierto sus planes integracionistas. Por otra parte, de cara a los países progresistas y socialistas que estaban aplaudiendo el "tránsito pacífico a la democracia", el gobierno adoptó una pose neutralista de conveniencia, asistiendo a la Conferencia de Países No Alineados en La Habana. Se trataba, pues, de ganar tiempo y esperar la mejor oportunidad para la integración, mientras avanzaban las negociaciones y trataban de sacar lsads mayores contrapartidas políticas, militares y económicas.

La oportunidad se presentaría en 1981. En los primeros meses de este año la agravación de todas las contradicciones y tensiones sociales, agudizadas, además, por el amplio boicot de las masas a las farsas electorales y por las actuaciones armadas de la guerrilla, abocarían al gobierno a una serie de crisis que pondrían fin a la etapa reformista inaugurada años antes por Adolfo Suárez. Las divisiones en el seno de la oligarquía trajeron consigo la intentona golpista del 23 de febrero. La llegada a la presidencia del oligarca Calvo Sotelo supondría un intento de apaciguar al ejército, aplicando parte del "programa" del golpe y tratando de solucionar las querellas intestinas de los diferentes sectores oligárquicos.

Aprovechando el clima de terror y pasividad que en las masas provocó la intentona militar, así como las medidas represivas tomadas por el nuevo

gobierno con el consenso de los partidos parlamentarios, la oligarquía tomó la decisión de entrar en la OTAN de inmediato. Tanta precipitación qué duda cabe que venía impuesta por los mismos motivos que habían llevado a un sector de la reacción a intentar sumir al país en un baño de sangre: el fracaso de la reforma ante la resistencia obrera y popular. Por supuesto que a esta precipitación no ha sido ajena la presión de los EE.UU. y algunos paises capitalistas europeos, preocupados por el curso de los aconteicmientos en España.

UNA INTEGRACION DIRIGIDA FUNDAMENTALMENTE CONTRA EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO.

El gobierno Calvo Sotelo no tuvo más éxito que sus antecesores en su política reaccionaria y terrorista y no fue capaz de taponar la grieta abierta por la resistencia cada vez más activa de las masas y la guerrilla. La crisis de UCD y del gobierno hicieron necesario disolver las Cortes y convocar elecciones anticipadas el 28 de octubre de 1982, a fin de dar entrada a los "socialistas" en las tareas de gobierno. De esta manera trataban de contener y encarrilar el progresivo descontento y radicalización de las masas y poder llevar adelante sus planes con la menor oposición posible.

El PSOE, utilizando todo su arsenal demagógico, enarboló sus consignas de "cambio" y se alzó con una victoria ya cantada de antemano. Las promesas de congelación de las negociaciones con la OTAN y la celebración de un referéndum, al tiempo que se proclamaba partidario de la salida de España de la OTAN, fueron, junto con el compromiso de dar satisfacción a las exigencias democráticas y de mejora de las condiciones de vida de las masas, las causas que explican que el PSOE lograse el voto de diez millones de electores; cifra importante si tenemos en cuenta la elevada abstención del proletariado en todas las anteriores consultas electorales. Sin embargo las masas no dieromn un cheque en blanco a los psoístas, sino un voto condicionado al cumplimiento de sus promesas electorales.

Pues bien, casi dos años han transcurrido desde entonces y ni un sólo punto de su programa electoral ha sido cumplido. Es más, con su política terrorista, anti-obrera y pro-imperialista, el gobierno de Felipe González ha superado con creces a la UCD y los sucesivos gobiernos de los últimos tiempos de la etapa franquista del régimen.

Desde la llegada del PSOE al poder el ejército español está siendo completamente reestructurado y modernizado según los esquemas de la Alianza Atlántica. En conjunto el presupuesto destinado para estos planes alcanza la cifra de tres billones de pesetas, que en gran parte están siendo dedicados a la renovación del Ejército del Aire (plan FACA) y del Ejército de Tierra (plan META).

La reciente reforma militar llevada a cabo por el gobierno socialfascista no sólo tiene en cuenta las necesidades específicas de la OTAN, sino que centra sus esfuerzos en un despliegue más operativo de las Capitanías Generales y de las tropas bajo su mando, enfocándolo hacia la "lucha contra el enem,igo interno". A tal efecto se ha intensificado la preparación de fuerzas especiales destinadas a combatir la guerrilla y cualquier movimiento de masas de tipo insurreccional. Este es el caso de las Fuerzas de Intervención Inmediata (FII), de las Fuerzas de Defensa Operativa del Territorio (FDOT) y la puesta al día de las Compañías de Operaciones Especiales (COES).

Desde que llevó a cabo la reforma política del régimen, la oligarquía española ha asumido plenamente la doctrina de la "Seguridad Nacional". No es que a los militares y a la reacción española les diga nada nuevo este engendro otanístico; durante más de 40 años es lo que han estado haciendo: dedicarse no a defender al país contra una hipotética agresión exterior, sino a combatir la resistencia obrera y popular; desde hace tiempo Escuelas y Academias Militares tienen como guía práctica e ideológica el manual titulado "Orientaciones, Subversión y Contrasubversión" elaborado por los Estrategas del Estado Mayor del Ejército, siguiendo fielmente los principios y planteamientos más actualizados de esta doctrina. Si algo nuevo aporta en estos momentos es su aplicación a unas condiciones nuevas, en el sentido de enfrentarse a los nuevos métodos de lucha del proletariado -especialmente a la guerrilla- y de hacerlo tras la pantalla de una "democracia". En este sentido la contribución de la OTAN está siendo importante en el campo de la tecnología represiva y la utilización de métodos de contrainsurgencia experimentados en la lucha contra los movimientos revolucionarios de todo el mundo.

Desde el ascenso al gobierno los psoístas se han volcado en la modernización del Estado y de su aparato represivo, como ya antes hemos apuntado. Particular atención han dedicado ala Guardia Civil, cuerpo policial dependiente del ejército y verdadera columna vertebral tradicional de la represión del movimiento y de la guerrilla. Durante estos años la Guardia Civil -"gran descubrimiento" de los socialfascistas, según sus propias palabras- ha sido totalmente modernizada y reorganizada, dotándola de una mayor jurisdicción en las áreas urbanas y suburbanas y de mayor operatividad con la asignación de helicópteros y blindados, así como de unidades especiales en la lucha contraguerrillera.

Uno de los ejemplos que pueden ilustrar la participación del ejército contra la resitencia popular es el carácter de las frecuentes maniobras que están llevando a cabo. En el mes de agosto del año pasado, una noticia lo ponía claramente de relieve. En el pueblo de Abena (zona pirenaica de Huesca) en el curso de unas maniobras militares, una unidad de las COES, después de ocupar todo el pueblo registrando y maltratando a la población

reunía a sus habitantes en la plaza y sometía a un simulacro de fusilamiento al alcalde y varios vecinos. En otros pueblos de la comarca sucedía otro tanto. Hasta seis días después no sería conocida la noticia. Una emisora local sería la primera en transmitirla publicamente; esa misma noche sería asaltada y destruída por unos "desconocidos". El gobierno y el Ministerio de Defensa dieron carpetazo al asunto como si nada hubiera ocurrido. Supuestos tácticos de este tipo, cuya finalidad es sembrar el terror, reprimir la colaboración del pueblo con la guerrilla y sofocar cualquier conato de resistencia se están haciendo frecuentes en los últimos tiempos.

Pero si estas actividades las hacen de forma más o menos encubierta, el plan ZEN (Zona Especial Norte) para Euskadi y otros similares (Madrid, Barcelona, Galicia) disponen claramente la participación de determinadas unidades de élite del ejército en diversas tareas represivas: impermeabilización de fronteras, vigilancia costera, utilización de helicípteros y unidades de transporte, sustitución de las Fuerzas de Orden Público en la vigilancia de edificios e instalaciones, etc. Todo un plan dirigido a reforzar l aactividad represora de la Guardia Civil y la policía, cuya misión va acompañada del control e intimidación de la población, mediante registros masivos casa por casa en las áreas rurales y urbanas, redadas indiscriminadas, "desapariciones", acciones terroristas, tortura sistemática y presencia constante de la policía en las calles. Sin que falte, eso sí, la labor intoxicadora de los medios de desinformación, que cooperan ampliamente en la justificación del estado de sitio permanente a que se encuentra sometida la población desde hace años.

La contribución de la OTAN en este terreno es evidente. Numerosos policías y militares han recibido y están recibiendo adiestramiento en Alemania Federal; son frecuentes los contactos con especialistas ingleses de contra-insurgencia y se estrechan las relaciones con los aparatos represivos italiano o israelí. Aportación directa de la OTAN es la instalación del ordenador "Berta" de Siemens en El Escorial, conectado con la red informativa europea que tiene su sede principal en Alemania Federal, por no hablar de la ya conocida aportación de los nazis alemanes en materia de cárceles de máxima seguridad.

El proyecto de creación de un "espacio jurídico europeo" contra la actividad revolucionaria del proletariado, inspirado por la OTAN dentro de su estrategia de "pacificación" de las metrópolis, ya ha comenzado a dar sus frutos a la oligarquía española. La reciente extradición de tres refugiados políticos nacionalistas vascos, que tiene ya otros precedentes en extradiciones anteriores llevadas a cabo por los gobiernos francés, holandés y belga, es bien elocuente. Y así podríamos citar en una larga lista la contribución francesa, con el respaldo de la OTAN, en la represión de los refugiados españoles, principalmente vascos, permitiendo y apoyando

la actuación de la policía española o de sus bandas parapoliciales.

Indudablemente toda esta política represiva y antipopular del gobierno de los psoístas ha entrado en abierta contradicción con la exigencia por parte de las masas de verdaderas transformaciones deomocráticas y está contribuyendo decisivamente a una mayor clarificación y organización independiente del proletariado, que arrastra a la lucha más resuelta a otros sectores populares. Las masas obreras se han dado cuenta de que ya no pueden esperar nada del régimen de los monopolios y han abandonado toda ilusión reformista, produciéndose en salto cualitativo en su conciencia; todo ello ahonda aún más el proceso revolucionario que está abierto en nuestro país. Buena prueba de lo que decimos es la radicalización de las luchas contra la reconversión industrial y la política terrorista del gobierno con huelgas y enfrentamientos con la policía, con la utilización de métodos de sabotaje, secuestros de empresarios, ataques a los locales de los sindicatos amarillos y a sedes de la patronal, el incremento del apoyo activo a la guerrilla o las combativas movilizaciones que están teniendo lugar por toda España contra la OTAN y por el desmantelamiento de las bases yanquis. Madrid, Barcelona, Bilbao, Zaragoza y Valladolid han sido escenarios de la salida a la calle de cientos de miles de trabajadores que han mostrado así su rechazo a la política de alianza con el imperialismo.

A nosotros los revolucionarios no nos cabe la menor duda que l gobierno del PSOE, como fiel servidor de los intereses monopolistas e imperialistas, no va a cambiar ni un ápice lo ya decidido por su amos. Para la oligarquía la integración en la OTAN es una necesidad ineludible ante la crisis general en que se halla sumido el sistema capitalista y que de forma particularmente grave está afectando al capitalismo y a la sociedad española. Sólo plantándole cara, no haciendo concesiones y persistiendo en la resistencia, se le podrá hacer retroceder.

EL MOVIMIENTO ANTI-IMPERIALISTA EN LA PERSPECTIVA DE LA LUCHA DE CLASES EN NUESTRO PAIS Y DEL INTERNACIONALISMO PROLETARIO.

Como hemos podido ver por lo ya expuesto anteriormente, el proceso de integración de España en la OTAN ha estado ligado indisolublemente al surgimiento y desarrollo del Movimiento de Resistencia al régimen fascista. Ha sido en el transcurso de este nuevo y enconado capítulo de la lucha de clases en nuestro país como, por una parte, la oligarquía española ha ido sintiendo progresivamente la necesidad de unir su suerte a la de la burguesía imperialista mundial, buscando su apoyo y respaldo; pero por otra parte, la clase obrera y otros sectores populares, al mismo tiempo que arreciaban su lucha por verdaderas mejoras económicas y políticas, han ido ampliando

sus objetivos y el nivel de sus movilizaciones hasta configurar un único Movimiento Político de Resistencia que engloba tanto la lucha contra el Estado de los monopolios como la lucha contra el imperialismo.

Logicamente es al calor de ese proceso de radicalización y mayor esclarecimiento del Movimiento de Resistencia como los revolucionarios y sus organizaciones de vanguardia, especialmente el Partido de la clase obrera, van encontrando y enfrentando la creciente presencia del bloque imperialista en nuestro país. En definitiva, es en el transcurso de la lucha contra nuestra burguesía como se nos impone la lucha contra la reacción internacional, representada actualmente por el bloque agresivo de la OTAN. Por lo mismo, es esta ampliación de la esfera de la lucha de clases lo que nos lleva a buscar la cooperación y ayuda de los revolucionarios de todo el mundo, y a la vez, a prestársela. Todo ello sobre la base de que estamos en un país capitalista desarrollado, con una burguesía con intereses propios y soberanos, que controla los resortes fundamemntales de la política y la economía españolas y que, por tanto, está muy lejos de poder ser considerado como una colonia del imperialismo. Hacer, en primer lugar, la revolución en el propio país y ayudar a otros a hacerla: he ahí nuestra concepción, en nuestras condiciones y dictada por la experiencia de lo que hoy día debe ser el combate general contra el monopolismo y el imperialismo y, por tanto, nuestra manera de concebir el internacionalismo proletario.

De todo lo dicho anteriormente se deduce también la solución de otro grave problema al que nos enfrentamos los comunistas: establecer una justa relación entre el movimiento popular anti-imperialista y los intereses de la clase obrera; en suma, el problema de la dirección de ese movimiento.

En la lucha contra la OTAN y las bases yanquis están integrados amplios sectores populares. El peligro nuclear, el apoyo por parte del complejo militar-informativo de la Alianza al aparato represivo y al ejército del régimen, los gastos militares que reacaen sobre las clases populares y la posibilidad de utilización de nuestra juventud como carne de cañón en expediciones agresivas del imperialismo, son problemas, entre otros, que afectan a millones de personas, todo lo cual ha ido configurando un amplio movimiento de protesta y rechazo que cuenta no sólo con la participación de la clase obrera, su verdadero motor y mantenedor, sino también de importantes sectores de otros trabajadores, del estudiantado y de la intelectualidad progresista.

Este movimiento anti-imperialista se concreta en la práctica mediante la formación de grupos y comités anti-OTAN, manifestaciones masivas, acciones armadas de las organizaciones guerrilleras contra objetivos relacionados directamente con la Alianza, enfrentamientos con las fuerzas represivas, marchas de miles de personas contra las bases yanquis y denuncias de todo tipo alertando contra los peligros que acarrea la integración en la Alianza Atlántica. Este sentimiento anti-imperialista no es nuevo en España; se

remonta a varias décadas atrás, ya desde la firma del Tratado Bilateral con Estados Unidos, Tratado que como hemos visto, supuso un reforzamiento de la dictadura y, por consiguiente, de la represión y explotación de los trabajadores. Paralelamente a este crecimiento del rechazo a la política del imperialismo, se iba produciendo un apoyo cada vez mayor a la lucha de los pueblos por su independencia y, en general, un aumento de la solidaridad con los revolucionarios de todas las partes del mundo.

Ante la pujanza de este movimiento, que se ha visto espoleado desde la integración de España en la OTAN, los monopolistas, su gobierno y los partidos reformistas que lo respaldan han intentado y seguirán intentando desviarlo hacia la senda del pacifismo burgués; en una palabra, hacer que ese movimiento actúe dentro de los marcos de la legalidad establecida por la propia burguesía, lo cual supone, ni más ni menos, que la utilización de ese movimiento para los propios fines del régimen, que no son otros, en este caso que el reforzamiento de las estructuras político-militares de la organización atlantista. Como ya ocurriera en los tiempos de la reforma política, el principal aliado del Estado de los monopolios en su tarea de sabotear "desde dentro" el movimiento anti-imperialista en nuestro país, es el partido carrillista, el PCE; éste viene actuando en la doble dirección de conducir las movilizaciones hacia el pacifismo y los cauces legales y de escamotear descaradamente la estrecha relación que existe entre la integración en la OTAN y los planes represivos del propio régimen en el interior de nuestro país.

Todos estos deseos de la reacción se ven favorecidos por la composición necesariamente interclasista del movimiento, lo cual permite a la burguesía aprovecharse de las vacilaciones propias de algunos de los sectores populares que participan en esta lucha; vacilaciones que conllevan la tendencia a la pasividad, el desligar la lucha anti-OTAN de los principales problemas que vive el país (paro, represión, etc.), el plegarse a las promesas de los portavoces del régimen y, sobre todo, encierra el peligro de la claudicación al optar, ante la dureza de la lucha, por incluirla en los marcos de la legalidad fascista.

Teniendo en cuenta todas estas consideraciones, nuestro Partido sostiene que esta lucha sólo puede ser efectiva si se la dota de una dirección adecuada y de un contenido revolucionario; es decir, si está incluída dentro de los objetivos de la revolución en España, objetivos que no son otros que la edificación de la sociedad socialista, previa destrucción mediante la violencia revolucionaria, del aparato burocrático-militar del fascismo y la expropiación de los monopolios. Por todo ello, nuestro Partido no ha cesado de denunciar ni un sólo instante tanto los planes integracionistas de la oligarquía, como la labor de zapa que llevan a cabo los partidos domesticados, a la vez que llama a la lucha más resuelta contra la OTAN y la

permanencia de las bases yanquis, participando activamente en ella. Los comunistas trabajamos en las organizaciones y grupos anti-OTAN y fomentamos la creación de otros nuevos, buscando su fortalecimiento y la coordinación con otras organizaciones de tipo popular (anti-represivas, de parados, etc.) al tiempo que animamos a las organizaciones guerrilleras a proseguir e incrementar sus acciones contra los intereses imperialistas.

Es de esa manera como la lucha contra la OTAN se va engranando estrechamente con todo el Movimiento de Resistencia que lucha por el derrocamiento del régimen y de los pilares que lo sostienen. Dentro del marco del capitalismo nunca podremos evitar sus tendencia agresivas e imperialistas; para ello es necesario acabar con las causas y el poder que las alimenta y origina. Si esta lucha estuviera desprovista de objetivos revolucionarios no conseguiría, en l mejor de los casos, otra cosa que arrancar ciertas promesas al régimen, como en el caso del tan cacareado "referéndum" que no ha sido prometido más que para intentar contener el rechazo a la OTAN por parte de millones de personas. Sin embargo, dicha promesa no ha logrado paralizar el camino hacia la integración; todo lo contrario, y qué duda cabe que con referéndum o sin él esta unidad de la contrarrevolución será cada vez mayor, utilizando para ello cualquier maniobra o engaño. Sin descartar que en el transcurso de la lucha se puedan arrancar conquistas parciales y hacer retroceder a las fuerzas reaccionarias y sus lacayos, nosotros sostenemos que sólo el derrocamiento del régimen de los monopolios será lo que, en última instancia, desmantele las bases yanquis de nuestro país, nos aleje del bloque imperialista y, a la postre, debilite el propio frente de la reacción mundial.

Es indudable que todo este movimiento revolucionario y, por lo tanto el movimiento anti-imperialista, sólo podrá avanzar si está dotado de una dirección clara y firme, dirección que, dadas las condiciones de nuestro país, sólo la clase obrera y su Partido están en condiciones de proporcionar. Sólo la clase obrera puede aportar a este frente de la lucha revolucionaria la firmeza, capacidad de organización y combatividad necesarias, y sólo el Partido puede dotarle de coordinación con el resto de los frentes de lucha, de amplitud de miras y de continuidad.

De cualquier manera no podemos ni debemos olvidar el encuadre internacional que esta lucha tiene hoy día; actualmente estamos asistiendo a una ofensiva coordinada de las fuerzas reaccionarias en todo el mundo capitalista y a una internacionalización de la represión, cuya cabeza es el imperialismo yanqui y que tiene a la OTAN como garante y brazo ejecutor de toda esta estrategia contrarrevolucionaria. La burguesía imperialista se apresta a poner en marcha toda la maquinaria de sus estados contra la revolución en ascenso. Ante este panorama, los comunistas de España somos conscientes de la necesidad de estrechar nuestros vínculos con los revolucionarios de

todo el mundo, especialmente con los comunistas de todos los países de Europa, así como revitalizar la solidaridad internacionalista del proletariado. Nuestra propia experiencia histórica -recordemos la guerra civil de 1936-1939- nos empuja a ello.

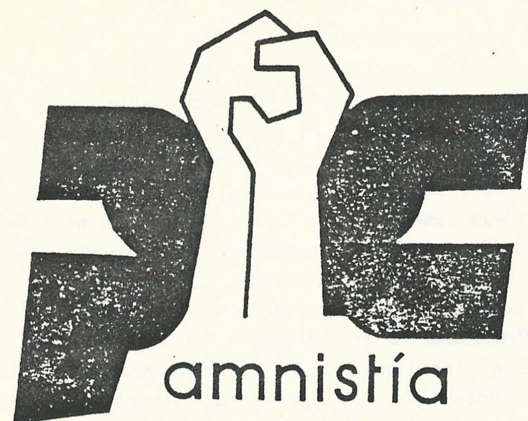
Por todo esto nosotros consideramos que un primer paso en este sentido sería el intercambio de experiencias de la lucha en cada país, el mayor conocimiento mutuo de los revolucionarios y la generalización de estas experiencias a los distintos pueblos. Estamos seguros de que nuevos pasos harán más honda esta cooperación y, tras ella, vendrá la solidaridad y ayudas mutuas y la coordinación. Sólo así, organizando e impulsando la lucha revolucionaria en cada país y estrechando los lazos internacionalistas es como lograremos frenar los planes de la burguesía, impediremos que vuelquen sus fuerzas represivas en un sólo país y le obligaremos a dividir sus fuerzas; en definitiva, lograremos frenarle primero y derrotarle después.

COMUNA CARLOS MARX

Presos políticos del PCE(r) y los GRAPO

(Prisión de Soria, octubre de 1984)





AFAPP - ACPG

AFAPP de Cádiz
Apartado de Correos 589
11080 Cádiz

AFAPP de Puerto de Santa María
Apartado de Correos 403
Puerto de Santa María
Cádiz

AFAPP de Sevilla
Apartado de Correos 20
El Viso del Alcor
Sevilla

AFAPP de Madrid
X Apartado de Correos 15.220
28080 Madrid

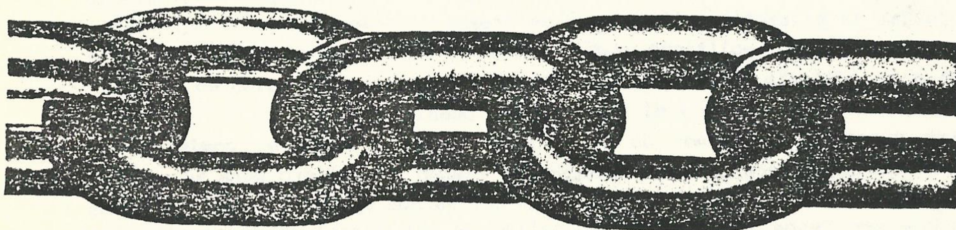
AFAPP de Euskadi
Apartado de Correos 39
Baracaldo (Vizcaya)

ACPG de Vigo
Apartado de Correos 5.168
Vigo (Pontevedra)

ACPG de Coruña
Apartado de Correos 2.336
15080 Coruña

ACPG de Cambados
Apartado de Correos 77
Cambados (Pontevedra)

AFAPP de Córdoba
Comp. Gómez Navarro 30
14005 Córdoba



LA "REFORMA" PENITENCIARIA O EXTERMINIO DE LOS PRESOS POLITICOS

Edita - AFAPP-   ABRIL * 1.985



Nunca las cárceles habían llegado a ser el tan continuo punto de referencia político en que se covirtieron desde que en España comenzó la llamada transición hasta el presente. Al margen, por supuesto, del "aumento de la delincuencia", de la "inseguridad ciudadana", del "hacinamiento y deterioro de la vida en el interior de las prisiones" y del resto de hechos tenebrosos a los que muy brillantemente la canalla de la prensa amarilla ha puesto nombre y ha utilizado artera y demagógicamente para encubrir a los verdaderos responsables de la violencia en la calle y en la cárcel, para tapar con el velo de la confusión a quienes verdaderamente con sus atropellos, su poder sin límites ni control y su chulería barriobajera ocupan la calle en este país e infundenm el terror en los ciudadanos.

Nunca como en estos años se habán dictado tantas leyes, reglamentos, reformas y contrarreformas con la vista puesta en los presos políticos, una minoría dentro de la población penal. Tampoco, nunca esos mismos presos habían sido objeto de tantas reuniones exclusivas del Gobierno, ni de entrevistas a Ministros ni de declaraciones de portavoces oficiales.

Hasta cierto punto podía haber parecido normal en el principio de la "reforma", habida cuenta de que se trataba, según sus inspiradores, del paso de un régimen de gobierno a otro distinto y que el supuestamente nuevo tenía que dar satisfacción a los enemigos prisioneros del viejo. Pero a aquellos prisioneros les sustituyeron otros sin solución de continuidad, de tal manera que nunca dejó de haberlo y los presos viejos se confundieron con los presos nuevos y el régimen supuestamente nuevo con el régimen viejo hasta el punto que los que fueron presos por ser enemigos del régimen viejo también lo fueron por serlo del régimen nuevo.

Esa falta de capacidad para dar solución al problema de los presos antifascistas, síntesis de los problemas más fundamentales y de las contradicciones más agudas que palpitan en el seno de la sociedad, ha constituído el talón de Aquiles, el flanco débil de la operación de "transición democrática" que inició la oligarquía española con el fin de asegurar su dominio de clase "modernizando" y "civilizando" las arcaicas y odiadas formas de poder, nacidas directamente de una guerra que bañó en sangre al país entero. La oligarquía había considerado imprescindible el que todos olvidaran que un millón de muertos era el precio del sistema. Cuarenta años más tarde habían juzgado imposible esperar más tiempo y que era llegado el momento de legitimar su poder a la manera "democrática": urdieron la "reforma" que pariría un mundo de felices desmemoriados. Y fracasaron. Porque la reforma nació muerta, sin voluntad de cambio, con el cánces en su interior, con los presos políticos en carcelados por luchar contra el fascismo, lo que constituía una permanente denuncia y ponía en evidencia sus verdaderos propósitos.

La oligarquía quiso apurar demasiado. Fue ambiciosa en sus objetivos y mezquina en los medios a arriesgar y comenzó una batalla de la que ha salido derrotada porque ahora, incluso con el PSOE en el gobierno, su principal fin no se ha cumplido, nadie ignora que las leyes orgánicas y el aparato de

este Estado es el mismo de aquel que nació el 18 de julio.

Por mucho que intentaron ocultar la verdad y manipularla con una masiva propaganda, por mucho que el gobierno dispusiera de la colaboración de los partidos de la "izquierda", en completo acuerdo para hacer creer que la democracia iba en serio, y aún cuando la salida en 1977 de la mayoráa de los presos políticos de las prisiones fue presentada como prueba máxima de su fe democrática y no como conquista de la presión popular, no fueron capaces de ocultar, como fue su propósito, que una parte de los presos políticos continuaban encarcelados. Precisamente a los hombres y mujeres que más resueltamente habían combatido al fascismo, en la última etapa del régimen anterior a la "reforma", para conseguir unas verdaderas libertades democráticas, a los militantes del PCE(r) y de los GRAPO no les alcanzó la amnistía.

Además, como aquel supuesto régimen nuevo, temeroso de parecerlo demasiado, se distinguía tan poco del viejo, aquellos partidos y personas demócratas que no aceptaron integrarse para colaborar en la perpetuación del sistema de opresión y explotación imperante, siguieron estando fuera de la ley.

Hubo un día que ETA no tuvo presos. El día anterior habían salido los últimos, al día siguiente comenzaron a entrar los primeros y todo siguió como hasta entonces, antes de que 1978 finalizara ya eran más de 150 los vascos presos. El último de la etepa anterior salió de la cárcel por la puerta grande, proclamado como un gudari antifascista, mientras que los que comenzaron a entrar inmediatamente después, por la misma causa que había llevado a los otros a prisión hasta pocos días antes, serían motejados de "terroristas" y "enemigos de la democracia" y vituperados como tales por los partidos de la "izquierda" recién legalizados. Esto sólo es una buena muestra del gran fraude que ha supuesto el conjunto de las "reformas" efectuadas durante este periodo.

La existencia de los presos políticos constituía la denuncia más viva de la falsedad democrática y por sí misma definía a la reforma como una mera operación orientada a perpetuar el franquismo sin Franco. Los presos políticos fueron conscientes de esa realidad y desde el primer momento no dudaron en encauzar todas sus energías a fin de dar continuidad en la cárcel a su lucha de la calle, aún a costa de sacrificios innumerables y de la vida inclusive. La responsabilidad era muy grande y la prisión el mejor observatorio para juzgar la situación política que se creaba en cada momento y bajo ningún concepto los presos políticos podían convertirse en los cómplices del gran engaño a la historia, jamás darían legitimidad a la perpetuación de un régimen alzado sobre la sangre y el terror de un pueblo.

Los sucesivos gobiernos de la reforma supieron desde el comienzo que los antifascistas encarcelados continuaban siendo un peligro para su seguridad y para el buen éxito de la operación que estaba en marcha, por eso todos los gobiernos desde aquel primero "salido de las urnas" se plantearon como objetivo fundamental de su tarea anular a los antifascistas encarcelados que -ironías del destino- si en la calle eran peligrosos, seguían siéndolo prisioneros.

El reto no sólo estaba en la calle, también en las cárceles. Mientras en ellas los presos políticos mantuviesen en alto la bandera de la resistencia, su ejemplo podía ser contagioso e influir en los acontecimientos. Los presos políticos, las cárceles, continuaron ocupando el primer plano de la actualidad, incluso, para disgusto de muchos: su importancia, la incidencia política de sus luchas, de su mera existencia, creció de modo constante. "Es un reto al gobierno" llegaron a decir en mayo de 1981 con motivo de la huelga de hambre en la que Crespo Galende murió heroicamente y que sólo tenía la modesta finalidad de arrancar unas condiciones de vida minimamente dignas para los presos.

Efectivamente, muchas de las leyes aprobadas en los últimos años, muchas medidas, declaraciones y otras artimañas movían a suponer que la auténtica obsesión de los gobiernos sucesivos era cómo extirpar el grito continuo que escapaba de tras las rejas y evitar que los enemigos públicos númerois uno continuaran siéndolo al ser hechos prisioneros y aislados en cajones de hormigón.

En diciembre de 1983, tras un agitado Consejo de Ministros en el que poco debió faltar para llegar a las bofetadas, el Gobierno socialista dió la verdadera talla de su medida. El portavoz compareció ante las cámaras de televisión para explicar las nuevas medidas que el gobierno había acordado para acallar el fragor de sables que insistentemente se dejaba oir e inexplicablemente se descolgó con cárceles, reglamentos nuevos para los presos políticos, vigilancia de la Guardia Civil en el interior de las prisiones y otras cuestiones de detalle que obligaban hasta al menos mal pensado a llegar a la conclusión de que los presos eran elevados a la categoría, y así era reconocido publicamente por el poder ejecutivo, de válvulas de escape y desahogo de la impotencia de satrapillas llegados a gobernantes.

Qué ridículo que la política emanada de todo un Consejo de Ministros sea equiparable a la que desprende la porra de un vulgar carcelero. Y sin embargo no es nueva y ha sido constante en los últimos en los sucesivos gobiernos esa preocupación por reivindicar su derecho a ejercer de Alcaides de prisión, habiendo pasado la Dirección General de Prisiones y los directores de las cárceles donde se hallan los presos políticos a estar bajo las órdenes de la policía y del Ministerio del Interior.

Pero ese Consejo de Ministros en que se reconoce la incapacidad del gobierno para resolver politicamente las graves contradicciones que aquejan al país y en el que con rencor siniestro y mezquino se amenaza publicamente con el exterminio a los presos políticos es casi presente, hasta entonces casi siete años de penalidades y sacrificios y una larga serie de luchas que han constituído un auténtico ejemplo de resistencia. Nadie mejor que los propios presos políticos para relatar lo más significativo de sos años:

> "¡Terroristas, desestabilizadores, agentes de intereses extraños, enemigos de la libertad, etc.! Estos son los calificativos que machacona e insistentemente recaerán sobre nosotros. Se procura crear

> una imagen de asesinos sin entrañas, de elementos descarriados y resentidos, para así tratar de justificar la represión que no ha cesado de ejercerse ni un sólo momento contra nosotros, al igual que contra todo vestigio de oposición real al régimen fascista aún imperante. Para el régimen se trata también de armarse moralmente al tiempo que reorganiza su aparato represivo".

Queda claro, pues, que ahora para el gobierno y la oposición domesticada no hay presos políticos. Claro que tampoco los hubo oficialmente en la larga etapa anterior del régimen. Lo nuevo es que esta vez no es sólo el gobierno el que niega tal existencia sino los mismos personajes que hasta bien poco antes habían pagado con largos años de cárcel la osadía de pedir las mismas libertades que ahora ellos rechazan.

La lucha de los presos políticos demócratas por hacer valer su condición de tales en las cárceles de la "democracia" sería la primera escaramuza seria librada contra el gobierno, los partidos domesticados y las autoridades penitenciarias. Al principio los presos políticos fuimos mezclados con los presos sociales y tratados peor que delincuentes comunes. En este trato se polarizaba todo el odio de los carceleros hacia nosotros. Pero esa mezcla les iba a resultar poco beneficiosa. En aquellos momentos (1977) las cárceles bullían; el desencanto y la efervescencia eran generales. Los presos sociales iniciaban la lucha por conseguir un indulto general y el establecimiento de un régimen penitenciario democrático. Muy pronto comenzarán los motines. Las cárceles de España arden por los cuatro costados. En estos motines los presos políticos del PCE(r) y los GRAPO juegan un destacado papel.

El estilo de vida organizado y disciplinado, su actividad política, la firmeza mostrada frente a los carceleros y su solidaridad con los presos sociales, estimulan la lucha de éstos y les alientan a persistir en ella. Los presos sociales más representativos del malestar existente en las cárceles buscan nuestra opinión y apoyo. Evidentemente los presos políticos son un serio obstáculo para la represión del movimiento que se prepara y las autoridades, que se perciben del contagio, se aprestan a tomar medidas.

Por otra parte, en la calle la gente no traga los de la reforma democrática. La ley antiterrorista y la represión del movimiento popular abre los ojos a los más incautos. El movimiento de solidaridad con los presos y detenidos políticos resurge de nuevo. Los intentos de disolver las gestoras pro-amnistía no fructifican. En Galicia, Madrid, Andalucía y otros lugares se constituyen asambleas de familiares y amigos en pro de la liberación de los presos políticos. Los juicios son utilizados como tribunas para la denuncia de la farsa reformista del régimen y para llamar la atención sobre la existencia de presos políticos en las cárceles; se producen las primeras manifestaciones de solidaridad, etc. Evidentemente existen los presos políticos. Son una realidad que acompaña siempre a los regímenes antipopulares y represivos como el que sigue dominando en España; y esta realidad el go-

bierno y todos sus servidores ya no pueden ocultarla, por mucha propaganda que hagan en su contra.

Es en este momento, a finales de 1977, cuando se inicia la reforma penitenciaria. Para ello han tenido que silenciar con métodos verdaderamente terroristas el malestar y la lucha que vienen sosteniendo los presos en las cárceles. La primera medida, tomada a la vista del fracaso que habían obtenido en su pretensión de equipararnos a los presos comunes, y aguijoneados por el temor de que prenda el contagio de nuestra lucha política y el movimiento general de las prisiones tome otro carácter, los presos políticos son trasladados a cárceles especiales. Esta medida lleva implícito el reconocimiento de nuestra calidad de presos políticos, al mismo tiempo que el fiasco cosechado en su intento de borrar esa diferencia.

En primer lugar son concentrados en la prisión de Soria los presos del PCE(r) y los GRAPO, pero sucesivamente harían lo mismo con el resto de los presos políticos que van llenado de nuevo las cárceles: Soria, Zamora, Segovia, Puerto de Santa María y posteriormente Herrera de la Mancha forman la cadena de prisiones especialmente destinadas a ellos. Se va perfilando así el régimen penitenciario de la "democracia". Un régimen que como muy pronto vamos a comprobar en nuestra propia carne, consiste esencialmente en una combinación de lo peor del antiguo sistema penitenciario, con toda su brutalidd y miserias, con las nuevas técnicas de tortura y exterminio ya experimentadas en las cárceles especiales de Irlanda del norte y Alemania occidental principalmente.

¿Cuáles son los principios básicos de la reforma penitenciaria que comienza a gestarse?

Ante todo necesitaban acabar, por los métodos más violentos, que no excluyen la tortura ni el asesinato, con la esperanza que habían sembrado ante los presos sociales las promesas democráticas. Ahí está el asesinato a palos por los funcionarios de Carabanchel del preso político anarquista Agustín Rueda. La lista sería interminable: ahorcados, quemados, un sinfín de "suicidios" y autolesiones jamás investigadas ni explicadas; los traslados nocturnos, las palizas masivas, etc. La policía y los antidisturbios son introducidos en las cárceles con carácter permanente: en realidad son ellos los que mandan y controlan las cárceles. Pero la represión sóla no es suficiente: va acompañada de la introducción de grandes cantidades de drogas y la creación de pandillas de matones, chirleros y violadores manejados directamente por la dirección de Instituciones Penitenciarias y el funcionariado. De esta manera, la represión más brutal de los elementos sanos y la corrupción se combinan para descomponer el movimiento.

El segundo principio de la reforma es el aislamiento total de los presos más "problemáticos". Se mete al preso en una celda, se le impide todo contacto, tanto con los demás compañeros como con sus familiares y abogados; se le controla hasta sus más mínimos movimientos; se le priva de la prensa, la radio y la correspondencia. En estas condiciones el preso se convierte

en un ser totalmente indefenso frente a todo el aparato represivo; se le hace sentir su indefensión e impotencia, se le inculca a garrotazos la idea del sometimiento, se le empuja, por el camino de las humillaciones y los terrores, a la locura o el suicidio. Este tipo de aislamiento y esta tortura física y síquica, aplicada de una forma metódica, es una verdadera innovación introducida en el régimen penitenciario por la "democracia".

Todo esto se combina, además, con un régimen minuciosamente estudiado. Bajo la capa del humanitarismo con que presentan la reforma penitenciaria, se oculta toda la descarada crueldad de este sistema; cacheos al entrar y salir de la celda, caminar con la cabeza gacha y pegado a la pared, repetidos controles nocturnos, las sesiones de música seleccionada para provocar el desequilibrio síquico, y en general, las humillaciones y vejaciones destinadas a ir minando la voluntad e integridad moral del preso para hacerle obedecer ciegamente cada insinuación del funcionario, hasta convertirle en una piltrafa humana.

El humanitarismo y la pretendida reinserción del preso en la sociedad no significa otra cosa sino la destrucción de la personalidad y de todo criterio propio; se comprenderá entonces cuál es el prototipo de ciudadano que desea la clase dominante para que se deje explotar obedientemente y colabore sin rechistar en la represión.

La supresión de la pena de muerte ha sido presentada como el summum de la reforma penitenciaria y la prueba más elocuente de este supuesto humanitarismo.

A la vista de los resultados ya obtenidos por dicha reforma de las condiciones que hemos de soportar los presos, no podemos sacar otra conclusión que no sea la de que la pena de muerte en España no sólo no ha sido abolida, sino que se mantiene, habiendo cambiado solamente su forma para ahcerla más cruel, más lenta de ejecución y más masiva. Sólo que ahora éstas muertes lentas se pueden presentar como suicidios y sin el estrépito de los pelotones de fusilamiento. Para el régimen no se trata, pues, de una cuestión de humanitarismo, sino de eficacia política.

Logicamente, para poner en marcha semejantes reformas no ha sido necesario depurar, en palabras del Director General de Prisiones, al funcionariado. Por el contrario, el cuerpo de funcionarios ha sido reforzado con una nueva promoción en la que predominan elementos de clara filiación política derechista. Hoy día no es raro encontrarse en las prisiones funcionarios que alardean de su filiación política en Fuerza Nueva, y en sus actos hacen ostentación de su ideología nazi. En cambio, sí han necesitado construir toda una cadena de nuevas cárceles, especialmente concebidas para aplicar la nueva ley penitenciaria. Las viejas prisiones ya no sirven pues en ellas la vida en común, los patios, el trabajo, los juegos, etc. todavía eran posibles. Ahora, por el contrario, necesitan cárceles diseñadas especialmente para tener al preso en perpetuo aislamiento, en espacios reducidísimos, sometidos a todo tipo de presiones, controlados por medios técnicos modernos

de vigilancia, como circuitos cerrados de televisión, micrófonos y magnetófonos, etc. Necesitan, como diría en unas declaraciones el seños Galavís "cajones de cemento" en los que meter al preso para su total aniquilamiento.

La prisión de Herrera de la Mancha es el centro piloto donde actualmente se experimenta la nueva ley penitenciaria. Pero por lo que se ve la industria carcelaria se va a poner de moda: tras la cárcel de Herrera de la Mancha se han puesto en contrucción doce cárceles más del mismo tipo, lo que supone un costo de 5.328 millones de pesetas. Y en febrero de 1980 la Dirección General de Prisiones manifestaba la necesidad de otros 60.000 millones más para construir nuevas cárceles.

Está claro que para efectuar una reforma de estas características el régimen necesitaba individuos de las características de un García Valdés, el cual, desde hacía algún tiempo, venía espéculando en los medios democráticos y de la abogacía con la necesidad de una verdadera reforma penitenciaria, reforma que solía ser presentada junto con un proyecto de estatuto para los presos políticos. Pero nada más ser nombrado para el cargo de Director General, García Valdés proclama su voluntad de respetar los principios de la reforma ya mencionados, iniciada por su antecesor Haddad. Pero muy pronto tanto la reforma como los personajes designados para llevarla a cabo quedan puestos en evidencia. En el caso de García Valdés el atentado fallido de que fue objeto por parte de los GRAPO no hizo sino acelerar el fracaso de toda esta política penitenciaria quedando demostrado incluso ante los que desde las filas democráticas le habían apoyado.

Sin embargo, el gobierno no renuncia a sus proyectos.

A comienzos de 1978 el traslado a la prisión de Soria de los presos políticos del PCE(r) y los GRAPO marca el comienzo de la implantación de la nueva política carcelaria aún cuando ni siquiera ha sido aprobada.

No obstante estos primeros intentos encuentran la firme resistencia de los presos políticos. Tras algunas escaramuzas conseguimos mantener el régimen de vida en común. A pesar de las restricciones en las comunicaciones, la censura de la prensa, la violación sistemática de la correspondencia, etc., los presos políticos logramos llevar una vida organziada que nos permite realizar algunos trabajos manuales, proseguir nuestros estudios, organizar actos culturales y estimular en alguna medida el nuevo movimiento político de oposición a la reforma y de solidaridad en la calle. Mas esta situación no se mantiene mucho tiempo pues entra en abierta contradicción con los planes que tienen en proyecto para nosotros. Por entonces quien realmente se encarga de ir imponiéndolos es la policía política. Cada tres o cuatro semanas se presentan de improviso, toman la cárcel, nos obligan a permanecer en el patio a punta de metralleta durante horas, mientras se dedican a saquear nuestras celdas, destruyen objetos personales, nos depojan de las cartas particulares y de las fotos de nuestras familias; destrozan los trabajos manuales, los cuadernos con apuntes, dibujos, etc. No hay quien impida semejantes fechorías; no hay ley que nos proteja contra este vandalismo.

Pero la policía no se conforma con cometer todo tipo de tropelías. Ahora pretende teernos a su entera disposición, someter a los presos políticos a "interrogatorios" y a la tortura sin límite de tiempo. Conociendo sus métodos y ante el intento de excarcelación de un preso de los GRAPO nos veríamos obligados a realizar en agosto der 1978 un motín que habría de ser sofocado por la policía armada y la intervención de los bomberos. Este motín serviría de pretexto para intentar aplicar el régimen de aislamiento que más tarde han desarrollado en Herrera de la Mancha.

Los 26 presos recluídos entonces en aquella prisión recurrimos a la huelga de hambre, lo que hizo desistir de este primer intento a las autoridades al agravarse el estado de salud de varios que habían de ser sacados al hospital tras 28 días de huelga. Esta fue la primera huelga de hambre "a tumba abierta" que nos vimos obligados de a realizar.

Mientras tanto el número de presos políticos seguía aumentando. En las cárceles de Euskadi, a finales de 1978, se encontrban más de 150 patriotas encarcelados. Igualmente había presos políticos en Galicia, Madrid, Barcelona, y Sevilla. Se crean, pues, las condiciones para su concentración en las cárceles especialmente destinadas para ellos.

En una sola noche los presos del PCE(r) y los GRAPO fueron trasladados a la prisión de Zamora y más de 100 presos de ETA y otros patriotas vascos fueron trasladados de Euskadi a la de Soria en una operación militar impresionante. Asimismo, presos anarquistas, del PCE(r), de ERAT y otras organizaciones fueron conducidos a la prisión de Segovia. Estas tres prisiones se convierten en centros de reclusión exclusivos para presos políticos. Es la primera medida de carácter general orientada a aplicar el régimen de aislamiento. Ahora todos los presos políticos se hallan muy lejos de sus lugares de origen. Las visitas de los familiares, así como de los abogados, resultan más difíciles y se les pone todo tipo de trabas y limitaciones. Las comunicaciones son intervenidas, la censura de la correspondencia y la prensa se hacen más estrictas. De esta manera los carceleros se ven con las manos más libres para actuar.

El interior de las prisiones de Soria, ETA, y Zamora, PCE(r) y GRAPO, son ocupadas permanentemente por compañías de la Reserva General de la Policía Armada, los cuales, armados hasta los dientes, vigilan cada movimiento de los presos dentro de la prisión. Además se reduce el espacio que los presos pueden habitar. Las horas de permanencia en el patio son igualmente limitadas, se impone un estado de tensión permanente encaminado a crear un clima de terror constante en los presos. Este clima es reforzado por los incesantes saqueos de la policía política. Tal es el nuevo paso para el régimen especial de exterminio que tienen planteado imponer, esta vez bajo la amenaza permanente de la metralleta. El Ministerio del Interior y la policía política, a los que se subordinan los directores de las prisiones, son los encargados directos de conducir este proceso. Citaremos parte de un escrito publicado en la revista Punto y Hora de fecha 21 de junio

de 1980, referido a la prisión de Soria, para dar una idea de la situación que se empezaba a crear ya por entonces:

"Los efectivos de la compañía especial armados hasta los dientes, invaden la galería. Los presos huyen, indefensos y despavoridos entre las cuatro paredes y los efectivos de la compañía, arengados por su comandante, cuchillo en mano, los van masacrando allá donde los encuentran, en los rincones, en las celdas, debajo de los lavabos, mientras los insultan con expresiones, que por su contenido van dirigidas contra todo el pueblo vasco y evidencian que aquellos presos son sólo para sus perseguidores un símbolo de lo que más odian. Disparan a bocajarro las pelotas de goma, con tal excitación que algunas, de rebote por lo estrecho del lugar, les hieren a los propios policías. Abren fuego real. Astillan y rompen las culatas de sus armas contra los cuerpos humanos... Cae la noche. En el interior de la cárcel, junto a los presos que no duermen, los especiales celebran su hazaña. Beben, gritan, amenazan e insultan, cantan. Al día siguiente los ojos hinchados de los presos leerán en las paredes la fatídica inscripción: "GORA EL BATALLON VASCO-ESPAÑOL. LA UNICA SOLUCION".

Sólo la lucha más resuelta y el sacrificio de la propia vida sería capaz de parar esta ofensiva terrorista del gobierno y a sus cuerpos de torturadores. En las cárceles, los presos políticos del PCE(r) y los GRAPO nos disponemos a emplear la única arma que nos queda, la huelga de hambre "a tumba abierta", hasta la muerte, para poder seguir viviendo como personas. En un sólo año, 1979, llevamos a cabo tres huelgas de hambre de duración superior a los 20 días para el mejoramiento de las condiciones de vida en la prisión de Zamora. La primera, enero de 1979, tuvo lugar inmediatamente de ser trasladados allí desde la cárcel de Soria, y la segunda y la tercera en noviembre y diciembre del mismo año. Sólo así pudimos mantener una situación que se venía deteriorando de manera acelerada y que conducía a ojos vista al régimen que posteriormente hemos tenido que padecer durante casi dos años aquí en Herrera de la Mancha. Es una lucha por la supervivencia, planteada en estos términos: "Para poder vivir hay que morir".

El 17 de diciembre de 1979 se produce la fuga de cinco militantes de los GRAPO de la prisión de Zamora. El entusiasmo por esta audaz acción, llevada a cabo en las peores condiciones imaginables, es general y se desborda transmitiéndose a la calle. El gobierno y sus fuerzas represivas se returcen de rabia. Inmediatamente se lanza una nueva campaña de calumnias y mentiras, redoblan los esfuerzos para presentar a los presos políticos como unos monstruos, peligrosos asesinos y enemigos de la libertad y del pueblo. Es la preparación para llevar a cabo la última fase de su programa destinado a imponer el nuevo régimen penitenciario.

Lo que ocurre después de la fuga de los cinco militantes de los GRAPO de la prisión de Zamora, por más reciente, es más conocido. Los presos del

PCE(r) y de los GRAPO fueron divididos en tres grupos: uno fue conducido a la cárcel del Puerto de Santa María, otro a la de Herrera de la Mancha y el resto permaneció en la misma prisión de Zamora.

Por encima de la distancia física que les separaba, de la diferencia de clima y textura del hormigón que les albergó a partir de entonces, hubo algo que fue igual para todos: el martirio permanente que hubieron de afrontar.

En el Puerto el recibimiento fue de este estilo: "Con tu pellejo nos vamos a hacer un traje". En Herrera de la dialéctica de las palabras pasaron a la de las porras y Joaquín Vieites perdió el conocimiento y hubo de recibir varios puntos de sutura. Lo mismo ocurrió en Zamora, donde resultaron heridos Francisco Javier López Martínez y Luis Rodríguez.

El aumento de la represión en el interior de las prisiones coincidió con una nueva ofensiva terrorista del gobierno en la calle. El momento era propicio, habían creado el clima preciso para que los proyectos de represión moderna, copiados principalmente del escaparate nazi de la socialdemocracia alemana de Schmidt y de los campos de exterminio ingleses en Irlanda, aderezados con su pizca de barbarie hispana, se pusiera en marcha.

Herrera de la Mancha, la primera cárcel especial de la "reforma", símbolo fiel de la realidad que ha sido la transición "democrática", marca el camino. Comienza a ejercer la función para la que en realidad fue creada: el aniquilamiento de los enemigos del sistema, la destrucción de los que tengan la desgracia de conocer el laberinto de sus módulos y la amenaza ejemplificadora y disuasoria para todo aquel que se atreva a luchar o alzar la voz.

Normas vejatorias, ridículas, irracionales. La voluntad del funcionario, que depende del humor de cada día, es la única ley. Cuanto mayor sea la arbitrariedad mejor se empuja al preso en su camino hacia la enajenación. En Zamora al tercer o cuarto día de una de las huelgas de hambre que tuvio lugar en aquel año de 1980, el director da una orden tajante: "Prohibido comprar agua mineral en el economato. Que beban agua del río". Veinticinco días más tarde la vida de Olegario Sánchez corre grave riesgo a consecuencia de una infección producida por su débil estado físico y las deficientes condiciones del agua que bebe. Las familias denuncian el caso en los medios de comunicación de Zamora y se produce tal reacción, que la población utilizando la protesta de los presos reivindica una depuradora que garantice la salubridad del agua. Tres años más tarde un funcionario de la prisión reconoce a los presos: "La mejor cosa que habeis conseguido fue arreglar los del agua".

En Herrera prohíben cortarse el pelo, pero cuando Mencía comenta a Etxebarría en su hora de patio que "ya puestos he decidido he decidido dejarme barba y melena hasta el día de la bola", se encuentra al subir a la celda a un grupo de funcionarios que le inmovilizan y le afeitan la cabeza.

Las palizas se suceden, si el preso logra resistir, interviene la poli-

cía, guardia permanente en el módulo mismo, que colabora con los carceleros en el restablecimiento del orden. Las agresiones a los presos se dan incluso en las reuniones de la Junta de Régimen.

Sin embargo, las esperanzas de los modernos técnicos en represión y tortura se vieron frustradas. Los presos políticos no se hunden, se les machaca a golpes solamente. Cuando la indignación popular por las atrocidades que se escuchan ocurren dentro de Herrera alcanza un tono escandaloso, una Comisión Parlamentaria compuesta por diputados del PSOE, UCD, PCE y EE visita la prisión con el ánimo de lavarla la cara. Hipócritamente se acercan a los presos confiando en que éstos ya estarían preparados para postrarse de rodillas a pedir confesión, todo lo más a quejarse de los malos que son los carceleros. Sorprendidos primero y atemorizados después dieron media vuelta cuando los presos con el puño levantado les lanzaron los gritos de "traidores" y "vendidos". Toda su contribucióon hubo de limitarse a visitar con el director el gimnasio y la biblioteca, vacíos y jamás usados por los presos, declarando a la prensa que estaban admirados por la limpieza y el orden que imperaban dentro de la prisión.

En menos de un año, durante 1980, los presos del PCE(r) y los GRAPO en las cárceles de Zamora, Puerto y Herrera, y en algunos casos también Yeserías, realizan no menos de tres huelgas de hambre con una duración total superior a los 50 días. A consecuencia de estas huelgas y de otros métodos de resistencia los presos consiguen algunas conquistas en su régimen de internamiento que la mayoría de las veces desaparecen cuando el eco de la calle disminuye. En un día eliminan lo que ha costado diez, quince o veinte días de ayuno.

Y sin embargo estas formas de protesta cumplen un importante papel: mantener alta la moral, sensibilizar a la opinión pública y preparar a las familias para las próximas batallas.

A este respecto es preciso resaltar el fenómeno que iba a tener gran importancia en el futuro. A lo largo del año 1980 las AFAPP/ACPG habían ido ganando en fuerza a pesar de lo adverso de las condiciones en que se desenvolvían. Las detenciones de sus miembros fueron numerosas, incluso algunas madres llegaron a ser torturadas. El terror hizo mella en muchas personas, que dejaron de prestar su colaboración. Mas a pesar de lo paradójico de la situación, lo cierto es que las AFAPP/ACPG ganaban en experiencia e importancia. Ya no se trataba de vender los trabajos que realizaban los presos ni de asistir a algunos juicios. Las familias comprendieron perfectamente que lo que estaba en juego era la vida de sus seres queridos y se prepararon con todas sus fuerzas para defenderlos. Comenzaron a organizarse, a marcarse pequeños objetivos a su alcance, a repartirse tareas, y gracias al trabajo que realizaron, los sacrificios y las penalidades que hubieron de arrostrar los presos, disminuyeron en intensidad. Y lo que es más importante, comenzaron a comprender el por qué de las luchas de sus hijos y familiares ya sentirse identificados con sus objetivos.

Por fin no fue posible demorar por más tiempo la certeza de la muerte. El 14 de marzo de 1981 Juan José Crespo Galende inicia la huelga de hambre más dura y más trágica por los resultados y por las condiciones en que se desarrolló de la historia penitenciaria española conocida. La huelga se decide que sea escalonada para evitar el desgaste de energías físicas, alargarla el mayor tiempo posible y disminuir al máximo el número de muertes que ya se dan como inevitables y que gracias al amplio apoyo en la calle a los huelguistas no fue superior.

En los tres meses sucesivos más de veinte militantes del PCE(r) y los GRAPO de las cárceles de Puerto, Herrera, Zamora y Yeserías entran en la huelga: la mayoría de ellos permaneció en ayuno más de 45 días y algunos superaron los 60.

Tras largos días y noches de padecimientos Juan José Crespo murió heroicamente y otros muchos quedaron gravemente afectados. Angel Collazo perdió la razón a consecuencia de la huelga y actualmente está internado en el Hospital Psiquiátrico Penitenciario y Luis Rodríguez después de aquellos días terribles inició la senda progresiva del desvarío que finalmente le conduciría a la muerte por ahorcamiento en la prisión de Segovia en junio de 1984.

Recientemente los portavoces del PNV en el Congreso calificaban el cuerpo de leyes y el tratamiento empleado para combatir a la guerrilla de "excepto por la pena de muerte mucho más duro que el decreto-ley antiterrorista de 1975 (ley que condujo a las penas de muerte de setiembre)". Los portavoces del PNV podrían haberse ahorrado perfectamente el "excepto la pena de muerte" porque queda claro que sigue existiendo; la única diferencia consiste en que en la actualidad su aplicación es más sañuda y de mayor sádica crueldad.

Fue muy alto el precio que hubo que pagar para obligar al gobierno a reconsiderar sus planes respecto a los presos políticos. Los del Puerto fueron trasladados a Herrera y aquí y en Zamora las condiciones de vida comenzaron a cambiar hasta hacerse aceptables. Atrás quedaban casi dos años de infierno y nada garantizaba que no se volviera a él.

Pero hay otra consecuencia de la huelga que merece ser destacada. Los presos políticos se convierten en una realidad asumida públicamente y reconocida por los gobernantes. Ahora intentan vaciar las cárceles ofreciendo el arrepentimiento y el perdón. Son numerosas las embajadas, representantes y delegados enviados a las prisiones para alcanzar acuerdos con los presos políticos. Los medios de comunicación hablan de estos intentos con frecuencia y los presos políticos consiguen en ocasiones utilizar estos medios para explicar sus posiciones. De esta manera los intentos del gobierno por confundir a la opinión pública acerca de las intenciones de unos y otros resultan frustrados y la posición de los presos fortalecida al poder demostrar ante una gran audiencia la justeza de sus objetivos y su firme actitud de resistencia.

En conclusión, desde que a finales de 1975 comenzara la "reforma" ha resultado fácil seguir las convulsiones del sistema a través de las oscilaciones del régimen de vida en las cárceles, del ritmo de las entradas y salidas de presos políticos. A veces, se reflejaba en algo tan prosaico como el rancho de cada día. El calor en la calle o la extensión o radicalización de una lucha popular, aún situada a cientos de kilómetros de los recintos penitenciarios hacía llegar su influjo al interior.

Sobre todo a partir de 1977, el preso político se hizo consciente de que había contraído una grave responsabilidad, la de explicar al mayor número posible de personas lo que habían aprendido en su propia carne acerca de la verdadera realidad de la "reforma". Cuando antiguos perseguidos políticos pregonaron a los cuatro vientos y a pleno pulmón que en las comisarías y cárceles de España ya no se torturaba, que España se había hecho democrática, el preso político en ejercicio, el que siguió encerrado tras los muros más altos de las prisiones, debía denunciar la farsa peligrosa, en España se seguía torturando, sencillamente lo había padecido en su cuerpo. Los policías, los jueces, quienes le interrogaban en la barra y quienes le condenaban sin la más pequeña posibilidad de defensa, seguían siendo los mismos que le habían torturado y condenado cuando Franco aún vivía. Nada había cambiado. O muy poca cosa. Algo insignificante, cuestión de formas.

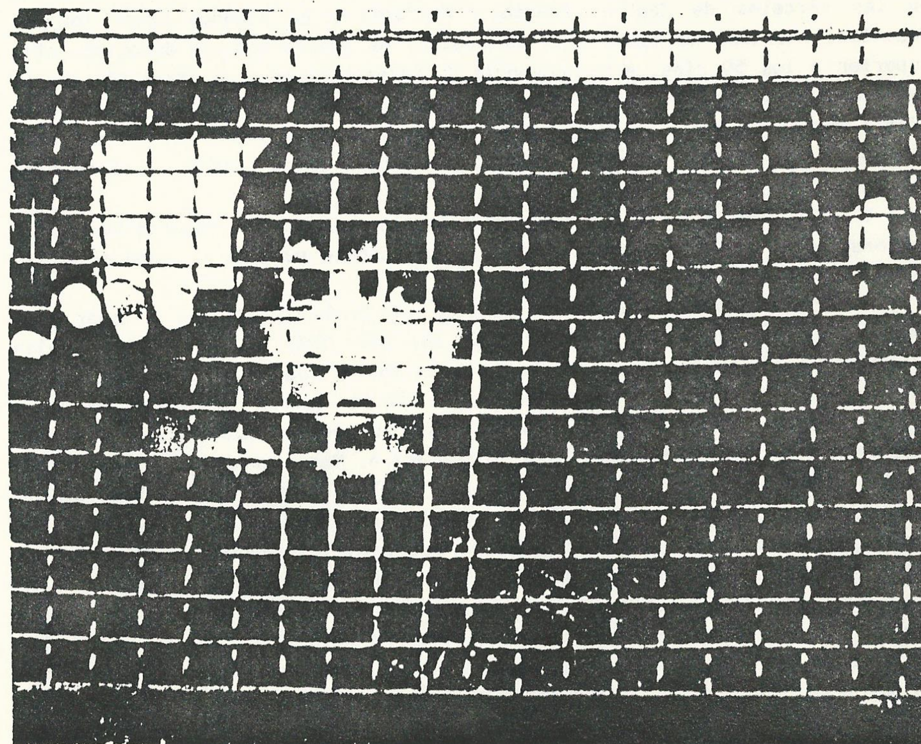
Los presos políticos asumieron la gran resposanbilidad de denuncar la esencia reaccionaria y anti-popular de la "reforma" porque creyeron encontrarse en un lugar privilegiado para realizar esta tarea. En la cárcel es difícil engañarse acerca del verdadero significado de las cosas. Cuando las porras te apalean las espaldas no te cabe la menor duda de que son porras y la transición democrática no fue más que una gran porra sobre sus cabezas.

La debilidad de este régimen consistía en que no podía presentarse como lo que en realidad era, no podía mostrar su interior ni presumir como antaño de sus tradiciones. Los presos políticos a lo largo de estos años han sabido explotar esta debilidad y a costa de enormes sacrificios defender un modo de vida digno. A diferencia de otros países los sucesivos gobiernos de la "reforma" no han sido capaces de imponer indefinidamente sus modelos represivos calcados del exterior. Los presos políticos demostraron que resistiendo se puede hacer retroceder los planes represivos más siniestros. Sin olvidar que para que esto se haya hecho realidad, ha resultado imprescindible el concurso de los familiares y amigos sin cuya ayuda las penalidades y sufrimientos dentro de las cárceles hubieran sido mucho mayores. Tampoco se debe de olvidar que por las peculiares circunstancias históricas en que se ha desarrollado la "reforma" la gente continúa sintiendo la cárcel muy cerca, no en vano más de media España ha tenido un ser querido encerrado ence- en algiuna etapa de su vida, y ello hace que los proyectos represivos contra los presos se hagan especialmente difíciles de ser puestos en práctica.

Ahora, quizá, el gobierno haya renunciado a su objetivo de engañar, de guardar las apariencias, y se plantea pura y simplemente la aniquilación física o ideológica y moral de los presos. Las declaraciones, dentro de la más rancia tradición fascista, de Felipe González en las que defiende que todo es mistificable apelando a la razón de Estado, con el mar de fondo de las torturas, los asaltos sangrientos de los GEO en Baracaldo, Pasajes o Hernani, o las incursiones asesinas de los GAL en Francia, indican que o bien el presidente ha olvidado momentaneamente su papel o que las cosas apuntan en el sentido indicado.

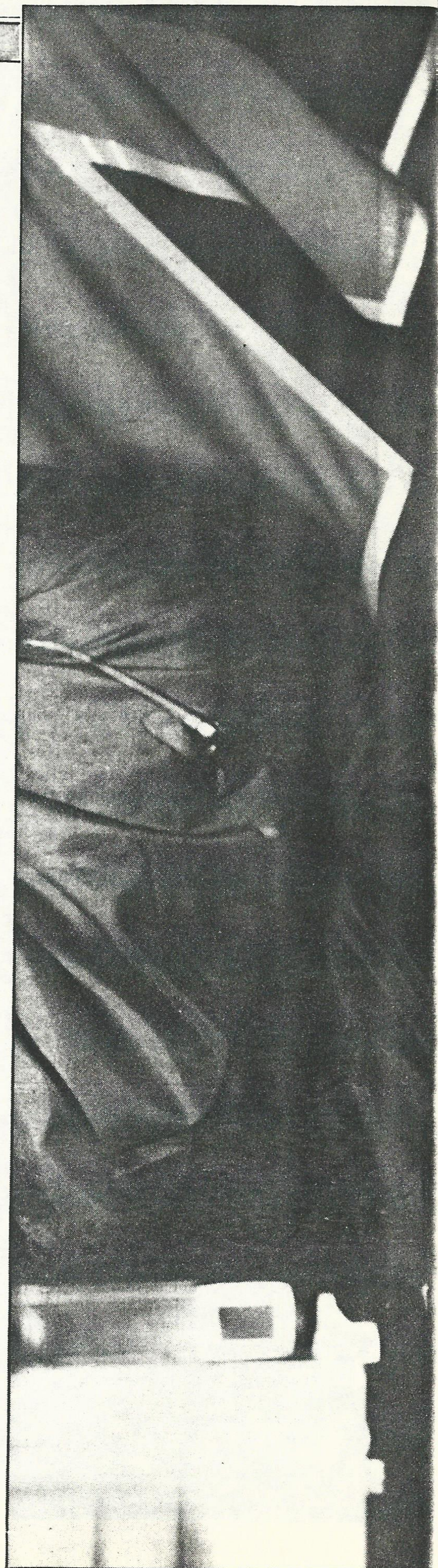
También, las necesidades de los presos y del movimiento en su apoyo han cambiado. Ya no se trata tanto de denunciar, objetivo en su mayor parte cubierto, sino fundamentalmetne ligar la consigna de la amnistía con las reivindicaciones de las distintas capas y sectores sociales en lucha que forman parte del movimiento político de resistencia.

Este proceso de ligazón no va a nacer de la posibilidad de convertirse en preso repentinamente vislumbrada por esas capas populares, tampoco de concesiones oportunistas. Sólo podrá forjarse una unidad si los presos y el movimiento que les apoya consiguen explicar lo más elemental, simplemente que la libertad de los presos antifascistas y el ejercicio de cualquier derecho democrático es parte indisoluble de la misma realidad.



Entrevista con la dirección de los GRAPO

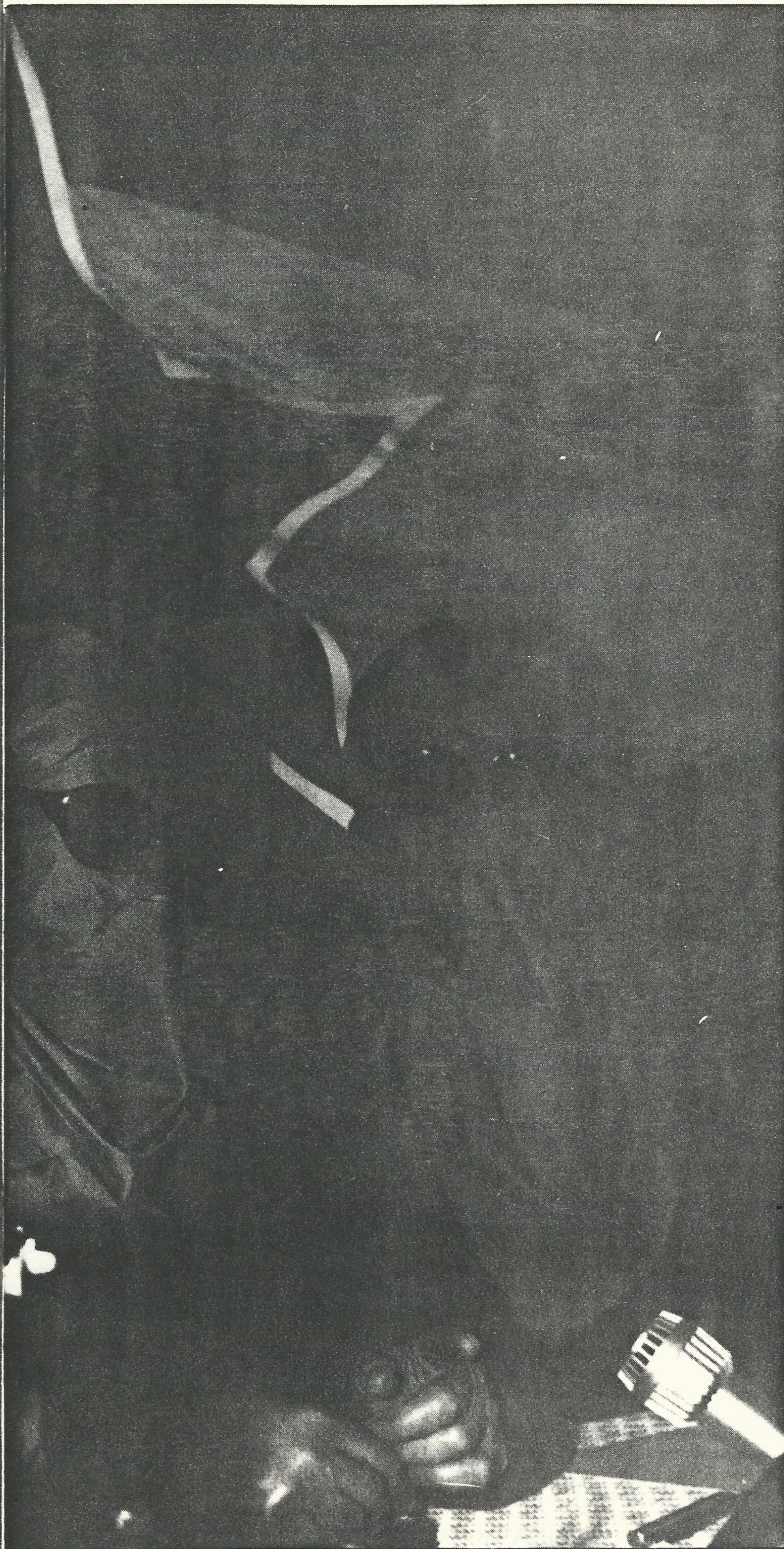
«Nos negaremos siempre a deponer las armas y a aceptar instalarnos en la legalidad del sistema»



El Gobierno y ETAm vienen manteniendo una nueva ronda de conversaciones en Argel para establecer las bases de una posible negociación que pondría fin a la actividad armada de esta organización. Por su parte, los GRAPO sostienen que en estos momentos no se dan las condiciones precisas para una verdadera negociación, y afirman que continuarán practicando la lucha armada.

En una entrevista concedida a Area Crítica, el Comando Central de los GRAPO manifiesta que los objetivos de la organización en estos momentos se centran en fortalecerse para poder impulsar el proceso revolucionario que está llevando a cabo el Movimiento de Resistencia Popular.

3-89



LAS últimas acciones de los GRAPO en Galicia, Asturias y Madrid pusieron de nuevo en primer plano de actualidad el problema de los GRAPO que el Gobierno y el Ministerio del Interior habían presentado reiteradas veces como algo ya resuelto. Ahora, incluso, se admite la posibilidad de una nueva reorganización, afirmando que detrás de ésta se encuentra algún oscuro personaje que, entre bambalinas, está moviendo todos los hilos. ¿Qué hay de cierto en todo esto?

—Para cualquiera que haya observado lo nerviosos que se han mostrado los empresarios y el Gobierno tras nuetras últimas acciones, resulta claro que la reorganización de los GRAPO no sólo es un hecho evidente, sino que, además, el Ministerio del Interior y la policía se encuentran impotentes para frenar nuestra actividad guerrillera. Naturalmente, ellos presentan las cosas de otra manera. Hablan de posibilidad de reorganización cada vez que llevamos a cabo una acción. Un día estamos desarticulados y al siguiente nos estamos reorganizando. ¿Cómo se explica esto? La cosa es muy simple. El Gobierno trata de rebajar el mensaje revolucionario de nuestro combate, de nuestros progresos orgánicos y militares.

—No van a negar que la policía ha obtenido notables éxitos con la detención de numerosos militantes del GRAPO.

—Cierto. Pero es no es otra cosa que la consecuencia lógica de una guerra prolongada, en el curso de la cual caen unos combatientes y otros ocupan sus puestos. Podemos decir que nuestra actividad ha sido continua desde que fue creada la organización en el año 1975. Lo que ocurre es que no todas las acciones que se han realizado en esta última etapa han salido a la luz.

—¿A qué acciones se refieren? Precisamente, los últimos atentados de los GRAPO sí han tenido eco en los medios de comunicación.

—No nos referimos a esas acciones, sino a otras anteriores que respondían a las necesidades de reorganización, y a las que los medios de comunicación no dieron ninguna publicación. Si recientemente, tanto en radio como en televisión se han dado programas especiales sobre los GRAPO, y las revistas nos han dedicado amplios reportajes, no ha sido para alabarnos. Por el contrario, han lanzado una rabiosa y planificada campaña desinformativa con el fin de confundir y desorientar a la opinión pública. Una vez más nos han presentado como fanáticos que hacemos del asesinato nuestro único objetivo político, elementos sin ideología que realizamos acciones desesperadas, grupúsculo aislado que tiene que reclutar su militancia entre la delincuencia común, y un largo etétera de calificativos similares. En nuestra opinión esto es sólo una cor-

tina de humo tras la que tratan de ocultar los verdaderos objetivos políticos de nuestras últimas acciones.

Objetivos políticos

—¿Pueden explicar cuáles son esos objetivos políticos?

—Estas acciones hay que encuadrarlas en nuestros planes generales de reorganización. Concretamente, los atentados contra los empresarios coruñeses respondieron a la negativa de los mismos a pagar el impuesto revolucionario, y el asalto a la Central de Expedición del Documento Nacional de Identidad en Madrid a la necesidad de conseguir documentos en blanco. En este sentido, los objetivos de los GRAPO en la actual etapa son los de dotarse de una fuente de financiación suficiente, así como de infraestructura y armamento, que les permita en el futuro poder cumplir con el papel que tienen asignado en el proceso revolucionario que está desarrollando el Movimiento de Resistencia Popular.

La transición democrática no ha sido otra cosa que una maniobra para perpetuar el franquismo sin Franco

—Volviendo al principio. Siempre han existido suspicacias sobre la actividad de los GRAPO. ¿Quién dirige esta organización?

—Esta cuestión ha sido respondida ya en mil ocasiones. Nuestra organización es militar, pero no significa que mantengamos una concepción militarista. En este sentido, vemos clara la necesidad de una dirección política. Para nosotros, la política manda al fusil. Somos conscientes de que para derrotar al Estado capitalista y crear una nueva sociedad es necesaria la existencia, junto a la organización política de las masas, de un ejército popular y de una dirección proletaria de todo el proceso revolucionario. Por eso, como parte del Movimiento de Resistencia Popular, aceptamos los consejos y las orientaciones justas del partido revolucionario, del Partido Comunista de España Reconstituido (PCE[r]). Asumimos su política. Además, una parte de nuestra organización son militantes del PCE(r), y están con nosotros partiéndose el pecho como el que más. ¿Cómo podríamos oponernos a la dirección del Partido? Otra cosa sería si el PCE(r) rechazara la lucha armada o tratara de utilizarla para realizar enjuagues o cambalaches políticos con los enemigos del pueblo. Por lo demás, todos nuestros planes son elaborados por el Comando Central y ejecutados por los militantes o comandos de nuestra organización.

—¿No piensan que con la democracia la actividad armada de los GRAPO no tiene justificación alguna? ¿No es posible solucionar los problemas que tiene nuestra sociedad a través de medios pacíficos?

—Hasta ahora esa supuesta democracia sólo ha sido un instrumento de las clases dominantes españolas para reprimir al movimiento obrero y popular. Los distintos gobiernos de la monarquía han tenido más de una oportunidad para demostrar que realmente había una voluntad de solucionar los problemas y dar paso a un sistema de verdaderas libertades. Sin embargo, la primera medida del Gobierno de UCD fue mantener en la cárcel a todos aquellos que más se habían destacado en la lucha contra el régimen de Franco. Y del Gobierno de Felipe González, para qué hablar. Todo el mundo sabe que se estrenó asesinando a Juan Martín Luna, dirigente de nuestra organización, cuando éste había ordenado una tregua unilateral para facilitar a los socialistas la realización de sus promesas electorales. Curiosamente, por aquel entonces, nadie se dio golpes de pecho lamentándose por la violencia, por los anhelos de paz y todas esas elucubraciones que se hacen ahora cuando perpetramos alguna acción. Para nosotros, la transición democrática no ha sido otra cosa que una maniobra para perpetuar el franquismo sin Franco, intensificar la explotación y la represión terrorista del régimen que hoy se extiende a todo el país.



—¿Creen realmente que van a acabar con el sistema a base de acciones armadas aisladas, que más bien parecen encaminadas a provocar la reacción o a facilitar el endurecimiento de la represión?

—Por supuesto que con nuestras acciones, que en ningún caso son aisladas, no vamos a acabar con el capitalismo. Lo que pretendemos es debilitar al enemigo y acumular fuerzas. Ese es ahora el objetivo de nuestra lucha. Esto no significa que seamos responsables de ninguna escalada represiva o cosa que se

le parezca. La represión no depende de nosotros, es inherente al carácter fascista del Estado español. Vivimos en una sociedad en crisis, y en esta situación se agudizan todas las contradicciones de manera inevitable. La represión surge para obligar a las masas a marchar por los derroteros del sistema capitalista. En estas condiciones el que exista una organización armada sirve de estímulo a los trabajadores para proseguir su lucha, al tiempo que allana el camino que conduce al enfrentamiento directo con el Estado. En definitiva, donde hay opre-



sión hay resistencia, y ésta es la que está aislando y poniendo contra la pared al Gobierno.

—¿No es mucho suponer que la resistencia está aislando y poniendo contra la pared al Gobierno?

—Puede parecer paradójico, pero es así. Nosotros afirmamos que el Gobierno está perdiendo la guerra que libra contra el pueblo y sus organizaciones revolucionarias. Los cuatro gatos, como dicen, le estamos ganando, le estamos derrotando. Y quede claro que al decir esto no nos referimos exclusivamente a los GRAPO, aunque también, y desde la perspectiva de los más de trece años que llevamos luchando, podemos decir que nuestra contribución es muy importante. Los hechos hablan por sí solos. Que el escándalo de la guerra sucia, de los Amedos y compañía, haya salido a la luz no se explica sino por los contundentes golpes recibidos de manos de la guerrilla. Desde la izquierda domesticada a la derecha salvaje, todos están de acuerdo en que el Estado debe hacer la guerra al movimiento revolucionario, empleando para ello si es preciso los métodos más sucios, como la tortura y las desapariciones; pero todos quieren que lo haga bien, que no se note, que no les salpique y, sobre todo, que obtenga resultados. Para facilitar la guerra sucia ha habido un pacto de silencio entre todas las fuerzas polticas que ya se ha roto, como consecuencia de que el Estado está perdiendo la guerra. Mientras que nosotros crecemos y golpeamos cuando y donde lo consideramos necesario, ellos se encuentran cada vez más solos y aislaos, sin más argumentos que la represión pura y simple.

Correlación de fuerzas

—¿Qué significa eso de que golpean cuando y donde lo consideran necesario?

—Explicar esto en detalle resulta un poco complejo. Este problema está relacionado con la actual correlación de fuerzas, e influye de manera decisiva en el modo de conducir la guerra de guerrillas. Habrá quien piense que no estamos haciendo nada serio mientras no libremos una batalla todos los días, una batalla visible, se entiende, en la que se puedan contabilizar las bajas o las armas recuperadas. Eso es una estupidez. Para cuando eso suceda resulta evidente que no sólo estaremos reorganizados sino que estaremos en la fase final de la guerra. Entretanto, ¿qué ocurre? ¿Vamos eliminando uno a uno a nuestros enemigos hasta acabar con todos? Evidentemente, así no iríamos a ninguna parte. Nuestras acciones se corresponden con una estrategia de guerra popular prolongada y una táctica que en todo momento se va ajustando a esa estrategia, por eso tienen un carácter selectivo y muy político. Ejecutamos aquéllas que según las condiciones, el momento y nuestra situación nos sirven para crecer, avanzar y, por otro lado, desgastan y hacen retroceder al enemigo.

—Según fuentes gubernamentales, el número de militantes de los GRAPO en activo no llega a la docena. El ministro del Interior, José Luis Corcuera, ha dicho que esta organización cuenta tan sólo con un comando que se desplaza de un lugar a otro. ¿Cuál es la fuerza real con que cuentan los GRAPO?

—El 4 de octubre pasado, un comando de nuestra organización asaltó la Central de Expedición del Documento Nacional de Identidad de Madrid. En esta acción resultó muerto un policía y nuestros combatientes se llevaron más de ochocientos documentos en blanco, necesarios para dar identidades seguras a los que luchan en la clandestinidad. ¿Se puede pensar que una operación de esa envergadura puede realizarla un comando que, supuestamente, según se ha dicho, días antes se encontraba a centenares de kilómetros de Madrid? ¿Quiénes hicieron entonces la información? ¿Quiénes preparaon la infraestructura? ¿Quiénes proporcionaron las armas? En fin, hasta para mentir hace falta un poco de imaginación. Con esto no queremos decir que seamos fuertes. por el contrario, aún somos débiles, y lo decimos a sabiendas de la utilización demagógica que hará de esto la prensa institucional. Pero eso no nos preocupa. Nuestra debilidad es relativa. Hoy contamos con las fuerzas suficientes para hacerles la guerra. Contamos con el número de militantes necesario que exigen las condiciones actuales de nuestro país. Pueden estar seguros de que cuando sean necesarios más, seremos más; y cuando sean necesarios cientos de miles, seremos cientos de miles y, para entonces, estaremos haciendo la revolución. Este no es sino el viejo problema de la acumulación de fuerzas que se le plantea a cualquier ejército revolucionario.

Vemos clara la necesidad de una dirección política. Para nosotros, la política manda al fusil

El impuesto revolucionario

—La exigencia del impuesto revolucionario por la organización está creando un clima de inquietud entre muchos empresarios. Teniendo en consideración, como asegura la policía, que los GRAPO hasta hace poco tiempo se financiaban con atracos a bancos, ¿a qué circunstancias responde este cambio en el modo de recabar recursos económicos?

—Aunque la exigencia del impuesto revolucionario no es tan nueva, ciertamente supone un cambio muy importante respecto a la época en que nos veíamos obligados a financiarnos mediante expropiaciones a bancos. Hemos dejado esa fuente para recurrir a los capitalistas privados porque tiene un contenido más político y resulta menos

arriesgado. Las clases explotadoras deben pagar las consecuencias del régimen que mantienen, y no sólo políticas, sino también en este aspecto concreto. La exigencia del impuesto revolucionario se enmarca en la labor de organización y financiación del Movimiento de Resistencia.

—¿Pero eso justifica los secuestros o los atentados contra personas, aunque se trate de grandes capitalistas?

—Perfectamente. Contra el capitalismo como persona individual no tenemos nada. Es contra el capitalismo como representante de una clase que oprime a las masas trabajadoras y las explota contra quien dirigimos nuestras armas. Por eso, no sólo está justificado cualquier ataque personal, sino, incluso, su eliminación física si se niega a contribuir o, para expresarlo más exactamente, a devolver una parte de las enormes ganancias que ha robado a los trabajadores, imponiéndoles unas condiciones de explotación y de vida que raya en la esclavitud. Ahora bien, también queremos dejar bien sentado que nunca se atentará contra aquéllos que cumplan las exigencias de nuestra organización.

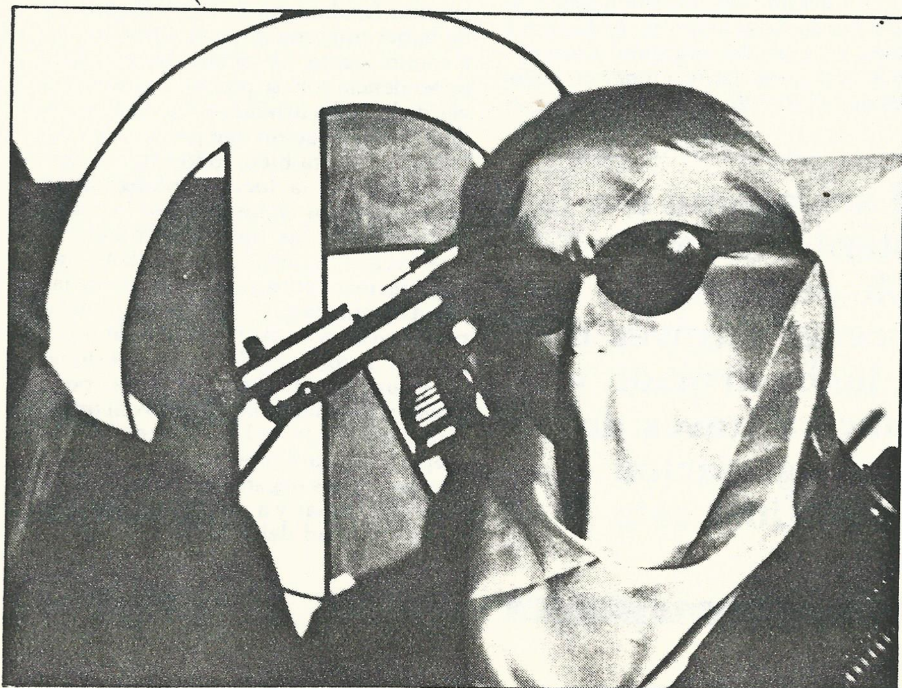
—Los trabajadores, preocupados sin duda por problemas mucho más concretos y cotidianos, no se muestran muy favorables a los planteamientos de su organización. ¿Cuentan los GRAPO con algún tipo de apoyo obrero?

—Es natural que los trabajadores no quieran la guerra, pero el propio sistema les está obligando a tomar posición. Pocos de ellos creen ya en la efectividad de los mecanismos parlamentarios para solucionar sus problemas y, mucho menos, en las promesas del político de turno. Por el contrario, cada vez son más

La represión surge para obligar a las masas a marchar por los derroteros del sistema capitalista

los que toman una posición clara y abierta en favor de la lucha armada y de las organizaciones revolucionarias. No hace falta más que ver la oleada de huelgas y manifestaciones contra el Gobierno y la patronal para comprobar el cambio que se ha producido en la conciencia política de la gente. Es ese cambio el que ha obligado al Gobierno a hacer extensiva la aplicación de la Ley Antiterrorista a toda la población, cuando en principio estaba destinada a un reducido número de personas.

Respecto a los apoyos con que contamos, una buena medida de ello, aunque de forma indirecta y un poco especial, viene expresada en la gran campaña que el Ministerio del Interior está desarrollando a través de los medios de comunicación insistiendo en nuestro supuesto aislamiento de los obreros y otros sectores populares. ¿Por qué insiste tanto ahí, precisamente? Sencillamente, porque son muchos los que nos apoyan y, sobre todo, porque miles, cientos de miles de ojos, están pendientes de nosotros. Muchas conciencias se están planteando ya la vía que nosotros propugnamos para solución de sus problemas. ¿Cabe mayor apoyo?



—En su discurso ustedes acusan constantemente al Gobierno de practicar sistemáticamente la tortura y la guerra sucia contra el movimiento revolucionario. Sin embargo, parece que olvidan las medidas que éste está aplicando para erradicar los posibles abusos policiales.

—El Gobierno no va a renunciar a la tortura. Esta no se aplica porque sí, no son casos aislados, como pretenden presentarlo, sino que es algo institucionalizado. Para erradicar la tortura tendría que darse una reforma en profundidad de las instituciones estatales, y eso ni se ha hecho ni se va a hacer. En realidad, se está haciendo lo contrario, se está produciendo una militarización de las instituciones y un aumento de las prerrogativas policiales.

—La vía de reinserción abierta a los presos condenados por delitos de terrorismo es otra medida gubernamental que, al menos, da la impresión que ustedes ignoran deliberadamente. ¿No será porque está en contradicción con sus opiniones?

—La reinserción no es sino la opción del arrepentimiento y la traición. El Gobierno no va a abrir las puertas de las cárceles gratuitamente. La única medida real que ha tomado ha sido aislar a los presos políticos y recluirlos de por vida en cajones de cemento. Nosotros tenemos muy claro que a los presos los vamos a sacar de las cárceles con la lucha y por la fuerza.

—¿Los GRAPO mantienen actualmente alguna relación con otras organizaciones armadas del Estado español?

—No. No mantenemos relaciones con ninguna organización armada.

—Y en Europa, ¿qué relación tienen con el denominado euroterrorismo?

—Ultimamente se ha hecho mucha propaganda encasillándonos en el llamado Frente de la Guerrilla de Europa Occidental y, la verdad, eso no tiene ningún sentido. Es cierto que hay una parte del movimiento revolucionario europeo que defiende una estrategia de lucha antiimperialista con unos objetivos un tanto abstractos e imprecisos. Nosotros nos sentimos solidarios con los revolucionarios de todos los países que se enfrentan al imperialismo, al estado, a la opresión, a la explotación de las masas trabajadoras, y sufren por ello persecución, tortura y cárcel. Nos identificamos también con aquéllos que se hallan en proceso de definición de una línea verdaderamente revolucionaria y trabajan para crear la organización. Pero rechazamos rotundamente los planteamientos de los que propugnan un frente supranacional ajeno a las condiciones de vida de las masas y del movimiento de resistencia de cada país.



La Perestroika

—En el marco internacional, ¿cuál es su posición respecto a la URSS? En su opinión, ¿la Perestroika va a suponer el restablecimiento del capitalismo en la Unión Soviética?

—Los países del campo socialista atraviesan una situación compleja y delicada, que podríamos calificar de estancamiento, tanto político como económico y social. En nuestra opinión, ésta es la consecuencia de la línea política e ideológica que han venido aplicando los partidos comunistas de estos países, que no dudamos en calificar de revisionista. La agudización de las contradicciones entre los países socialistas y el imperialismo, y los propios problemas internos a que tienen que hacer frente, les han llevado a éstos a replantearse su política anterior y a rectificar alguno de los viejos errores. Confiamos en que la Perestroika sea un avance en esa dirección, pero no nos prece que sea suficiente. En cualquier caso, se tendrá que dar una rectificación mucho más profunda, siguiendo los principios de la lucha de clases. No obstante, no creemos que pueda darse una restauración del capitalismo.

—Por último, ¿contemplan los GRAPO en este momento la posibilidad de una negociación con el Gobierno?

—En absoluto. Nosotros mantenemos que jamás se ha dado ni se puede dar una negociación en la forma y con el contenido que algunos vienen propugnando, y decimos esto ateniéndonos no sólo a las declaraciones del Gobierno y demás voceros del régimen. Creemos que lo más importante a tener en cuenta es que el Estado capitalista no se va a entregar y que para restablecer la democracia en España el pueblo tendrá que destruirlo y crear uno nuevo. Por tanto, nos parecen falsas, engañosas y encubridoras todas las propuestas que vienen haciendo para conseguir la paz y un cambio institucional, sin haber derrotado antes al Estado capitalista y a su pilar fundamental: el ejército. No debe haber ninguna duda ni ambigüedad a este respecto. Al socialismo o a la independencia sólo se podrá acceder a través de la lucha armada y nunca a través de una negociación que ponga fin a esta lucha. Ahora bien, todo esto no descarta que en la lucha prolongada se abran períodos en los que, por las razones que sean, las fuerzas revolucionarias vean conveniente utilizar las negociaciones para ganar el apoyo de las masas, arrancando algunas mejoras, o para desenmascarar los planes de la oligarquía. Pero, en cualquier caso, esto no debe suponer un abandono de las posiciones políticas revolucionarias ni un relajamiento en el esfuerzo y la preparación para proseguir la lucha. Por esta razón, nos negaremos siempre a deponer las armas y a aceptar instalarnos en la legalidad del sistema.

Al socialismo o a la interdependencia sólo se podrá acceder a través de la lucha armada y nunca a través de una negociación que ponga fin a esta lucha

Area Crítica

Empezamos la entrevista por lo más natural, por lo que, suponemos, todo el mundo pregunta cuando se enfrenta, a través de cristales y barrotes, con un preso:

PREGUNTA.- ¿Cómo estáis ahí dentro? ¿Cómo os tratan?

RESPUESTA.- Te podíamos contar lo que otras veces: No dejamos que nos traten mal... si no fuera porque en esta ocasión pintan bastos para los presos políticos. Aquí en Almería estamos en aislamiento desde el día 24 de octubre. Veintritrés horas en la celda y una de patio, sólo diez minutos de comunicación a la semana, no poder comprar ni recibir paquetes de la calle, etc. Resumiendo, que estamos intentando -y luchando- porque no nos traten mal; más o menos como en la calle, ¿no?

PREGUNTA.- Esto del aislamiento no es nuevo para vosotros; Herrera aún colea... Tantos años separados de la gente, tantas rejas y muros, tantos guardias y trabas legales o ilegales para impedir que os comuniquéis con el exterior ¿os permite manteneros al tanto de lo que pasa en la calle?

RESPUESTA.- Eso es como todo: proponérselo. Nosotros no concebimos la cárcel más que en función de la calle; y para eso es preciso, tahto recibir la mayor cantidad de noticias, como estar dispuestos a dar lo que podamos en lo que se refiere a opiniones, trabajos, ejemplo de lucha, etc. Lo que nos cuentan las visitas o por carta, las suscripciones a periódicos y revistas, la radio, libros... esas son nuestras fuentes de información. El gobierno lo sabe, de ahí su empeño, precisamente, de meternos en un pozo de cemento, y nuestra pelea por lo contrario, claro. Bueno, también está la postura de enchufarte en la TV o a la FM todo el día... pero entonces ya no eres tú el que pasas por la cárcel, sino la cárcel quien pasa sobre ti, con las cosecuencias previsibles de hundimiento ideológico y psicológico. Si buscamos y lo peleamos, aquí podemos saber, más o menos, cómo están las cosas en España y hasta en el mundo. Más de una vez se ha dado el caso de comentar alguna noticia con algún familiar y éste no tener ni idea o tenerla deformada que es la que da el telediario o la Hora-25, que también al gobierno le interesa teneros a los de afuera con la menor información posible. Es cierto que aquí dentro se nos escapan cosas, nos falta el pulso diario de la calle, los matices, la vida cotidiana... Pero eso, que nos saquen a la calle y nos ponemos al día rápidamente.

P.- Remodelación del Gobierno, la vuelta de Fraga, las cifras del paro, entrada en la Unión Europea Occidental, escándalo Amedo o Pilar Miró, la movida del 92, las negociaciones ETA-Gobierno... todo eso que conforma la actualidad, ¿se refleja de alguna manera ahí dentro?

R.- Sí, la cárcel viene a ser una especie de espejo cóncavo donde se reflejan y concentran todas las contradicciones de la sociedad; los sucesos importantes de afuera resuenan aquí dentro. Las más de las veces, de una forma mucho más brutal y directa que en la misma calle. Por ejemplo, aparentemente, Corcuera y Múgica aún no han hecho nada relevante desde que están en el cargo; sin embargo, aquí dentro se han hecho notar rápidamente; desaparecidas las discrepancias que parecían existir entre Barrionuevo y Ledesma, la aceleración de los planes de sometimiento de los presos políticos ha sido inmediata. Dispersiones, arrebatarnos las mejoras conseguidas con huelgas de hambre, etc. En realidad, creemos que nuestro verdadero esfuerzo a la hora de analizar la situación, debemos hacerlo para despojar los acontecimientos de la carga positiva o negativa -que es la mayoría de las veces- que éstos tienen para nosotros, los presos políticos. Tenemos que esforzarnos por ver la realidad y no su reflejo aquí dentro. Por ejemplo, nosotros creemos que lo mal que lo podamos pasar nosotros va a ser poco para lo que os espera a los de afuera.

P.- ¿Os permitís el lujo de adivinar el porvenir?

R.- No es tanto adivinar como proyectar en el futuro lo que ya está ocurriendo, aquí

y fuera; de otra forma: quitar la broza de la visita de la reina de Inglaterra o los frufrús de Pilar Miró y ver la realidad de la crisis general que tiene nuestra sociedad y las medidas que los protagonistas de la crisis se ven abocados a tomar; unos, el Gobierno, aumentar la represión (naturalmente, la Banca y los empresarios seguirán ganando, los intereses de los yanquis se preservarán, el mercado de los monopolistas europeos se consolidará, los políticos constitucionales asegurarán su comedero, etc.); y otros, los trabajadores, en general, y los aspirantes a serlo, irán ascendiendo en su espiral de resistencia. Las promesas del 82 se han esfumado; cuando Felipe, Suárez o Fraga se permiten prometer algo, todo el mundo suelta la gran carcajada; el partido de la abstención sigue aumentando su mayoría (basta ver las últimas encuestas de EL PAIS o CAMBIO 16). Si a la gente no se le consigue engañar, hay que hacer que trague a la fuerza. Ahí está el flamante Plan de Empleo Juvenil; ¿quién piensa que por las buenas nuestros jóvenes van a someterse voluntariamente a la eventualidad perpetua y a la sobreexplotación, y todo por una miseria de salario mínimo? Está claro que la clave del Plan, que tantos beneficios va a proporcionar a empresarios, está en lo que se dice con la boca pequeña, lo de "las bolsas de marginalidad"; es decir, que ya nos vemos, como en los tiempos del primer capitalismo, recogiendo a grupos de jóvenes "marginales" por las calles y obligándoles por la fuerza a meterse en un taller, so pena de palizas o cárcel. ¿Resucitarán la tristemente célebre ley de Vagos y Maleantes? No habría que descartarlo. Es curioso, pero la demagogia del PSOE ha llegado a tales extremos de bancarrota que está adoptando todos los tics de todas las dictaduras, y no sólo sus esencias represoras, que ya las cogió hace tiempo . Primo de Rivera presentaba las carreteras, Franco sus pantanos; el PSOE nos habla ahora del 92 y de Trenes de Alta Velocidad o autovías. Con eso pensará ganar las próximas elecciones, porque lo demás se puede resumir en la reconversión y en reforzar todo el aparato represivo y militar.

P.- Pero la crisis económica se va superando, y con ella, podrán hacerse realidad algunos aspectos del programa del PSOE.

R.- Sí, como lo del referéndum sobre la OTAN. Esta fue una experiencia histórica para las generaciones que no hemos vivido la guerra de lo que da de sí el parlamentarismo en el sistema capitalista. Hay que desengañarse totalmente: la crisis económica no se va a acabar; ahí tenemos la prueba, que hacen subir o bajar unos índices macroeconómicos y otros se les disparan, como pasa con la inflación o la balanza exterior. No, la crisis es estructural y necesitan que la sigan pagando los trabajadores, y así volvemos al palo. Por eso nos permitimos vaticinar que si nosotros lo vamos a pasar mal, eso es un reflejo de que a millones de personas va a pasarles lo mismo. Si a los presos políticos nos quieren arrebatar la vida en común, la más o menos tranquilidad en las cárceles de máxima seguridad, en la calle se acabó también la estabilidad de empleo, el tener un piso propio, etc. Aquí dentro tenemos el SIDA, las drogas, la penuria de todo tipo; pero ahí fuera el nivel de vida va a seguir descendiendo, los mismos que meten la droga aquí la meten allí. A nosotros nos quieren someter a cacheos vejatorios, pero ¿qué se puede decir de lo que ocurre en determinadas empresas donde desnudan a los trabajadores al salir o de los controles en calles y plazas? La vigilancia aquí dentro es permanente, pero ahí están los "peinados", donde es fichada la gente por barrios enteros, los ordenadores, el nuevo DNI. Nos quieren aislar, recortarnos la información; pero no es más halagüeña la situación fuera, donde por si fuera poco el control ideológico de las multinacionales de la información, la Ley del Gobierno va a incidir directamente sobre los periodistas, ya bastante atenazados por la famosa "autocensura". Por último, tenemos los "suicidios anunciados" o que monten un "GAL Penitenciario" para liquidarnos a los presos políticos; pero... la veda ya se ha abierto, y por "los de arriba", lo cual quiere decir que nadie impide a la patronal montar su GAL particular para acabar con el problema que representan los huelguistas rebeldes (y precedentes ya los hay, como los Sindicatos Libres de la patronal catalana a principios de siglo o los falangistas de nuestra postguerra). Sinceramente, creemos que cuando nuestros familiares y amigos gritan en la calle lo de "Amnistía para los presos políticos. Tu lucha es su lucha", no hacen más que reflejar esa unidad en

problemas y en métodos para resolverlos que tenemos los de dentro como los de fuera.

P.- ¿Tan pesimistas sois en vuestras apreciaciones de la situación actual?

R.- No creemos que nuestro análisis pueda ser catalogado de pesimista. Todo eso tiene un reverso: el descontento generalizado de la población especialmente de los obreros y los jóvenes. Los que estamos por una salida revolucionaria de esta situación de crisis que padecemos, nos duele el caso personal, la degradación generalizada, pero, por otro lado, pone más en evidencia que no hay más salida que destruir la sociedad capitalista. Desde los comienzos de la Reforma, allá por el 75, veníamos vaticinando que empezaba una crisis mayor del régimen, la crisis de las ilusiones reformistas. Pues bien, ya está ahí; y si el reformismo fracasa, el asunto es sencillo: sólo queda la revolución, aunque aún hay muchos trabajadores que se puedan llevar las manos a la cabeza, no tanto espantados de nuestra osadía, como de las dificultades que ésta lleva consigo. Pero quien tenga otra alternativa, que lo diga. La suerte del Gobierno -y del sistema- es que junto al descontento, también existe un desconcierto en cuanto a la dirección que se debe seguir en este proceso revolucionario; estamos ahora pagando el precio de tanta traición, de tanto cambio de chaqueta y de tanta podredumbre como ha sembrado en estos años el capitalismo. Pero, bueno, con paciencia, trabajo, perseverancia en los principios y ejemplo, se andará el camino. Las condiciones objetivas son cada vez mejores.

P.- ¿Cómo encaja en todo este panorama vuestra enésima "resurreción"?

R.- Sólo resucitan los que están muertos y nosotros, para desgracia del régimen y de los que han cantado nuestro requiem más de una vez, no sólo seguimos vivos, sino que tenemos una trayectoria que cualquiera que tenga un poco de curiosidad puede seguir desde el año 1968. Hemos pasado momentos difíciles, claro está, sobre todo, debido a la represión, pero podemos decir con orgullo que cuando ha habido que dar el callo, hemos estado ahí. Precisamente, nuestro Partido, el PCE(r), está sacando buenas experiencias de todo el periodo anterior; como decíamos antes, el momento político que estamos atravesando es de gran trascendencia para la alternativa revolucionaria; nos estamos jugando el futuro. De ahí que nosotros también nos estemos preparando a fondo para saber cumplir con nuestro deber revolucionario y comunista. Desde la clandestinidad más rigurosa, estamos reorganizándonos y fortaleciéndonos; ¿qué se está haciendo en concreto? De eso sólo podemos saber lo mismo o menos que los que estáis en la calle, por nuestra condición de prisioneros y "aparcados" de toda actividad directa relacionada con nuestro Partido. Lo único que podemos decir es que tenemos un Programa revolucionario, que tenemos una estrategia y una táctica avalada por más de 15 años de experiencia y que aspiramos a que todos los trabajadores la conozcan. Eso y ligarnos a la mayoría de ellos, en sus lugares de trabajo, en sus barrios, y fortalecer nuestras estructuras como Partido, puede ser la clave para entender la situación actual del PCE(r). Y la clave de lo que pueda suceder en los próximos años.

P.- Pero, ¿qué tiene que ver eso, por ejemplo, con matar a un policía en Madrid?

R.- Mira, los GRAPO están pasando por una situación similar de reestructuración y fortalecimiento. Se han contado muchas historias acerca del comando itinerante, de si son delincuentes, de si rematan o no; esas son pamplinas desinformadoras. Si se miran las acciones de los últimos años, se verá que sus objetivos son claros cara a esa reestructuración de que hablábamos antes: Dinero para infraestructura (que se saca de donde lo hay: empresarios y bancos), armas (asaltos a cuartelillos y comisarías) y la última acción de Madrid, en la sede del DNI. Esta última, sobre todo, si algo hay que destacar, es su carácter claramente militar; se iba a un objetivo, conseguir cartulinas del DNI, y se eliminó el obstáculo que se interponía, el guardia de la puerta. Había más policías, ¿no? Se podía haber organizado una masacre, ¿no? Y, sin embargo, se fue a lo

la clandestinidad con carnets falsificados. Claro, que eso es, precisamente, lo que se oculta en la prensa. Pero el Gobierno sabe muy bien por dónde van los tiros; lo que no sabe es de dónde le van a venir, claro,

P.- ¿Tiene alguna relación la última acción de los GRAPO con vuestra situación actual en la cárcel?

R.- Creemos que sí. Ya tenemos el precedente del año pasado, tras la acción en la comisaría en Valencia, que nos sacaron a 18 de nosotros de Soria y Carabanchel y nos dispersaron por distintas cárceles. Ahora, ¡casualidad!, a los pocos días de lo de Madrid, vienen las medidas contra los que estamos en Almería. Nos querrán presentar como presos comunes, pero lo que somos, presos políticos, rehenes del Estado, eso son ellos los primeros en tener que reconocerlo por la vía de los hechos. ¿No nos detienen en virtud de leyes especiales? ¿No dependemos, dentro de las cárceles, del Ministerio del Interior? ¿No nos juzgan tribunales especiales? ¿No nos ponen condenas especiales? ¿No está sujeto nuestro régimen de vida a los avatares de la situación política? ¿No luchamos dentro de las cárceles por salvaguardar nuestra identidad política? ¿No son evidentes los repetidos intentos del Gobierno de utilizar a los presos políticos como moneda de cambio con que chantajear a nuestras organizaciones y al movimiento en la calle? Más política que eso...

P.- Una y otra vez habláis de los presos comunes... ¿por qué esa resistencia a convivir con ellos?

R.- Nuestro problema no son ni han sido nunca los presos comunes; más aún, siempre tendremos con ellos más cosas que nos unan que con nuestros carceleros. Recordemos que fue, precisamente, el gobierno de la UCD quien decidió segregarnos de los demás presos por nuestra influencia "perniciosa" sobre ellos; nuestra reclusión en cárceles especiales no fue un "privilegio", sino un castigo. Ahora parece que los del PSOE vuelven a las andadas y para ello utilizan la presencia de los presos comunes. Aquí en Almería ha sido muy claro. Nueve compañeros de ETA y siete del PCE(r) y los GRAPO vivimos en un módulo, donde teníamos unas condiciones de vida dignas que nos había costado un año de lucha arrancar. Pues bien, el día 24 de octubre, la dirección de la cárcel nos comunica que meterá en el módulo 29 presos comunes, y que era orden de arriba. Naturalmente, eso implicaba que se nos recortaba, automáticamente, libertad de movimientos dentro del módulo, se nos entorpecía la vida en común, se nos quitaba determinados medios para trabajar, se modificaban los horarios, etc. Nos hemos negado, claro, y han venido las sanciones. Así estamos. Aquí hay un plan a largo plazo del PSOE para obligar a los presos políticos a optar por la vía de la reinserción. A todos, nacionalistas, comunistas, anarquistas... la lucha se presenta dura, pero, como en otras ocasiones, se trata de no bajar la cabeza. Puede pasar de todo; como decíamos antes. Desde luego, lo que tenemos asegurado por un tiempo serán las humillaciones, el trato vejatorio, el aislamiento y las palizas... es el trato que en las cárceles del PSOE se da a los presos comunes, ¿no? Pues como estos del "cambio" están por la igualación... en lo malo... Pero nos encontrarán, porque no vamos a renunciar a nuestras ideas ni a nuestra dignidad como personas.

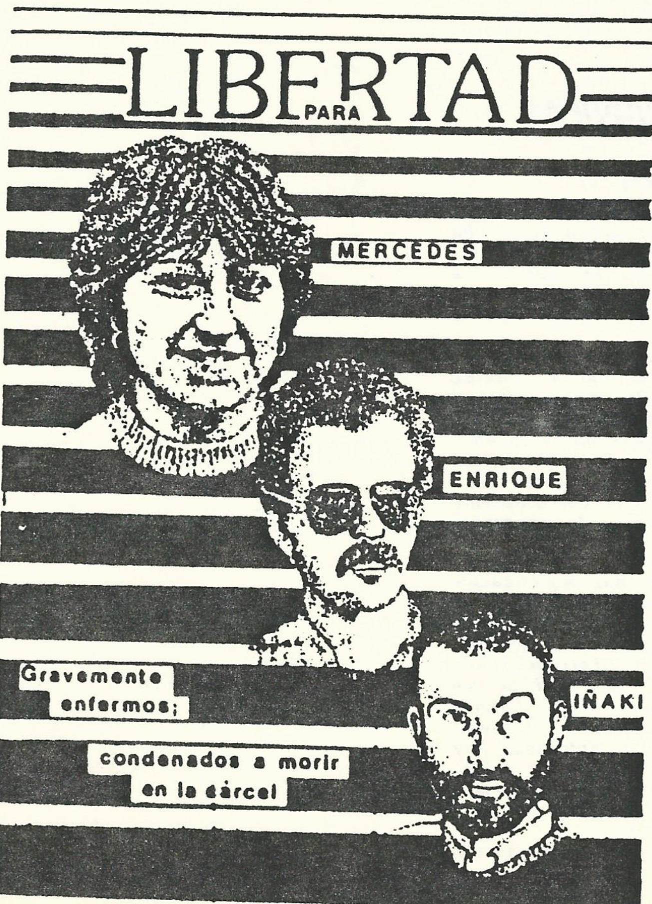
P.- Ahora, con la reciente puesta en libertad del Sr. Revilla, se ha vuelto a poner de moda el llamado "Síndrome de Estocolmo"; vosotros, encerrados de larga duración, ¿qué opináis de esto?

R.- Para nosotros está clarísimo que esto es un invento "científico" para ocultar una realidad sangrante: los prisioneros de la guerrilla son tratados con corrección y respeto, cosa que los propios secuestrados tienen que reconocer, mientras que los que estamos en las cárceles del "Estado de derecho", somos tratados como alimañas. Mira, algunos de nosotros llevamos más de 10 años ininterrumpidos en la cárcel y, lo que son

las cosas, no sólo no sentimos cariño por nuestros carceleros y quienes les mandan, sino que cada vez tenemos más mala leche. El día que salgamos no habrá "síndrome" que les ampare.

Desde Soria, ligado a la denuncia de las condiciones carcelarias, queremos llamar la atención sobre los casos sangrantes de nuestros compañeros Iñaki Cuadra, Enrique Alvarez y Mercedes Herranz. El primero, está afectado de una complicada enfermedad renal a la que se añade el rechazo de unos órganos contra otros y epilepsia entre otras afecciones. Mercedes y Enrique sufren de esclerosis múltiple, enfermedad de origen desconocido e incurable que va evolucionando hasta la parálisis total e incluso hasta la muerte. Si dichas enfermedades tienen en la calle difícil tratamiento, os podéis imaginar qué solución van a tener en la cárcel, con una pésima situación sanitaria, con falta de medios adecuados y en las condiciones de aislamiento, tensión y represión. Otros presos en su caso, por motivos humanitarios serían puestos en libertad, pero en el caso de los presos políticos es el Ministerio del Interior el que decide y en estos tres casos concretos se niega a ello, como una medida más de chantaje contra los presos políticos. No queda, pues, otra alternativa que arrancar su libertad o, dado el estado físico en que se encuentran están condenados a quedar paralíticos o a morir en la cárcel. Por ello, hacemos un llamamiento a todos los hombres y mujeres con conciencia clara del crimen que están cometiendo con Mercedes, Enrique e Iñaki al mantenerlos en prisión, para que expresen su protesta y sumen su ayuda y esfuerzos a la Campaña Pro-Libertad que vienen impulsando en la calle los organismos de solidaridad con los presos políticos.

Presos Políticos de Soria.
Noviembre-1988



URGENTE

Las condiciones sanitarias en las cárceles son alarmantes. Los presos las sufren como una forma más de tortura.

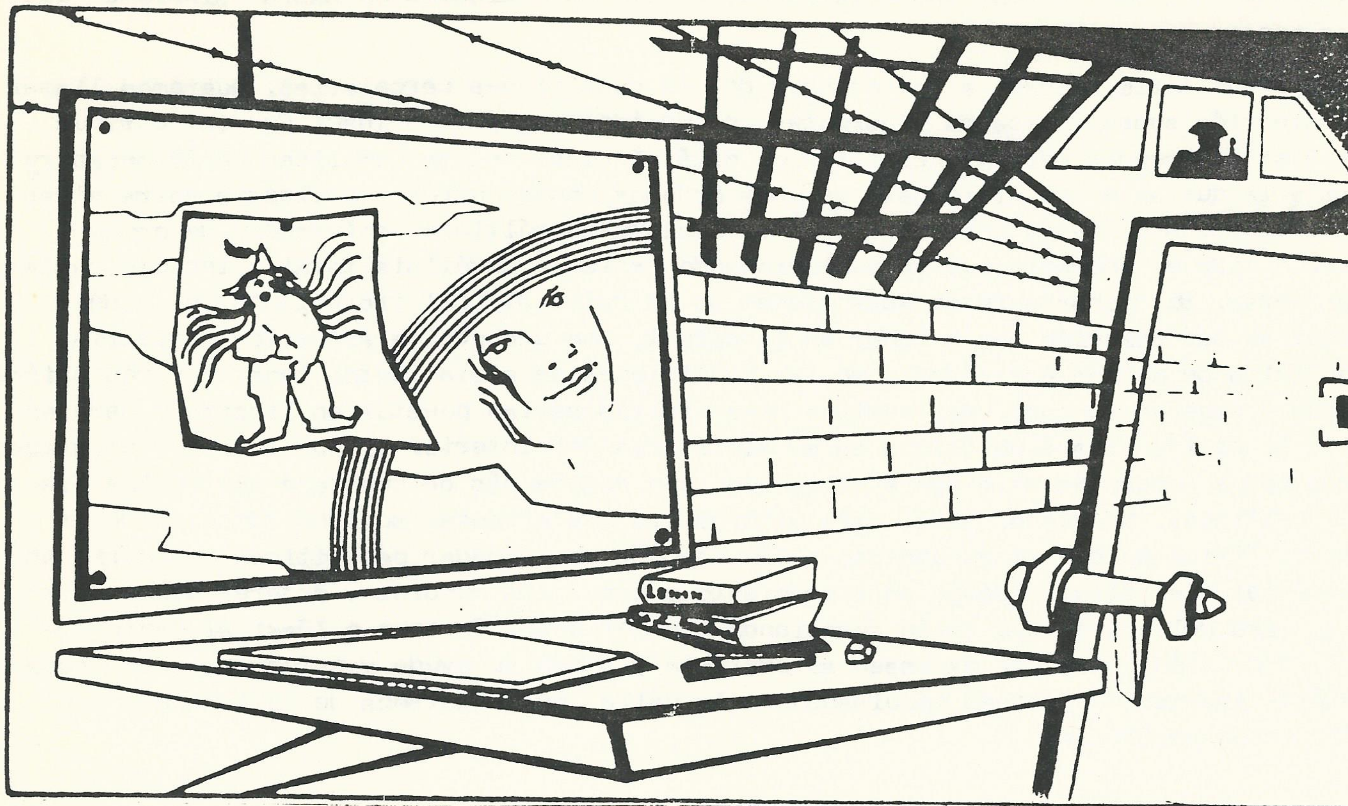
Muchas enfermedades tienen su origen en la tortura, las palizas, las huelgas de hambre, el aislamiento, la desatención de los médicos...

Enrique Alvarez Abalde, Mercedes Herranz Arcones e Iñaki Kuadra Etxeandia, presos políticos de PCE(r) y GRAPO, han sido condenados a morir en las cárceles de exterminio. Estos presos sufren de enfermedades incurables e irreversibles, y su situación puede desembocar en la parálisis o la muerte si no salen de las prisiones.

Debemos exigir su libertad y luchar por ella. Envía tu protesta a la Dirección General de Instituciones Penitenciarias y colabora con nosotros en esta campaña. Acude al Comité por la Libertad de Mercedes, Enrique e Iñaki (La Kasa, Avda.Albufera 3, Puente de Vallekas - jueves, 8 tarde).

!!LIBERTAD ENRIQUE,MERCEDES E IÑAKI!!

!!SANIDAD EN LAS CARCELES, YA!!



ART POPULAR DE RESISTENCIA
Presos del PCE(r) i als GRAPO

POR LA UNIDAD POPULAR ANTIFASCISTA

El documento que publicamos a continuación, ha sido elaborado por nuestros camaradas del PCE(r) y de los GRAPO presos hoy en la carcel de exterminio de Soria y ha llegado a nuestras manos venciendo los mil controles policiacos de ese tipo de carceles.

Nosotros, lo suscribimos en todos sus terminos y lo publicamos para que sea difundido al máximo posible y sea estudiado y discutido ampliamente ya que tiene un especial interés para toda la clase obrera y las masas populares, porque en él se analiza la situación que venimos padeciendo y señala la única alternativa justa que queda abierta para todo el Movimiento de Resistencia: ***el derrocamiento del estado policiaco-militar fascista y la expropiación de los monopolios.***

Efectivamente. Cuando la reacción ha declarado la guerra total contra el pueblo y sus organizaciones de vanguardia. Cuando ha pisoteado nuevamente la voluntad de cambios reales de las masas. Cuando han cerrado la puerta a cualquier salida política negociada que implique verdaderas libertades para el pueblo, que ponga freno a la voracidad de los monopolios y que nos saque de la OTAN. Cuando vienen haciendo de la tortura, el terror y el asesinato su única forma de gobernar... Entonces, hay que arrancar de raiz cualquier vestigio de falsas ilusiones -mil veces enterradas ya por las masas populares- y llamar a la lucha por un programa revolucionario.

Ya nadie espera nada que no sea conquistado con

la unidad y la lucha. Y es que aquí no hay nada que reformar porque todo está podrido, así que lo único que van a hacer es apuntalar por todas partes a base de reconversiones y policías. La crisis económica, política y social que padecen nuestros enemigos es de tal magnitud que no les deja ningún margen de maniobra. No hay terreno intermedio: o ***con los monopolios y sus reconversiones, los militares golpistas, los torturadores, los GAL y los yanquis, o con el pueblo, con la Amnistía y las libertades, contra las reconversiones y los monopolios, contra la OTAN.***

No hay lugar ni para el más minimo gesto demagógico, así que en muy poco tiempo se han quedado completamente en cueros. Su última cataplasma el PSOE, hace meses que está en el cubo de la basura y ya no tienen ninguna carta más en la manga, sólo porras, metralletas y tanques.

Así que han entrado ya, definitivamente en una pendiente sin retorno. Han optado por la guerra total contra el pueblo. Y esa guerra, ya no se va a detener si no que se hará cada vez más extensa y cruel. Es como una espiral que tiene su origen en la cada vez más profunda crisis económica que padecen y a la que los monopolios siempre hacen frente con la sobre-explotación de las masas populares; pero para imponerla, necesitan de un aparato policiaco-militar cada vez más pesado y costoso; ésto acelera la crisis y espolea el desarrollo del movimiento revolucionario, a lo que ellos responden con nuevas medidas de sobre-explotación y más represión,... Sólo la revolución socialista puede cortar en seco esa dinámica criminal del capitalismo.

Ya lo hemos repetido muchas veces, el PCE(r) prefiere la paz para hacer su labor política y en ese sentido hace seis años que avanzó el Programa de Cinco Puntos que recoge las condiciones políticas mínimas de un cambio real. Pero no tememos a la guerra, y cuando la reacción cierra la más mínima expectativa reformista y se lanza por la vía del terror, la tortura, la guerra sucia, las reconversiones salvajes, la OTAN,... nosotros recogemos el guante arrojado a la cara del pueblo como un salivazo y respondemos de la única manera posible:

Diciendo a las masas que aquí no habrá verdaderas libertades, ni amnistía, ni respeto a los derechos nacionales, ni una política de paz en tanto no derroquemos al estado fascista y terrorista del gran capital y el poder vaya a manos del pueblo.

Diciendo a los trabajadores, que aquí la única forma de acabar con el paro, la sobre-explotación y la miseria es expropiando a las multinacionales a los monopolistas, los banqueros, los terratenientes y la iglesia.

Demostrando que eso, no se va a conseguir por la vía de los votos ni con los métodos legalistas que tratan de imponer las mafias de partidos y sindicatos, si no a tiro limpio y organizando la resistencia en cada fábrica, en cada barrio, en cada pueblo.

Llamando a ***"buscar armas y aprender su manejo"****, a organizarse en la guerrilla para combatir al enemigo de la manera más eficaz y consecuente, y en todo caso a apoyarla y colaborar con ella en todas las formas posibles.*

Impulsando al Movimiento de Resistencia a la lucha más consecuente en todos los terrenos: en el militar y en el político; en el sindical y en los barrios; en los organismos antirrepresivos y en los comités de parados... y dotandolo del único programa que hoy abre una perspectiva clara:

1)Amnistía y libertades políticas reales para el pueblo.
2)Disolución del estado policiaco-militar fascista y formación de un Gobierno Provisional Democrático-Revolucionario.
3)Expropiación de las multinacionales, los monopolistas, los banqueros, los terratenientes y la Iglesia.
4)Fuera bases yanquis y fuera de la OTAN. Por una política internacional de paz.

5)Derecho de las nacionalidades oprimidas a la autodeterminación.

Estamos seguros de la victoria total sobre el fascismo y de que igual que en varios años las masas con su Partido y las organizaciones guerrilleras al frente hemos arruinado y derrotado a los políticos con todas sus malas artes, tambien derrotaremos a los torturadores, los generales y sus mercenarios.

La historia no da marcha atrás, y en España, muertas y enterradas las ilusiones reformistas, lo único que puede desarrollarse es la revolución. Esa es la única salida que queda abierta.

¡VIVA EL PCE(r)!
¡VIVA LA LUCHA ARMADA REVOLUCIONARIA!
¡ADELANTE EL MOVIMIENTO DE RESISTENCIA!
¡VENCEREMOS!

Comité Central
del P.C.E.(r).

A UN AÑO DE GOBIERNO SOCIALFASCISTA

En un año justo de gobierno el PSOE ha conseguido acabar con cualquier tipo de expectativa del más tímido cambio real. Puede decirse que los pasos que ha dado desde el comienzo mismo de su mandato supusieròn un jarro de agua fría para ese sector del pueblo que le había votado.

Con la mayor desvergüenza los psoístas se han quitado la careta que utilizaron para engatusar a la gente y acaparar votos y se han lanzado a la más dura represión del movimiento obrero y popular, y a la esquilmación de los trabajadores en beneficio exclusivo de los que tras las bambalinas y con el engaño del cambio les auparon en el poder. El PSOE ha asumido plenamente la responsabilidad de hacer tragar la crisis al pueblo trabajador; y lo hace de forma más descarnada que cualquier gobierno anterior.

Hoy ya nadie duda que el PSOE se ha sometido a la casta militar y que ha hecho suyos los mismísimos desafueros del programa golpista. Así, hemos visto por televisión a un Felipe González histérico que declaraba que "de negociación con la guerilla, nada", que eso era de traidores, al tiempo que gritaba a los obreros que tendrían que tragar de grado o por la fuerza la reconversión industrial; y amenazaba a las organizaciones culturales, democráticas y antifascistas con ponerlas fuera de la ley y perseguirlas si se atrevían a criticar al gobierno o a los militares. En este año hemos visto cómo cualquier tipo de manifestación era reprimida de la manera más brutal, retrotrayéndonos a las épocas más negras del franquismo.

De esta manera Felipe, Alfonso Guerra y compañía se han quitado la máscara y aparecen hoy ante los ojos de los trabajadores como lo que realmente son: **unos socialfascistas.**

Socialfascistas: ésa es la palabra, o sea, socialistas de boquilla, pero fascistas en los hechos. Esta es la definición que mejor les cuadra. Pero no se trata tan

sólo de etiquetarles o de lanzar anatemas contra ellos. Cuando decimos que un partido y un gobierno tienen ese carácter, sirven a los intereses de una minoría oligárquica y además emplean para ello métodos fascistas, eso debe llevarnos, en consecuencia a actuar contra ese partido y ese gobierno con los métodos adecuados a su verdadera naturaleza fascista-terrorista, y no a actuar con los métodos que corresponderían a un régimen democrático.

A la falta de derechos, a la conculcación de los derechos y libertades más elementales de la persona, a la tortura y al crimen sistemático, hay que oponer la lucha armada y la lucha política de resistencia organizada. El fascismo -ya está archidemostrado- no entiende otro lenguaje que el de la fuerza, por mínima que ésta pueda ser en un primer momento. Otra cosa equivaldría a dejarles el campo libre para que sigan expoliando y masacrando a las masas del pueblo con toda impunidad. Y éso en modo alguno podemos permitirlo los que aún conservamos un mínimo de dignidad y de vergüenza.

La llegada de los psoístas al poder ha brindado a la reacción más negra y cerril la base social que necesitaba para proseguir con más saña la guerra sucia que venía librando desde hace tiempo contra los defensores de la libertad y de la justicia para el pueblo. Todos sabemos que los votos obtenidos por el PSOE en las últimas elecciones generales supuso un apoyo muy condicionado a la realización de sus promesas electorales, y que hoy día, una vez comprobado su verdadero programa antipopular y antidemocrático, de aquel amplio apoyo obtenido a través de las urnas ya no le queda sino un vago recuerdo. Mas no por eso va a desistir la reacción de aprovechar hasta el límite esta coyuntura favorable que le han servido en bandeja los dirigentes psoístas.

En estas condiciones ¿quién puede pensar seriamente en lograr siquiera una mínima mejora social o política con los métodos pacíficos y parlamentarios? Hay que abandonar definitivamente esa vía y todo lo que suponga hacer cualquier tipo de concesión a las ilusiones reformistas. En épocas de grave crisis como la que atravesamos y de ofensiva ultrarreaccionaria del capitalismo contra las masas obreras y populares, confiar en las reformas y en quienes hacen promesa, supondría seguir desarmados en todos los terrenos de la lucha de clases; supondría hacer el juego a los monopolistas y a sus nuevos perros de presa socialfascistas y facilitarles las cosas en un momento particularmente difícil para todos ellos.

Los meses transcurridos desde la llegada de Felipe y su banda al gobierno demuestra que éstos sólo tienen la misión de sostener al régimen, hacer que éste funcione, aunque para ello tengan que convertir de nuevo a España en una inmensa cárcel de exterminio. Y por ahí se han encaminado ya sin ningún tipo de ambigüedad. Todas la medidas económicas, políticas y sociales que vienen tomando tienen ese mismo fin, al tiempo que se están alineando con los yanquis y con los demás países de su órbita imperialista en todas las cuestiones internacionales esenciales: tanto respecto a Centroamérica y Oriente Medio como en la cuestión de la instalación de nuevos misiles en Europa y la permanencia de España en la alianza militar agresiva de la OTAN.

La política que sigue el gobierno del PSOE es la misma política ultrarreacionaria y fascista que ha venido siguiendo el régimen desde su implantación en 1939. Los psoístas se han erigido en los continuadores y más fervientes defensores del régimen creado por Franco sobre más de un millón de muertos y la destrucción de la República democrática popular; los psoístas también han heredado el odio visceral de los fascistas de viejo cuño hacia todo lo que suponga un régimen de verdaderas libertades y hacia el movimiento comunista y democrático. Todo ésto creemos que ya está suficientemente probado en la práctica.

Si hace unos meses hubiéramos afirmado que Felipe, Guerra, Peces-Barba y demás compañeros de viaje, eran unos fascistas, unos degenerados, unos farsantes de la peor calaña, muy pocos nos hubieran creído. Por eso hubo que esperar y proponerles con toda seriedad negociaciones a fin de que pudieran poner en práctica sus promesas electorales y para que se decantaran con rela-

ción al movimiento democrático de resistencia. Por nuestra parte no habrían de encontrar ningún obstáculo a la hora de realizar el cambio prometido que el pueblo venía demandando desde que se iniciara hace siete años la llamada reforma democrática. Con esta posición consecuente que adoptamos, nuestro movimiento no perdía absolutamente nada, y sí en cambio facilitaba mejor y más extensa comprensión de nuestro programa entre las masas populares.

Decretamos un alto el fuego unilateral y declaramos publicamente en repetidas ocasiones estar dispuestos a observar una tregua e incluso a disolver la organización armada si el gobierno profundizaba de verdad en las reformas, si realizaba el cambio prometido a sus electores y cumplía de paso nuestras justas exigencias. Pero nunca, nunca hemos estado dispuestos a entregar las armas y menos aún a renunciar ni a un sólo punto de nuestro programa político, al programa democrático y socialista de la revolución española.

El gobierno, con sus actos y declaraciones ha demostrado también por su parte no estar dispuesto a nada que no suponga una solución policiaca o militar a los graves problemas a que se viene enfrentando nuestro país. En realidad, como gobierno burgués reaccionario, no puede dejar de conducirse de esta manera, ya que de otra forma tendría que atacar los interes de la ínfima minoría de privilegiados monopolistas, a la casta militar y a los vaticanistas; y eso sí que no lo van a hacer <u>jamás</u> los psoístas.

De manera que hoy ya está definitivamente claro que aquí, en España, no queda más camino a los trabajadores, a la juventud, etc., que el de la lucha más abnegada y con todos los medios y en todas las formas posibles, por un gobierno que sea realmente democrático y popular; por una constitución que ponga en manos de los trabajadores el capital, las fábricas, los campos, los medios de comunicación y de cultura... por una política exterior de paz y antiimperialista. En este empeño debemos volcar todas nuestras energías sin desfallecer, seguros de que luchamos por una causa justa que terminará por vencer.

II

Porque, vamos a ver: que el Reagan es muy chulo, vale. Los marines en Granada, en el Líbano, en Honduras, en El Salvador y a las puertas de Nicaragua. Los misiles que ya están ahí, y la OTAN aquí, convenciendo al personal de que es imposible sacudírnosla, que resignación Y para ello el gobierno, en coordinación con el Alto Estado Mayor del Ejército convoca a todos los expertos para preparar la campaña, me refiero a los pandilleros del periodismo expertos en la cosa esa de la desinformación. Y el referendum que no se convocará mientras no estén persuadidos de ganarlo, o sea, sí a la OTAN. Y como la cosa es que no, ni referendum ni leches habrá, seguro.

A lo que iba. Que muchas invasiones, muchas amenazas, mucha dureza, muchos misiles, cantidad de paquetes antiterroristas y barrios del Pilar, que cada seis meses nos meten un paquete, ¿y todo ello qué demuestra, aparte de que son más brutos que un arado? Pues eso, que además de acémilas, resulta que el miedo lo tienen ellos, que los amenazados son ellos, que los débiles en realidad son ellos y no las fuerzas revolucionarias que les hacemos frente, y que a podrido huelen ellos. ¡y de que manera! Y es que la historia es así de contundente y de esperanzadora.

Pero al grano, que está la cosa de la desmovilización. O sea, que de desmovilización del proletariado nada, eso de entrada. Que hasta los años 30 Europa era el centro revolucionario mundial y que el proletariado de los países desarrollados no se andaba con chiquitas, vale. Pero resulta que el imperialismo aún tenía bazas que jugar. Jugó la del nazismo primero y aprendió muchísimo de aquello, no hay más que fijarse en que las actuales democracias son más militaristas y nazis que Hitler, o en eso de "miente que algo queda", que lo hacen ya de tal forma estos parlamentarios que hasta te parecen que ni mienten siquiera ¡y la verdad es que no dicen ni una a derecha!. o mejor dicho a izquierdas, porque a derechas, lo que es a derechas, las dicen todas. Pues eso, que el imperialismo aprendió del nazismo

y además ha conseguido durante los últimos cuarenta años exportar sus crisis internas a los países subdesarrollados. Pero con la miseria exportó también la revolución a medio mundo, y ahora son precisamente los países subdesarrollados, los que nos enseñan al viejo y experto proletariado europeo cómo hay que hacer la revolución. Primero fue China en el 49, que fue soberbio aquello, luego Corea, después Cuba, que ahí está, Argelia y medio Africa; y Vietnam más de veinte años peleando hasta conseguir que los marines USA se largaran en una de las retiradas más gloriosas y regocijantes de la historia, la de Saigón. Y la cosa sigue: Camboya, Laos, Angola, Mozambique, Rodesia Etiopía, Afganistan, y ahora Nicaragua, o sea, demasiado, que nada de desmovilización de las fuerzas revolucionarias. Lo que ha pasado sencillamente es que la revolución trasladó su centro de acción en estos años.

¿Qué pasa aquí, pues? Ya ves, que los países industrializados han mantenido un nivel de desarrollo y de consumo totalmente artificial en estos años de atrás, a base de esquilmar a medio mundo. Pero cuando por todas partes les van enseñando los dientes y los fusiles, sobre todos los fusiles, resulta que ya no pueden sacudirse la crisis económica de encima. Y aquí tenemos a los psoístas, nuestros nazional-socialistas, haciendo encaje de bolillos con Altos Hornos, Astilleros y demás reconversiones y parados. Que muy mal, y que la revolución vuelve a Europa otra vez. A no tardar lo habreis de ver. Vamos, que ya está aquí. Y a vuelto de la única forma posible hoy, de la única manera que existe de enfrentar y derrotar al Estado fascista a estas alturas de la historia: a tiro limpio. Reiros vosotros del rollo ese de que los terroristas somos débiles, estamos aislados y demás chorradas. No hay otro camino. Y si no, al tiempo, que está al caer la cosa.

O sea, que los misiles son síntoma de debilidad, sencillamente, y no de fortaleza, igual que los generales y la guerra sucia, y los desaparecidos de la guerra sucia. Y no digamos el Burronuevo.

III

¡Buscar armas y aprender su manejo! Esta fue la consigna que nuestro Partido, el PCE(r), lanzó en la primavera de 1976, con motivo del asesinato de cinco obreros en Vitoria.

¡Buscar armas y aprender su manejo! ¡Cuántos se echaron las manos a la cabeza al oir estas palabras! Cuántos sesudos teóricos comentaron desdeñosos: ¡Armas! ¿Ahora, en pleno proceso democrático? Y a contracorriente, tesoneramente, el PCE(r) siguió proclamando a los cuatro vientos: Buscar armas y aprender su manejo!.

Y llegó la democracia y el primer cambio. Suárez se prometió su siglo y pico de chollo presidencial; Felipe saltó al ruedo como brillante y leal oposición, y Carrillo logró su ansiada poltrona parlamentaria. Pero con ella, con la reforma, no se hizo retroceder a la crisis económica: el fantasma del paro se materializó en cifras de seis ceros. La ruptura se quedó en consenso, la amnistía en un resquicio por el que poder colarse los Camacho y compañía al frente de sus mafias sindicales.

Y nuestro Partido empeñado en llamar a buscar armas y aprender su manejo. El 18 de julio estalló la guerrilla; codo a codo con un movimiento huelguístico, sin precedentes, obreros, estudiantes, mujeres trabajadoras hacían suya esta consigna y buscaban armas y las encontraban y las usaban. Y en España comenzaron a cambiar las cosas, a despecho de Borbones, Suárez, Felipes y Carrillos. Y se arrancó la amnistía y se logró el derecho a la huelga, y los carrillistas y comparsas iniciaron su ocaso definitivo. Y el reformismo de Suárez languidecía y se marchitaba: no tenía ninguna tierra donde echar raíces; nunca la tuvo.

En estos siete años transcurridos desde entonces, muchas han sido las cosas que han cambiado, efectivamente. No sólo lo que se ha hecho cambiar a puro huevo, a golpe de huelga, manifestación o goma-2. También otras cosas han seguido su curso natural, como no podía ser de otra manera: el paro seguía su ascenso en vertical, las últimas ilusiones reformistas caían por los suelos y la guerrilla proseguía su avance imparable, a pesar de los inevitables golpes asestados por la reacción.

Al desencanto siguió el cabreo; y había que intentar que del cabreo no se pasara. Así surgió el segundo cambio: con su sonrisa de dentífrico americano, su cabeza llena de consejos de Willy Brandt y los bolsillos de marcos y dólares, con chaqueta de pana de señorito andaluz, llegó Felipe. Y volvieron las urnas, y, con ellas, el vamos a ver..., el por última vez..., el como esto no resulte... Y los hombres y mujeres que habían hecho suya la consigna ¡Buscar armas y aprender su manejo! las hicieron callar: Por nosotros, que no quede, se dijeron.

Pero los Felipe, Guerra y compañía no tardaron en mostrar su verdadera catadura: se entrenaron con el asesinato de Martín Luna. ¡Prometedor! dijeron los Fraga. Y se descubrió el pastel.

Una palabra restalló en las bocas de todos los trabajadores: ¡fraude! Porque el descenso del paro se convirtió en la reconversión; la salida de la OTAN y el fin de las bases yanquis se transformaron en FACA y un camino sin retorno; acabar con el chuleo golpista tomó cuerpo en una corona de laurel en el monumento a los caídos por la cruzada fascista; el desarrollo de las libertades se llevó a cabo plenamente en Valmojado, León, el barrio del Pilar o las cárceles; las promesas de diálogo quedaron en un "lo tomas o lo dejas" y la paz se trocó en más tortura y en vivas a la guardia civil, en cárceles de máxima seguridad y guerra sucia. En pocas semanas, a los socialistas se les cayó el nombre de vergüenza y apareció su verdadero apelativo: socialfascistas.

Y vuelve a resonar la consigna de nuestro Partido: **¡buscar armas y aprender su manejo!**.

Pero no ha pasado el tiempo en vano. Lo que en el 76 fue un llamamiento al aire, a la Historia y, hasta cierto punto, a lo desconocido, en estos siete años ha tomado cuerpo; el aire se ha llenado de nombres de revolucionarios asesinados (**Eizaguirre, Delgado Decodes, Enrique Cerdán**, Abelardo **Collazo, etc.**); la Historia es experiencia y lo desconocido son armas arrebatadas al enemigo, comandos, goma-2, parabellum, GRAPO... ¿Quién que no sea un timorato se atreve a preguntar hoy día el porqué de la guerrilla? ¿Qué obrero, como no

tenga alma de esclavo o traidor, puede clamar por que se callen las pistolas? ¿Acaso queda alguien que pueda seguir pensando que este gobierno de socialfascistas puede resolvernos algún problema? ¿Acaso los votos pueden traernos a los hombres que expropien a los monopolios, los bancos y los latifundios, que nos saquen de la OTAN y nos libren de los yanquis, que acaben con el paro y la miseria, que den libertad a las nacionalidades oprimidas y que liquiden los privilegios de la Iglesia? ¿Acaso por un camino pacífico se puede dar en España el auténtico cambio que reclama imperiosamente nuestra sociedad, el que conduce al socialismo?

Por todo ello, nuestra consigna de ¡buscar armas y aprender su manejo! vuelve a resonar, clamorosa, señalando el único camino, por muy duro que éste sea, que puede llevarnos a acabar con el odiado y criminal régimen del gran capital. Y la respuesta a este llamamiento ya no puede ser ¿para qué? sino ¿dónde? ¿cómo? Y ahí está la guerrilla para dar la respuesta.

A todos los obreros, a la juventud, a todo el pueblo trabajador:

Si somos conscientes de nuestro destino como clase explotada y oprimida, si hemos dicho ¡basta!, si de verdad queremos la libertad y el socialismo, sólo nos queda un camino a seguir:

¡Buscad armas y aprender su manejo!
¡Todo vuestro apoyo a la guerrilla!

IV

La total cerrazón de la oligarquía y su gobierno a satisfacer las demandas populares y la represión abierta y desenfrenada como única respuesta, ha cerrado definitivamente toda salida negociada a la actual crisis del régimen. Las consecuencias de tal situación se están haciendo patentes en una mayor radicalización de las luchas populares. Al mismo tiempo crece la conciencia de la necesidad de profundos cambios revolucionarios y del recurso a la lucha armada como único medio para lograrlos y poner fin a la rapacidad y al terrorismo del gran capital.